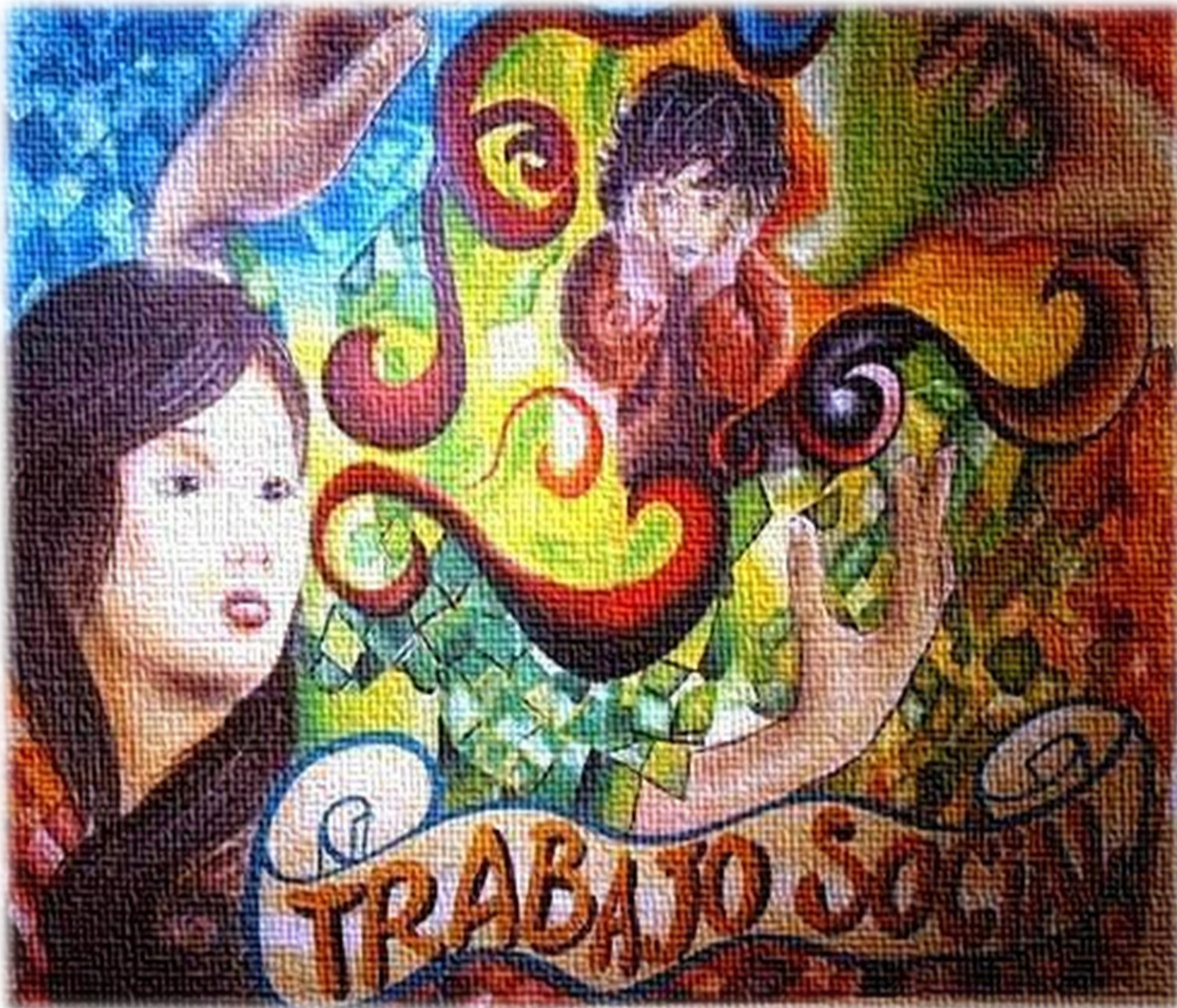




**SENTIDO SOBRE LAS PRÁCTICAS ACADÉMICAS EN LA FORMACIÓN
PROFESIONAL DE LOS Y LAS EGRESADOS(AS) DE TRABAJO SOCIAL, SEDE
NORTE DEL CAUCA – UNIVERSIDAD DEL VALLE**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO**



**SENTIDO SOBRE LAS PRÁCTICAS ACADÉMICAS EN LA FORMACIÓN
PROFESIONAL DE LOS Y LAS EGRESADOS(AS) DE TRABAJO SOCIAL,
SEDE NORTE DEL CAUCA – UNIVERSIDAD DEL VALLE**

MARIA CLAUDIA ESPINOZA GUEVARA



**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
SANTANDER DE QUILICHAO-CAUCA
ABRIL DE 2015**

**SENTIDO SOBRE LAS PRÁCTICAS ACADÉMICAS EN LA FORMACIÓN
PROFESIONAL DE LOS Y LAS EGRESADOS(AS) DE TRABAJO SOCIAL,
SEDE NORTE DEL CAUCA – UNIVERSIDAD DEL VALLE**

**PARA OPTAR DEL TÍTULO DE
TRABAJADORA SOCIAL**

MARIA CLAUDIA ESPINOZA GUEVARA

**DIRECTORA DE TRABAJO DE GRADO
GINETH VILLADA HUACA
TRABAJADORA SOCIAL**



**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
SANTANDER DE QUILICHAO-CAUCA
ABRIL DE 2015**

DEDICATORIA

Primeramente le agradezco A Dios porque siempre me ha brindado un apoyo espiritual y sobre todo por la familia que me dio, porque gracias a ellos he podido alcanzar muchos logros y sueños que me he propuesto en mi vida y que continuare alcanzando y construyendo en el sendero de mi vida.

A mi mama Margarita Espinoza Guevara el ser que más AMO, porque es gracias a ella que he alcanzado este logro, por enseñarme el valor de luchar por los sueños que se tengan así en el camino se presenten dificultades, por ser una de las mejores bendiciones de mi vida eres lo mejor que tengo representado como mi mamá, por ser una mujer hermosa en todas sus dimensiones, por ser mi todo. Gracias Dios y Virgen de Guadalupe por haber escogido a este ser tan maravilloso como mi madre y por darme la oportunidad de ser un pilar para ella, por la dedicación que ha tenido en estos años y por ser la luz de mis ojos.

A mis abuelos Javier Espinoza Patarrollo y María Pastora Marulanda, los mejores abuelos del mundo, mi mono por cada enseñanza que me ha brindado en mi vida porque gracias a él aprendí lo que es la responsabilidad no solo de cumplir sino de realizar las cosas con amor y eficiencia, por cada momento de su vida que dedico para mí y porque sobre todo es mi PAPÁ. A mi abue P, por su dulzura, su comprensión, su amor para conmigo, su paciencia porque este ser tan noble siempre me ha apoyado en las diferentes etapas de mi vida. Por eso puedo decir, que son los mejores abuelos y que los AMO mucho y son una bendición de Dios y la Virgen de Guadalupe.

A mi abuela Rosalba, que sé que desde el cielo está muy feliz de que haya cumplido con el sueño que ella siempre me dijo y era que siempre luchara por lo que quería,

porque yo sería una mujer muy exitosa y triunfadora, una mujer maravillosa que siempre creyó en mí. Gracias Dios, por haberme permitido hacer parte de la vida de ella y sobre todo por haber sido la mejor abuela del mundo y porque fuiste y serás la mejor bendición de mi vida.

A mi tía Ofe, por ser la mejor tía, por ser mi amiga, mi cómplice, mi compinche, por ser una mujer tan especial y maravillosa, una persona única sobre la faz de la tierra, por ser tan luchadora, tan bella en sus diferentes áreas, porque su apoyo tan incondicional, por disfrutar al lado de mi mamá y mi, los mejores momentos y también por ser ese bastón que nos ha ayudado en los diferentes momentos en los cuales se ha presentado tensión, hoy mi Ofe, eres y serás siempre una de las bendiciones que Dios me ha dado por ser parte de mi vida y por ser mi tía.

A mi tío Albeiro, por ser ese hombre maravilloso, emprendedor, que siempre me ha apoyado en los diferentes procesos de mi vida, porque siempre ha estado de una manera incondicional, por ser el prospecto de hombre ideal, y sobre todo por ser parte de mi vida y de la familia maravillosa que Dios escogió para mi vida. Además por ser una bendición para mi vida.

Al amor de mi vida, mi gordo hermoso que siempre estuvo en los momentos en los que más lo necesite, por ser ese hombre que admiro, con me río, juego y comparto los mejores momentos como pareja, eres una persona muy importante para mi vida y le doy muchas gracias a Dios y la Virgen de Guadalupe por haberte incluido en mi vida te Amo mucho mi gordo.

AGRADECIMIENTOS

Le agradezco a Dios por todas sus bendiciones, a mi familia, a mi tutora la profesora *Gineth Villada* y a mis amigas *Lina Marcela Mosquera*, *Heidi Lorena Torres Villafañe*, *Yorly Yineth Mosquera Reina*, *Cinthia Julieth Lasprilla* y a mi prima *María del Carmen Pedroza Escobar*, porque siempre me han apoyado y son personas muy especiales para mí.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCION

1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	12
1.1 Estado del Arte	12
1.2 Justificación	18
1.3 formulación del problema	19
2 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	21
2.1 Objetivos	21
2.1.1 Objetivo General	21
2.1.2 Objetivos Específicos	21
3. MARCO CONTEXTUAL	22
3.1 SANTANDER DE QUILICHAO:	22
3.2 Universidad Del Valle:	22
3.2.1 Sistema De Regionalización Universidad del Valle:	22
3.2.2 Sede Norte Del Cauca	23
3.3 Programa De Trabajo Social:	24
3.3.1 Prácticas Académicas:	25
4. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL	27
4.1 SOCIOLOGÍA FENOMENOLÓGICA Y DEL CONOCIMIENTO	27
4.1.1 EXPERIENCIA	30
4.1.1.1 Percepción	30
4.1.1.2 Conciencia	32
4.1.1.3 Sentido	33
4.1.1.4 Valores	34
4.1.1.5 Perfil Profesional	36
4.1.2 CONOCIMIENTO	37
4.1.3 CAPACIDADES	39
4.1.4 EXPECTATIVAS	40
4.2 PRÁCTICAS ACADÉMICAS	41
5. ESTRATEGIA METODOLÓGICA	47
5.1 Tipo de Estudio	47
5.2 Metodología	47
5.2.1 Entrevistas semi-estructuradas	48
5.2.2 Grupo focal	49

5.3	Unidad de análisis y criterios de selección	50
5.3.1	Descripción de los actores.....	52
5.4	Fuentes de datos	55
6.	ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN	56
CAPITULO I		57
EXPERIENCIAS		57
1.1	Constructos personales.....	57
1.2	Aprendizajes	66
1.3	Trabajo en Equipo	70
1.4	Momentos de tensión y desacuerdos:	74
CAPITULO II		77
CONOCIMIENTO Y CAPACIDADES		77
2.1	CONOCIMIENTO	77
2.1.1	Conocimiento de la realidad social de las instituciones y práctica profesional	77
2.2	CAPACIDADES.....	87
2.2.1	Manejo de herramientas metodológicas.....	87
2.2.2	Construcción de capacidades sociales.....	93
2.2.3	Actores significativos en la construcción de las capacidades.....	96
CAPITULO III		103
EXPECTATIVAS		103
3.1	Expectativas frente al proceso de práctica:.....	104
3.2	Expectativas frente al mundo laboral	110
3.3	Expectativas frente al posicionamiento del Trabajo social	112
CONCLUSIONES		117
RECOMENDACIONES		121
BIBLIOGRAFIA		122
WEB GRAFÍA		125
ANEXOS		126

TABLA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1	52
Ilustración 2	53
Ilustración 3	54
Ilustración 4	55

INTRODUCCIÓN

El trabajo social es una profesión que desde sus inicios ha tenido como objetivo contribuir en la transformación del tejido social, aunque en su nacimiento esta carrera tuviera un enfoque asistencialista, con el pasar de los años, fue evolucionando convirtiéndose en lo que es ahora, una profesión (disciplina), encaminada al desarrollo humano que permite potencializar a las personas en sus relaciones familiares, grupales, comunitarias y sociales, por medio de conocimientos que son adquiridos en el trascurso del proceso académico.

Es por ello, que uno de los procesos de la carrera que permite conocer la complejidad social desde el sentir, es la etapa de las prácticas académicas que se debe realizar como un requisito indispensable para optar el título como Trabajadores Sociales. Pues este es un escenario de aprendizaje donde se pone en práctica los conocimientos teóricos adquiridos pero al mismo tiempo se conjuga con los conocimientos prácticos, creando una unión que permite que el estudiante reconozca las particularidades de las diferentes realidades y problemáticas sociales, que manejan las instituciones en donde se puede desempeñar este proceso.

En este sentido, el informe final presenta los resultados del estudio “**construcción de sentido de los egresados de Trabajo Social de la sede Norte del Cauca de la Universidad del Valle, frente a las prácticas académicas**”, teniendo en cuenta el interés como estudiante de Trabajo Social, se seleccionaron para el abordaje de este estudio nueve Trabajadores Sociales egresados de la sede Norte del Cauca, de las cohortes 2008 y 2009. El propósito de esta investigación, fue analizar la construcción de sentido que ellos tenían sobre las prácticas académicas en su formación profesional.

El interés de realizar este trabajo investigativo estuvo direccionado sobre la formación profesional como Trabajadores Sociales, donde el proceso de las prácticas académicas juega un papel importante en la vida académica, pues el interés como investigadora era

conocer la forma en como las y los egresados reflexionaban sobre su formación profesional.

Por ello, se tomó como foco central las prácticas académicas, ya que se consideró que este proceso formativo, representa un eje fundamental en la carrera, porque es el escenario en donde se ponen en ejercicio los contenidos teóricos y prácticos, y es en esa etapa donde se hace una inserción a la realidad de las problemáticas sociales. En este sentido, para lograr el objetivo propuesto en la investigación, se indagó sobre las experiencias, conocimientos, capacidades y expectativas que los y las egresados de Trabajo Social adquirieron durante el desarrollo de ese proceso formativo.

Desde esta perspectiva, la investigación está conformada principalmente por el planteamiento del problema, donde se contempla el estado del arte, la justificación y la formulación del problema, alrededor de los cuales se explica, el interés, la importancia y la relevancia de esta investigación tanto para los estudiantes como para el programa de Trabajo Social de la sede Norte del Cauca, teniendo cuenta que la investigación es la primera que se ha realizado en dicha sede de la Universidad del Valle y también en el municipio de Santander de Quilichao.

Aunado a lo anterior, se encuentran los objetivos, compuesto por el objetivo general y específicos que se elaboraron como la guía central de este proceso investigativo. Seguido se ello, se encuentra el marco contextual en el cual se vislumbra un poco sobre el municipio de Santander de Quilichao, el tiempo que lleva de conformada la sede Norte del Cauca de la Universidad del Valle, además del proceso de regionalización por el cual se rige la sede y también la llegada de la carrera de Trabajo Social, donde se hace un pequeño recuento histórico de las practicas académicas en la profesión de Trabajo Social.

Seguidamente se encuentra, el marco teórico el cual se rige principalmente por el enfoque fenomenológico desde la postura del autor Alfred Schütz, seguido de los planteamientos de los autores Peter Berger y Thomas Luckmann. Pero además se incluyen los contenidos teóricos de otros autores como Martha Nussbaum, Víctor

Estrada, Ketty Yalile Rosero Estupiñan, Claudia Galeano, Paola Velásquez, entre otros. Aportes que permitieron a este trabajo investigativo, sustentar algunos planteamientos sobre las prácticas académicas, los cuales han sido empleados por ellos.

Posteriormente, se encuentra la estrategia metodológica desde una perspectiva cualitativa, en la cual se exponen los pasos que sirvieron para lograr los objetivos de la investigación, a partir de la realización de las entrevistas semi-estructuradas y el grupo focal a los nuevos Trabajadores Sociales egresados.

Luego, se expone el análisis de los hallazgos encontrados en los relatos de los nueve egresados, donde se explica de forma clara y detallada, la manera en cómo se articuló la información con la teoría empleada en esta investigación. Para mayor comprensión, éste apartado fue dividido en tres capítulos: el primero hace relación a las experiencias que tuvieron los y las egresados de dicho proceso académico; el segundo, está conformado por los conocimientos y capacidades que adquirieron los y las egresados del proceso de las prácticas académicas. Y por último, en el capítulo número tres, se contemplan las expectativas que se generaron en cada egresado frente a su accionar profesional a partir del desarrollo del proceso de prácticas académicas.

Finalizando se encuentran las conclusiones a las que se llegaron con la realización de este trabajo investigativo, las cuales están guiadas de acuerdo a los hallazgos encontrados en cada uno de los objetivos planteados en esta investigación, en cuanto a las experiencias, conocimientos, capacidades y expectativas. Se concluye con los contenidos bibliográficos que se emplearon para dar sustento al desarrollo de esta investigación.

1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Estado del Arte:

Este apartado se elaboró a partir de un riguroso rastreo a estudios que se habían realizado sobre el tema de las prácticas académicas en Trabajo Social. En esta medida, se pudo conocer que éste es un tema de interés investigativo a nivel nacional como internacional, puesto que, en países como España y Argentina, se han interesado en estudiar la importancia que tiene este proceso académico en la formación de los Trabajadores Sociales. De igual forma, se encontró a nivel nacional que las prácticas académicas en Trabajo Social, ha sido un tema de interés por estudiantes de diferentes Universidades del país, ya que el punto en común de estos estudios indagados, es la importancia de reflexionar sobre el ejercicio del Trabajo Social y la forma en cómo se interviene en la realidad social.

Por consiguiente, en cuanto al ámbito internacional:

Iniciaremos con la investigación **“El papel de las prácticas pre-profesionales en la formación de trabajadores sociales”**, elaborada por la licenciada en Trabajo Social María Del Carmen Bastacini, Docente de la cátedra Supervisión de Trabajos Prácticos de la carrera de Asistente Social¹ del Instituto Superior de Servicio Social de Corrientes. Argentina 2004.

Este proceso tuvo como finalidad aportar preocupaciones, debates y nuevos interrogantes de los actores participantes en el proceso de formación (docente-alumnos) que desde la experiencia han avanzado en los primeros esfuerzos de problematizar sus prácticas. Asimismo se propuso rescatar el potencial que encierran los espacios de prácticas pre-profesionales, traducir fortalezas y debilidades de las mismas e institucionalizar dichos espacios como ámbitos de articulación teórico-práctica.

¹ Asistente social: este concepto es empleado en países como Argentina y España para referirse a la profesión de Trabajo Social, pero en este proceso investigativo se empleó el concepto de Trabajo Social, el cual la Federación Internacional lo define como “una profesión basada en la práctica y una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social y el fortalecimiento de la liberación” (Federación Internacional de Trabajo Social).

Este trabajo se llevó a cabo en una institución de nivel Superior no Universitario de formación de Trabajadores Sociales. El mismo tiene su asiento en la ciudad de Corrientes. El objetivo principal de la investigación era “Incentivar la comprensión de la naturaleza de las intervenciones sociales con sustento teórico metodológico, empleándose como diseño un encuadre teórico contextual, utilizando herramientas como el diario de campo, agenda de trabajo, carpeta de informes” (Basticini, 2004: 02). Por ello, se llegó a la conclusión que la experiencia descrita se presenta al espacio de las prácticas pre-profesionales como un ámbito privilegiado de intervención que permite la interacción de los miembros en un entramado significativo que merece ser explicitado.

De tal forma, este trabajo permite hacer una reflexión sobre la forma en que cada estudiante construye sus significados y experiencias del proceso vivido dentro del campo problemático y a su vez los comparte con otros, permitiendo enriquecerse en el ámbito profesional.

Siguiendo con este orden, se encuentra la investigación “**la formación para la práctica profesional del Trabajo Social**”, elaborada en la Universidad de León, Madrid España, por la autora María de Jesús Domínguez Pachón en el año 2006.

Este proyecto formativo se elaboró en la universidad del León, con la cual se pretendía dar a conocer la importancia que tienen las prácticas profesionales en el crecimiento profesional de los estudiantes de la carrera de Trabajo Social. En tanto, explica dentro del documento, que la práctica profesional es un espacio en donde se da un aprendizaje profesional, pues entra en juego diversos tipos de aprendizajes que permiten guiar el accionar profesional de Trabajador Social en las diferentes problemáticas sociales.

En este sentido, con la elaboración de este documento se llegó a la conclusión que la práctica profesional es un proceso de aprendizaje original, con una identidad propia, un proceso complementario e integrador respecto al aprendizaje teórico. Articulando esta investigación con el proceso investigativo que se está llevando a cabo, facilitó comprender que los procesos que cada egresado realizó en su sitio de práctica, le permitió construir un aprendizaje propio sobre las diversas formas en cómo se reflejan

los fenómenos sociales, y a su vez integrarlo a las bases teóricas obtenidas en el ámbito académico.

Siguiendo con el ámbito nacional, tenemos:

La investigación “**Apuntes para la reflexión de las prácticas profesionales en Trabajo Social**” de la Trabajadora Social Zoraida Ordóñez Pinzón, con el apoyo del programa de Trabajo Social de la Universidad de la Salle, Colombia. Esta indagación, se realizó sobre las prácticas significativas de los y las profesionales de Trabajo Social, el caso de los y las egresados de la Universidad de la Salle en el año 2011.

Este proceso tenía como título, las prácticas significativas de las y los profesionales de Trabajo Social. El caso de las y los egresadas-dos de la Universidad de la Salle, Colombia. En este documento se hace un recuento, sobre la importancia de esta etapa en la formación de los y las Trabajadores Sociales y lo que les permitía conocer de la complejidad de las problemáticas sociales, en la cual está inmerso el estudiante de Trabajo Social. No obstante, esta investigación se realizó con algunos egresados de Trabajo Social de la Universidad precedentemente expuesta.

La metodología empleada en esta investigación fue de carácter cualitativo, puesto que se deseaba conocer partir de la voz de los actores, los significados que tuvieron para ellos ese proceso académico. Las conclusiones a las que llegaron las autoras, es que las experiencias de la práctica están determinadas en un tiempo, espacio histórico, cultural, político y socioeconómico, que son los que ayudan a enmarcar su desarrollo, citando a la autora, “*las formas o maneras de actuar y los estilos y discursos de quienes las llevan a cabo, creando identidades donde convergen y dialogan lo uno con lo otro, lo particular con lo general, lo macro con lo micro, etc.*” (Ordóñez Pinzon, 2011:106).

Esta investigación, tiene muchas similitudes con este proceso investigativo, puesto que se buscaba conocer los significados que les había dejado la práctica pre-profesional a los egresados de la Universidad de la Salle, en este sentido, brinda muchos aportes en la medida, en que ayuda a tener una visión más holística frente a los aspectos que se deben tener en cuenta a la hora de analizar la información y los puntos importantes para

la misma, es decir, permite comprender la importancia de la intervención social, intervención profesional y la cuestión social, a la hora de ejercer el quehacer profesional.

En este orden de ideas, se encuentra la investigación **“experiencias sobre la práctica pre-profesional de las estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle sede Pacífico en la cohorte del año 2010”**, para optar el título de Trabajador Social, realizada por Derly Xiomara Burgués Núñez, Kelly Cristina Cuero Carabalí y Gina Alexandra Icaza Echeverri, estudiantes de la sede Pacífico de la Universidad del Valle, en el año 2011.

Este trabajo investigativo tuvo como objetivo principal indagar sobre las experiencias de la práctica pre-profesional en trabajo social en la sede Pacífico de la cohorte 2010. En dicho documento, las autoras exponen la importancia que tiene la supervisión, las materias integración metodológica y la coordinación en el centro de prácticas, para que los estudiantes puedan ejercer un buen desarrollo en su proceso académico.

El tipo de investigación que emplearon fue descriptivo y exploratorio, además el método empleado fue el cualitativo, ya que deseaban conocer por medio de las voces de las estudiantes las experiencias que tuvieron en la ejecución de las prácticas pre-profesionales. Para recopilar la información utilizaron entrevistas a profundidad que las aplicaron a las estudiantes y algunos supervisores de las prácticas y un grupo focal.

Las autoras llegaron a la conclusión, que las prácticas pre-profesionales son un espacio en donde se genera un aprendizaje sobre el quehacer profesional, que además permite conocer las problemáticas de la realidad social. Como recomendaciones, exponen que se construya una evaluación sobre todos los entes que involucran las prácticas como supervisores y coordinadores de campo. Conjuntamente expresan en la investigación, que se pretende fortalecer las capacidades y habilidades y que es necesario consolidar una perspectiva de prácticas pre-profesionales enriquecida por las experiencias de las personas involucradas.

Los aportes que brinda esta investigación, permite visualizar la forma en cómo se construyen las experiencias en el proceso académico de prácticas, además de la

importancia que tienen en la vida profesional; para las autoras, este es un proceso enriquecedor que permite la construcción de un puente que articula lo teórico con lo práctico, permitiendo poner en ejercicio lo aprendido en la academia y fortalecerlo con el quehacer. En este sentido, me facilitó a la investigación abrir el panorama sobre la forma en que se dan las experiencias y a su vez analizar la construcción de sentido de los egresados de Trabajo Social durante el proceso de prácticas.

Continuando con este orden, se encuentra la investigación titulada **Imaginario y Percepciones Sobre la Práctica Académica en Trabajo Social la Experiencia de cinco estudiantes realizada en el periodo febrero – diciembre del 2012**, elaborada por los estudiantes Edwin Jiménez Santiago y Lina Marcela Otero Cruz, estudiantes de Trabajo Social, de la Universidad del Valle En Cali, Valle del Cauca-Colombia 2014.

En el documento los autores exponen que el interés de elaborar esta investigación se originó por como lo exponen: “nos interesaba conocer cómo estaban concibiendo los futuros Trabajadores Sociales su accionar como profesionales. Teniendo en cuenta este interés, consideramos que la Práctica Académica en Trabajo Social como escenario formativo, representaba un elemento esencial que nos permitiría encontrar diferentes aspectos comprendidos en este interés” (Jimenez Santiago & Otero Cruz, 2014: 6).

El tipo de estudio escogido es exploratorio-descriptivo, el método empleado fue el cualitativo, ya que, éste les permitió conocer las subjetividades y percepciones expresadas desde las palabras de las personas con la que se elaboró el estudio. Las herramientas que permitieron la recolección de la información, fueron las entrevistas semi-estructuradas, además, se utilizó información secundaria como la revisión documental, que realizaron al manual de prácticas estipulado por la Escuela de Trabajo Social, de la Universidad del Valle.

Las conclusiones que arrojó este trabajo para los investigadores es que la experiencia de prácticas estuvo determinada por algunos elementos los cuales incidieron en las construcción de dichas experiencias, encontrándose que la selección del centro de prácticas, el contexto y dinámica de la institución fue lo que permitió “desarrollar una dinámica académica un espacio de reflexión, de expresión de sentimientos y de

aclaración de dudas, en algunas experiencias” (Jimenez Santiago & Otero Cruz, 2014: 6). Al mismo tiempo, permitió aclarar ciertos puntos de la indagación, como lo fue la pregunta de investigación, además de que se deben tener estrategias alternativas, en cuanto a la recolección de la información, ya que no siempre las cosas salen de la manera en cómo han sido planeadas.

Además de las investigaciones anteriormente expuestas, se incluirá una sistematización de experiencia sobre el tema que se está trabajando, la cual también brindó aportes a la investigación, permitiendo por esta forma de investigación, conocer el interés de los autores por sistematizar la práctica académica:

Se encuentra la sisematizacion de experiencias **“la práctica académica en Trabajo Social de la Universidad Tecnológica del Chocó. Rutas y acciones estratégicas”**, creada por Bertha Conto García y Luz Marina López Valdés. En el departamento del Choco, Colombia elaborada en el año 2010.

Este trabajo investigativo se realizó en los municipios de Quibdó e Istmina, en el departamento del Chocó, en un periodo de 12 meses, donde se utilizó como modalidad de investigación la sistematización, puesto que, se buscaba producir un conocimiento, reflexión, crítica, evaluación, análisis, e interpretación de los procesos desarrollados en la práctica social. Además, se fundamentó bajo el enfoque Histórico Hermenéutico, porque se deseaba lograr la comprensión humana y los medios de contacto con ella a partir de los procesos históricos. Asimismo, el método de esta investigación fue el etnográfico cualitativo-participativo.

Las técnicas para la recolección de la información que emplearon las autores en este trabajo fueron: encuestas etnográficas, grupos focales, observación participante, como fuentes secundarias, emplearon el análisis de contenido, y análisis estructural. De igual forma, se explica dentro del documento que estas herramientas metodológicas permitieron la construcción de un tratamiento holístico, crítico, y creativo del contexto problemático, así como el alcance del estudio.

Para finalizar esta investigación, las autoras concluyeron que las diversas experiencias que adquirieron en el transcurso de la práctica, permitió evidenciar las diferentes formas y estilos de realizar un trabajo profesional. Pero también exponen una crítica a las prácticas pre-profesionales en dicha universidad, puesto que para las autoras este proceso académico, debe estar más articulado a las necesidades de la población, para que así, se pueda dar respuesta a las diferentes problemáticas que aquejan a los municipios.

Analizando los aportes que brinda esta investigación, se puede articular con las diferentes formas de producir conocimiento, pero a su vez, comprenderlo, ya que en las instituciones en donde estuvieron inmersos los egresados de Trabajo social, también se presentaron diversas problemáticas sociales. De igual manera, con esta investigación, se busca indagar las formas en cómo cada egresado afrontó las problemáticas del centro en donde realizó las practicas académicas, y asimismo cómo esto le permitió adquirir una experiencia en su vida profesional.

1.2 Justificación:

El Trabajo Social es una profesión que orienta su quehacer en la promoción del desarrollo humano, articulándose a procesos sociales que pretenden potencializar a las personas en sus relaciones familiares, grupales, organizacionales y comunitarias, buscando mejorar su calidad de vida. Estos procesos están referidos a las problemáticas que caracterizan la compleja realidad social, y que se expresan particularmente dependiendo de la relación de factores económicos, políticos y socio-culturales de cada contexto.

Dada la labor de los Trabajadores Sociales, uno de los ejes fundamentales de la carrera son las “prácticas pre-profesionales en las carreras de Trabajo Social es un tema de constante análisis, preocupación y discusión, por la relevancia que esta instancia tiene en los procesos de enseñanza-aprendizaje” (Roza & Touzè, 2011:103).

En este sentido las prácticas académicas, le permiten al estudiante incorporarse en la realidad social, donde empieza en un sentido pre- profesional a desempeñar su rol como Trabajador Social y empaparse de las diferentes perspectivas de la complejidad social.

Por ello, la teoría y la práctica mantienen en un diálogo constante, ya que son dos aspectos que no se pueden ver por separado, al contrario es un matrimonio que le permite al estudiante poner en marcha su pensamiento intelectual ético, creativo, crítico y propositivo, para dar respuesta a las demandas que exige la población y el campo en que se desarrolla la práctica académica y a su vez poder elaborar estrategias de intervención alternativas.

Por consiguiente, le permite fortalecer el perfil profesional, ya que, es en este punto de la carrera en donde se desarrollan habilidades, destrezas y competencias, permitiéndole al educando hacer una contante reflexión sobre la importancia del quehacer profesional en nuestra sociedad.

Es por ello, el interés de la investigación es analizar la construcción de sentido que los egresados de Trabajo Social, realizaron en su proceso de las prácticas académicas. Asimismo, el interés de la investigación radica, en contribuir a la reflexión de nuestro quehacer profesional y cómo la experiencia adquirida en este proceso académico, permite como profesionales edificar el perfil profesional y así aportar a nuestra región.

De igual modo, se desea que este trabajo de indagación, sirva como insumo en la carrera de Trabajo Social, en la sede Norte del Cauca, ya que hasta la fecha, no se ha elaborado ninguna investigación con referencia a este tema. Igualmente, se desea que el estudio trascienda de las esferas académicas y pueda servir en otros escenarios de debate, donde se pueda razonar sobre el accionar profesional y la forma en cómo se está desempeñando el ejercicio profesional.

1.3 formulación del problema

Dentro de la formación como Trabajadores Sociales, se deben abordar una serie de conocimientos teóricos-prácticos que permiten comprender las dinámicas sociales y abrir el abanico de las estrategias de intervención que se pueden desarrollar en el accionar profesional. Es por ello, que las prácticas académicas juegan un papel importante dentro del proceso académico, porque, es el primer acercamiento del estudiante al campo del

aprendizaje práctico, la complejidad de las problemáticas sociales y las formas en cómo se puede ejercer el quehacer profesional.

En ese sentido, las prácticas académicas se convierten para la carrera de Trabajo Social, en una etapa en donde el estudiante robustece sus conocimientos, aprendizajes y formas de concebir la realidad social, ya que, es en este proceso de la vida académica, en donde se aprende a trabajar con diferentes grupos poblacionales, en los cuales convergen diferentes culturas, tradiciones y maneras de interpretar las problemáticas sociales.

En tanto, las prácticas académicas son entendidas como una materia dentro la malla curricular en donde el estudiante debe poner en ejercicio los contenidos teóricos adquiridos en la formación y articularlos con la práctica de la realidad de las instituciones en donde esté sumergido, además de comprender la dinámica de los procesos sociales.

En tanto, se proyectó que la investigación sirviera como insumo para diferentes debates de la disciplina y el programa en la sede Norte del Cauca, pues así las futuras promociones se nutrirán, sobre lo enriquecedor de las prácticas académicas dentro de la formación profesional, ya que es en esta período de la carrera, donde se hace un aterrizaje a las verdades de la realidad social en la que se está inmerso.

De igual modo, con este trabajo investigativo, se reflexiona sobre éste proceso académico-profesional y la manera en cómo se está desarrollando el quehacer del Trabajo Social y la producción del conocimiento. Por consiguiente, es importante conocer cómo los egresados de Trabajo Social, estuvieron en una constante construcción, deconstrucción y reconstrucción, de los conocimientos teórico-prácticos que se adquieren en el espacio académico, además de la forma en cómo articularon estos componentes con la realidad vivida en los diferentes centros en donde cada egresado desarrolló su proceso de prácticas académicas.

2 Pregunta de investigación:

¿Cuál es la construcción de sentido que los y las egresados de Trabajo Social de la sede Norte del Cauca de la Universidad del Valle, tienen frente a las prácticas académicas en su formación profesional?

2.1Objetivos:

2.1.1 Objetivo General:

Analizar la construcción de sentido que los y las egresados de Trabajo social de la sede Norte del Cauca de la Universidad del Valle, tienen frente a las prácticas académicas en su formación profesional.

2.1.2 Objetivos Específicos:

- ✓ Indagar las experiencias que los y las egresados de Trabajo Social adquirieron en los diferentes centros en donde desarrollaron las prácticas académicas.
- ✓ Identificar los conocimientos y capacidades que obtuvieron los y las egresados de Trabajo Social, en su proceso de prácticas académicas.
- ✓ Conocer las nuevas expectativas de los y las egresados frente a su accionar profesional a partir de su experiencia en la práctica académica.

3. MARCO CONTEXTUAL

3.1 SANTANDER DE QUILICHAO:

Santander de Quilichao es el segundo municipio del departamento del Cauca, cuenta con una amplia riqueza natural, cultural, económica y social. Con la llegada de las universidades, les ha permitido a los habitantes de la región, incorporarse en la educación superior y a su vez aportar al crecimiento del municipio a nivel educativo. Para así, poder contribuir a la solución de las problemáticas sociales que afectan al municipio, evidenciándose la necesidad de articular esfuerzos entre instituciones públicas, privadas y la comunidad para promover el desarrollo social del municipio.

Seguido de esto, en el municipio se encuentran instituciones de educación superior que le han permitido a los habitantes del sector y sus alrededores incorporarse al ámbito educativo, como lo son: la Universidad del Valle, Sena, Universidad del Cauca, Universidad Tecnológica de Comfacauca, entre otras instituciones. Para dicho marco contextual, el interés se centra en la Universidad del Valle, contexto en la que radica la investigación.

3.2 Universidad Del Valle:

La Universidad del Valle es uno de los patrimonios “culturales más importante del sur-occidente colombiano” enfrenta los retos de la sociedad del conocimiento educando de modo integral, con fundamento en la investigación científica, la reflexión filosófica y la creatividad artística, impulsada por un espíritu emprendedor que hace referencia a la promoción de esas cualidades: la innovación, la creatividad, la crítica.

3.2.1 Sistema De Regionalización Universidad del Valle:

En este orden, el 15 de septiembre de 1986, mediante el acuerdo No. 008 del Consejo superior se creó el programa de regionalización, “que ha servido de base al actual sistema de regionalización de la universidad del valle. La creación de este sistema universitario ha permitido la descentralización de la educación superior y ha consolidado la presencia de la universidad, basado aun sistema de seccionales y sedes regionales,

en las subregiones del departamento del valle del cauca y cauca” (Universidad del Valle, 1986).

El interés, tanto del Rector en esa época (Harold Rizo Otero) como de algunos directivos, políticos y empresarios del departamento, era el de crear un sistema universitario regional. Dicho propósito se podría llevar a acabo si tanto la Universidad como los municipios interesados cumplieran con una demanda académica efectiva, con instalaciones adecuadas y un compromiso en el sostenimiento financiero de las sedes, que integrara el interés de las administraciones departamental y municipal, las empresas, los gremios y la comunidad en general, de tal manera que se asegurara que los programas académicos ofrecidos, no sólo tuvieran impacto sino a la vez éxito y proyección a futuro.

Después de superar diferentes problemas, el Sistema de Regionalización fue reemplazado por el Programa de Regionalización mediante la Resolución de Rectoría No. 1821 de 1995, que lo insertó en la estructura universitaria, al crear la Vicerrectoría de Regionalización, unido a un Consejo propio y Consejos Zonales, permitiendo generar mayores lazos de cooperación entre sedes.

Como se puede observar el Sistema de regionalización se ha consolidado como una alternativa viable en los contextos en los que se encuentran las sedes de la Universidad del Valle, donde las primeras sedes que se crearon fueron en los municipios de Buenaventura, Buga, Caicedonia, Palmira, Tuluá, Zarzal y Sevilla; posteriormente, se abriría sede en Cartago.

Sumado a lo dicho, en 1996 nació la idea de crear una sede en el Norte del Cauca, cuando la Asociación de Alcaldes del Norte Cauca (Puerto Tejada, Padilla, Santander, Caloto, Corinto, Miranda, Buenos Aires, Toribio, Caldono, Jambaló y la Gobernación del Cauca decidieron apoyar la propuesta de la Universidad del Valle, en la creación de una Sede de en el Norte del Cauca, en la cual estuvieran estudiantes de los 11 Municipios del área.

3.2.2 Sede Norte Del Cauca:

La sede Norte del Cauca cuenta hoy con una infraestructura propia, gracias a que la Familia Carvajal, propietaria de la Organización Carvajal S.A, dio en donación a la Universidad del Valle un terreno, para el establecimiento de la Sede Regional Norte del Cauca, ubicada en Santander de Quilichao, la cual cuenta con una población de 972 estudiantes y cinco programas académicos, tales como: Trabajo Social, Contaduría Pública, Administración de Empresas, Tecnología en Sistemas de Información y Licenciatura en Matemáticas básica.

De acuerdo a los anteriores planteamientos, el Programa Académico de Trabajo Social en la sede Norte del Cauca, funciona en el municipio de Santander de Quilichao desde el mes de Agosto de 2008. La Universidad del Valle, sede regional, gracias a su ubicación geográfica, brinda cobertura a estudiantes de diferentes municipios del Norte del Cauca como Puerto Tejada, Villa Rica, Padilla, Caloto, entre otros; también acceden a la academia estudiantes provenientes de los 16 resguardos indígenas existentes en la zona, como son: Cabildo Munchique los tigres, Cabildo de Canoas, etc.

3.3 Programa De Trabajo Social:

El Programa de Trabajo Social, en coherencia con la visión y misión de la Universidad del Valle, a través de su sistema de regionalización, ha propendido por conformar un sistema universitario que amplíe la cobertura y oportunidades de educación superior en la región, asumiendo un compromiso indelegable de construcción de una sociedad justa, democrática e incluyente. Por ello, el Trabajo Social, le ha permitido a la región Norte Caucana, la incorporación de profesionales en el área social, los cuales tienen como objetivos intervenir en las problemáticas sociales, que permean la realidad social existente en el Norte del Cauca.

Dentro del proceso de formación de los Trabajadores Sociales, están establecidas en los últimos semestres las prácticas académicas, las cuales le permiten al estudiante incorporarse en el campo práctico de las instituciones. En este sentido, es preciso esclarecer el devenir histórico que han tenido las prácticas académicas dentro de la formación académica, pues esto, le permitió a este trabajo investigativo, específicamente en este apartado, tener una mejor comprensión de este aspecto y su evolución,

recalcando que esta investigación gira en torno a la construcción de sentido que los egresados de Trabajo Social, tienen frente al proceso de las prácticas académicas.

3.3.1 Prácticas Académicas:

Contextualizando un poco sobre la historia de las prácticas académicas, en la malla curricular de la carrera de Trabajo Social de la Universidad del Valle, encontrada en el libro Historia de la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad del Valle 1953/2003: cincuenta años aportando al desarrollo de la región elaborada por los y las profesores: Liliana Patricia Torres Victoria, María Teresa Rincón Salazar, Carmen Lucia Giraldo Echeverri, Ana María Ospina Velasco, María Cristina Maldonado Gómez, Víctor Mario Estrada Ospina, Ancizar Castro Varela, Martha Lucia Velásquez Echeverri, Alba Nubia Rodríguez Pizarro y Arizaldo Carvajal Burbano, publicado en el año 2005.

Se encontraron algunos elementos, los cuales se consideran importantes para ubicar en el proceso de las prácticas académicas de Trabajo Social. Dentro del documento se obtuvo que en sus inicios la formación en la carrera estaba guiada bajo un enfoque jurídico y médico, donde las intervenciones que se realizaban eran de carácter asistencialista, encaminada bajos los principios religiosos, situación que fragmentaba el ejercicio teórico-práctico de la formación.

En este sentido el proceso de las prácticas académicas estaba direccionado a una formación domestico-femenino como lo mencionan los autores en la recopilación de este segmento del libro *“en lo práctico, se identifica un claro sesgo de formación domestico-femenino con asignaturas de carácter técnico, especialmente en el primer año”. El plan de estudios manejaba una integración teórico-práctica, permitiendo que la intervención se realizara sin un dominio de bases teóricas “corriendo el riesgo de caer en una posición empírica”* (Rincón Salazar & Giraldo Echeverri: 2005: 43).

Continuando con lo mencionado en el texto, en el año de 1964 con la vinculación de la Escuela de Asistencia Social y la Universidad del Valle, se suprimieron *“los llamados entrenamientos profesionales y se incluye la asignatura de práctica, denominada técnicamente con los lineamientos de formación universal, en el cual se integra las*

prácticas por método” (Rincon Salazar & Giraldo Echeverri, 2005:47). Entre los años de 1968/9, se empezó el proceso de las prácticas académicas, ya con un enfoque teórico y metodológico.

Alrededor de los años de 1972 se da una reestructuración de la malla curricular donde Giraldo y Rincón manifiestan que para ese momento *“el desarrollo de la práctica mostró el desfase entre la formación recibida y las exigencias de ésta, debido a la carencia de elementos metodológicos que le permitieran al estudiante operacionalizar la teoría”* (Rincon Salazar & Giraldo Echeverri, 2005:52).

Este cambio generó en los estudiantes fuertes cuestionamientos frente a su rol como Trabajadores Social y su perfil profesional, como lo mencionan las profesoras se generó una *“subvaloración de lo metodológico y lo técnico”* (Rincón Salazar & Giraldo Echeverri, 2005:52).

A raíz, de las dificultades que se presentaron, en el año de 1974 se formalizan dos ciclos formativos: el básico y el profesional. El primero con un énfasis en formación en ciencias sociales, tecnológica, matemática y filosófica; El segundo se orientó a la formación disciplinar específica, *“La elección de un énfasis permite que el estudiante articule la práctica profesional, las electivas profesionales y el trabajo de grado”*. *“En 1998, en respuesta a los requerimientos de las instituciones donde los estudiantes realizaban sus prácticas pre-profesionales, se estableció la modalidad de práctica intensiva, de 32 horas semanales durante dos semestres”* (Rincon Salazar & Giraldo Echeverri, 2005:54).

En años actuales, la práctica académica, es un espacio de formación en donde el estudiante desarrolla procesos de intervención en instituciones que trabajen problemáticas sociales. De igual forma, este proceso académico está determinado dentro de la malla curricular como una asignatura, con una previa preparación en materias como Introducción a la práctica e Integración metodológica en los niveles I y II. Lo que se busca con las prácticas académicas, es que el estudiante tenga un primer acercamiento a las diferentes problemáticas sociales, las cuales son trabajadas por diversas instituciones. Pues éstas son un proceso de formación académico que propicia el acercamiento directo del estudiante a la realidad social en procesos de intervención, investigación y reflexión.

4. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL

Para poder desarrollar el tema de investigación de una manera clara y apropiada se realizó una construcción teórica, la cual permitirá comprender los hallazgos de la investigación. En este sentido, primeramente se encuentra la sociología fenomenológica desde la mirada del autor Alfred Schütz. Se inicia con las experiencias, las cuales están compuesta por la percepción, la conciencia, los sentidos y valores; seguido está el tema del conocimiento que se produce a partir de la construcción de sentido, por consiguiente, el concepto de deseo y finalmente el concepto de práctica académica, la cual está articulada con el mundo de la vida. Los autores, que se emplearan para el desarrollo de este apartado son Peter Berger, Thomas Luckmann.

4.1 SOCIOLOGÍA FENOMENOLÓGICA Y DEL CONOCIMIENTO

Es un movimiento filosófico que busca describir las estructuras de la experiencia como se presentan en la conciencia en las vivencias, y trata de examinar de forma perspectiva más basada en la intuición y la vivencia de los sujetos. Esta corriente de la sociología, como lo explica Schütz, busca, conocer cómo los sujetos por medio de la interacción con otro, crean por medio de la conciencia unos significados (experiencias), donde se pueda entender los fenómenos sociales que se presentan con características únicas y se originan en contextos específicos, a los cuales, los hombres y mujeres modifican y llenan de significado en su mundo de la vida cotidiana² en donde el investigador se involucra y participa de la construcción de un conocimiento nuevo.

En este orden de ideas, el sociólogo Alfred Schütz, inicia su interés por este tema influenciado por la sociología comprensiva de Max Weber, aunque antes la había estudiado en una de sus obras. En esta medida, Schütz, parte de los planteamientos del Edmund Husserl padre de la fenomenología, el cual la define “*como el estudio de las estructuras de la conciencia que capacitan al conocimiento para referirse a los objetos fuera de sí misma*” (Schut, 1989:22).

² Para los autores Berger y Luckmann la vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente. El mundo de la vida cotidiana se origina en los pensamientos y acciones de los miembros ordinarios de una sociedad y está sustentado como real por éstos (Beger & Luckmann, 1999:165).

Es así, como desde la sociología fenomenológica, (Schut, 2003) orienta la búsqueda de la comprensión de la acción social, y para ello sostiene como necesario conocer los motivos que impulsan la acción; así los motivos, intenciones y razones expresan el control reflexivo que mantienen los actores sociales sobre su conducta, como parte de su vida cotidiana. Por ello, para Schütz, la sociología fenomenológica *“no estudia los objetos mismos, sino que está interesada en su significado, tal como lo constituyen las actividades de nuestra mente”* (Schut, 1989:23).

De igual modo, éste autor describe la sociología fenomenológica como una filosofía del ser humano en su mundo vital, *“capaz de explicar el sentido de este mundo vital de una manera rigurosamente científica. Su objeto es la demostración y la explicación de las actividades de conciencia de la subjetividad trascendental dentro de la cual se constituye este mundo de la vida”* (Schut, 1989:23), es decir, que explica la construcción que hacen las personas de un mundo social, en el cual hace parte la historia, costumbres, cultura y tradiciones del mundo en el que se vive e interactúan, por medio de la percepción de ese mundo histórico.

Una propuesta teórica subsiguiente es la **sociología del conocimiento** planteada por Berger y Luckmann, quienes consideran que el análisis que compete a dicha corriente teórica “deberá tratar no solo las variaciones empíricas del “conocimiento” en las sociedades humanas, sino también los procesos por los que cualquier cuerpo de “conocimiento” llega a quedar establecido socialmente como “realidad”. En otras palabras, la sociología del conocimiento se ocupa del proceso mediante el cual, las personas y las sociedades, construyen sus realidades, partiendo del hecho que éstas tienen componentes tanto objetivos como subjetivos.

Dentro de esa sociología del conocimiento que exponen Beger y Luckmann, ellos mencionan que se deben tener presente tres postulados principales: externalización, objetivación e internalización.

El **proceso de externalización** son las capacidades de los seres humanos, que permiten dar cuenta de los fenómenos, a partir de este proceso los sujetos absorben todo lo que se les presenta en la realidad social, por medio de los órganos de los sentidos. La información que obtienen las personas es procesada por medio del cerebro, el cual tiene la capacidad de que las personas aprendan de las cosas que se presentan en la realidad.

Como lo exponen los autores, la externalización es el *“proceso por la cual las instituciones aparecen fuera del individuo, persistentes en su realidad “están ahí”, existen como realidad externa, el individuo no puede comprenderla por introspección: debe “salir” a conocerlas, así como debe aprender a conocer la naturaleza... el mundo se experimenta como algo distinto a un producto humano”* (Beger & Luckmann, 1999:83).

Con esto se puede decir, que el proceso de externalización, es un proceso que está fuera de los sujetos, pero con la interacción que se haga en la realidad es que este empieza a conocerlos. De igual forma, este proceso se pudo articular con el objetivo de la investigación en la medida, en que para los y las egresados las prácticas académicas se les presentaba como una realidad fuera de ellos, la cual interpretaron por medio del proceso de objetivación.

Este **proceso de objetivación**, es el aprendizaje que los seres humanos hacen de la realidad objetiva, donde los códigos y significados, de los sujetos deben relacionarse con la realidad social y aprender las categorías que están definidas dentro de ella, es decir, la realidad de la vida cotidiana. *“La objetividad del mundo institucional, por masiva que pueda parecerle al individuo, es una objetividad de producción y construcción humanas”* (Beger & Luckmann, 1999:81).

Con esto, se puede decir que los y las egresados al momento de insertarse en la realidad social de las instituciones, objetivaron esa realidad haciéndola parte de ellos, y relacionándose con los códigos y sus significados. Dentro de este proceso de objetivación *“los productos externalizados de la actividad humana alcanzan el carácter de objetividad. La relación entre el hombre productor y su producto siguen siendo*

dialécticas, el hombre y su mundo social interactúan, el producto vuelve a actuar sobre el productor” (Beger & Luckmann, 1999:81).

Estos dos procesos dan paso al tercer momento que es la **internalización** que es donde los sujetos se apropian de lo que la realidad les enseña como si fuera propio de ellos, por ellos los sujetos toman la realidad social como si fuera de ellos, contruyendo nuevos codigos sobre la realidad, los cuales exteriorizan al mundo. Por ello, este proceso es definido como *“como la aprehensión o interpretación inmediata de un acontecimiento objetivo en cuanto expresa significado, o sea, en cuanto es una manifestación de los procesos subjetivos de otros que en consecuencia se vuelven subjetivamente significativos para mí”* (Beger & Luckmann, 1999:165).

Con esto el proceso de internalización, se articuló a este proceso investigativo en la medida en que los y las egresados, internalizaron la realidad vivida en los centros de prácticas, dando nuevas interpretaciones de ella. En tanto, se puede decir, que la construcción de sentido que los y las egresados realizaron de este proceso académico, estuvo determinado por los procesos que atravesaron dentro de este proceso académico.

En este sentido, la sociología fenomenológica y la sociología del conocimiento representan un campo epistemológico basto para la conceptualización de las principales categoría de análisis de esta investigación, como lo son la experiencia y el conocimiento, en tanto su objeto de estudio, no es el sujeto ni el mundo, sino el mundo vivido por el sujeto, para lo cual se hace necesario comprender conceptos, tales como: percepción, conciencia, sentido y valores, entre otros que aportan a dicha construcción.

4.1.1 EXPERIENCIA

4.1.1.1 Percepción

La **percepción** es uno de los componentes de las experiencias, puesto que a partir de la percepción que se haga de un hecho, lugar o actividad dependerá el significado que la persona le otorgue a la vivencia, es por ello que la percepción es *“el proceso cognitivo de la conciencia que consiste en el reconocimiento, interpretación y significación para la*

elaboración de juicios en torno a las sensaciones obtenidas del ambiente físico y social, en el que intervienen otros procesos psíquicos entre los que se encuentran el aprendizaje, la memoria y la simbolización” (Vargas Melgarejo, 1994: 15).

A partir de la percepción que se haga de la realidad de la vida cotidiana, en una relación cara a cara, es donde *“él otro se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente”* (Beger & Luckmann, 1999:165). Con esto se puede decir, que la realidad se da en la medida en que se concibe al otro como un hecho objetivo, lográndose a partir de la concepción subjetiva que se haga de esa realidad.

Ahora bien, la percepción es un proceso que permite que se generen vivencias, pues como lo expone Rodríguez:

“se entiende como un proceso en donde influyen múltiples factores psicológicos, sociales, culturales, ambientales que se interponen al momento del estímulo sensorial y la racionalización de éste, de tal modo que vincula algunos aspectos que según el autor, tienen que ver con la percepción selectiva, donde los órganos sensoriales responden según el impacto que genere el estímulo en la persona” (Rodríguez, 1990:20).

Esa realidad objetiva es interpretada, a partir de la percepción que cada persona tiene del mundo de la vida, pues, la percepción es un proceso que le permite a los sujetos, la construcción de un conocimiento que se da en la realidad de la vida cotidiana, la cual *“se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente”* (Beger & Luckmann, 1999:165).

Siguiendo con este orden, la percepción permite que las personas creen nuevos significados sobre la realidad de la vida cotidiana, y del mismo modo, la interpretación de esa vida cotidiana, permite la construcción de conocimiento, como lo menciona Berger y Luckmann, el conocimiento es la *“certidumbre de que los fenómenos son reales y de que poseen características específicas”* (Beger & Luckmann, 1999:13).

4.1.1.2 Conciencia

El enfoque fenomenológico, expone que todos los procesos que realizan los seres humanos parten de la **conciencia** y que es a partir de ese proceso interno que se da la construcción de sentido de un hecho social, ya que cada sujeto por medio de los órganos de los sentidos, capta la realidad objetiva del mundo social y la procesa como un filtro que da como resultado por medio de la subjetividad de cada ser humano, nuevas perspectivas del mundo de la vida en la interactúa.

Por eso la conciencia *“no es nada en sí, sino que es siempre conciencia de algo. Existe en la medida en que dirija su atención hacia un objeto”* (Luckmann, 1996: 26). Es decir, la conciencia es un componente que se encuentra en la mente de los seres humanos, la cual se nutre de los momentos que viven diariamente la persona en un medio social, de igual forma, los recuerdos de la conciencia no se pueden desconectar ni tampoco se pueden manejar solos y aunque no mantengan permanentes en la mente, están latentes y se pueden volver a recordar. *“Por intrincada que pueda parecer esta fenomenología del funcionamiento múltiple de la conciencia, sus frutos son los simples componentes del sentido en nuestra vida cotidiana”* (Berger & Luckmann, 1997:22).

Por ello, ostenta Luckmann *“los objetos de la conciencia, representados en síntesis pasivas, se presentan en diferentes modalidades como: percepción inmediata, recuerdo, actualización fantaseante, representación ficticia, etc. Pero de cualquier modo que se representan, se muestran en la estructura universal de todos los objetos de la conciencia”* (Luckmann, 1996:31).

Por consiguiente los aportes teóricos de estos dos autores, van encaminados en la misma dirección del enfoque fenomenológico, en la medida en que el ser humano a partir de la conciencia es que logra la construcción de experiencias, por ello la *“conciencia existe solo en la medida en que dirija su atención hacia un objeto, hacia una meta”* (Berger & Luckmann, 1997: 25).

4.1.1.3 Sentido

Dentro de los procesos de la conciencia está el **sentido** que le otorgan las personas al hecho que viven, por eso el sentido es un proceso que los sujetos construyen a partir de lo que procesa la conciencia, pues, desde la subjetividad es que los seres humanos le otorgan un sentido a lo que se vivencia en el mundo social. En tanto, para Luckmann y Berger *“el sentido no es más que una forma algo más compleja de conciencia: no existe en forma independiente. Tiene siempre un punto de referencia. El sentido es conciencia del hecho de que existe una relación entre varias experiencias”* (Berger & Luckmann, 1997:25).

En coherencia con lo anterior, todo sentido genera una acción, es decir, genera algo en el individuo, Berger y Luckmann *“ostentan que el sentido de la acción, los núcleos temáticos elaborados por la conciencia mediante síntesis pasivas, son de particular trascendencia, con la base de la construcción de todo sentido”* (Berger & Luckmann, 1997:29). Articulándolo con el enfoque, permite comprender que toda acción que realice un sujeto, estará determinado por la interacción que tenga con unos otros y que a partir de esa interacción cada uno realizará por medio de su proceso cognitivo una construcción de sentido del evento social al que estuvo inmerso.

Por ello, lo que explican los autores Luckmann y Berger, es que el sentido *“de la acción presente se configura por anticipado. Un acto concluido tiene sentido de un modo retrospectivo. La acción es guiada por una perspectiva determinada hacia un fin preconcebido”* (Berger & Luckmann, 1997: 30).

Como lo dicen Berger y Luckmann la construcción de sentido *“no se dice en el vacío social, sino dentro de un marco de referencia colectivo-institucionalizado, que funciona, responde y corresponde a códigos de acción”* (Berger & Luckmann, 1997: 33).

Schütz expone que el sentido no es una cualidad inherente a ciertas **experiencias** que surgen dentro de nuestro flujo de conciencia, sino que es el resultado de una interpretación de una experiencia pasada contemplada desde el presente con una actitud reflexiva. Es decir, las experiencias no tienen validez en su momento actual sino hasta

que son reconocidas desde un más allá y pueden ser cuestionadas en lo que respecta a su constitución, son subjetivamente provistas de sentido. El autor bautiza las experiencias subjetivamente provistas de sentido como comportamientos.

4.1.1.4 Valores

Otro de los componentes de la conciencia son **los valores** que se le otorgan a los hechos que una persona vivencia y les da un significado. Esos valores son generados a partir de los actos de la conciencia, es decir, de los sentidos que se le dan por medio de la subjetividad de cada persona, por un acto vivido. Por medio de esos valores, se crea una identidad, donde Berger y Luckmann dicen que *“hemos de pensar en identidad como valor, pero ella ha de entenderse en la interacción social (a la vez institucionalizada y vivencial), como hecho social”* (Berger & Luckmann, 1997: 33).

Con lo dicho, permite comprender que los valores se construyen a partir de la interacción que se tiene con otras personas, en un mundo social, asimismo, para los autores Berger y Luckmann, este proceso de otorgar un sentido a eventos del diario vivir, están ligados a los procesos de la conciencia, en la medida en que por medio de ese proceso interno, es que se puede dar la construcción de sentido, incluso puede haber más de un conjunto de valores que han sido dados desde las reservas del feroz de imaginarios de sentidos.

En esta medida, el sentido y los valores van de la mano, porque son estos dos componentes los que permiten que las personas por medio de la interacción y de la intersubjetividad construyan un conocimiento nuevo sobre lo que se ha vivido, por ello,

“la conducta de vida, se determina con referencia valores supra ordinales, vale decir moralmente relevantes. Sin embargo, el sentido de algunos esquemas de experiencia y acción se encuentra explícita y directamente relacionado con valores, mientras que en otros casos el vínculo con valores supra ordinales es indirecto e implícito” (Berger & Luckmann, 1997: 41).

En suma, **las experiencias** son, desde la sociología del conocimiento, *“las aprehensiones que no ocurren pura y simplemente, y en forma independiente, sino que*

atraen la atención del yo, adquieren un mayor grado de atención temática; se tornan “experiencias”, claramente perfiladas” (Berger & Luckmann, 1997: 41).

En coherencia con lo anterior, las vivencias permiten perfilar las experiencias y a su vez la construcción de sentido que haga un sujeto frente a un hecho en particular, para Luckmann toda experiencia tiene un sentido, así que define que el sentido de una experiencia *“no se forma simplemente en su proceso, sino sólo cuando el yo se dirige posteriormente a la conciencia y cuando la pone en una relación externa por encima de su simple actualidad”* (Luckmann, 1996: 31).

Es decir, que una experiencia se constituye mediante una conexión consciente y reflexiva captada entre la vivencia originaria y algo distinto, es decir, *“el sentido de una experiencia o acto cualquiera surge “en alguna parte”, “en algún momento”, como la acción consciente de un individuo para resolver un problema en relación con su entorno natural o social”* (Berger & Luckmann, 1997: 41), Para que esto ocurra debe haber un sentido de conciencia particular en el que se identifique una relación entre varias experiencias vividas, pues esto permitirá la construcción de sentido de una nueva experiencia que estará ligada a la forma en cómo las personas interpretan la realidad objetivada del mundo de la vida.

Asimismo, para Schütz establece que para que el proceso imaginario se dé deben existir motivos-para y motivos porque, entendiendo *“motivos-para como el estado de cosas, que será creado por la acción futura, previamente imaginada en su proyecto y motivos-porque para referirse a sus experiencias pasadas que lo han llevado a actuar como lo hizo y que han determinado el proyecto de la acción”* (Schut, 2003:51).

Los motivos para y motivos porque que menciona el autor hacen referencia a la actitud y los intereses de una persona, en este sentido el “para” es lo que direcciona la acción que se quiere lograr, pues es la motivación que se tenga para alcanzar un objetivo, estos están determinados por la subjetividad del sujeto, es decir, *“están dominados por el tiempo futuro, instigan a la acción y forman una categoría subjetiva”* (Schut, 2003: 52).

Por consiguiente el “porque” es el sentido que se tenga, es decir, la razón justificada del interés que se quiere alcanzar en un contexto especificado, los cuales están expresados por el pasado, pues los motivos “por qué” “se encuentran determinados por el pasado, explican ciertos aspectos de la acción que permanecen ocultos a la conciencia del actor y forman una categoría objetiva” (Schut, 2003:52).

En este sentido, dentro de este proceso investigativo, estos dos motivos en los y las egresados, estaba orientado al quehacer que debía desarrollar en el proceso de las prácticas académicas, ya que, dentro de ese proceso debían tener presente los objetivos que deseaban alcanzar y el interés que los motivaba a alcanzarlos.

4.1.1.5 Perfil Profesional

Por consiguiente, es importante mencionar el tema del perfil profesional, pues a partir de las experiencias adquiridas por los y las egresados durante el proceso de las prácticas académicas, les ayudó a perfilar este aspecto profesional en cada uno de ellos.

Es así, que para las autoras María Lorena Molina y Laura Guzmán, exponen que para hablar de perfil profesional se debe tener presente la historia y el contexto en donde se desarrolle la profesión, porque eso permitirá conocer la percepción de cada sujeto. Articulando este aporte a este proceso investigativo facilitará la comprensión de las posturas de cada egresado de Trabajo Social, y los elementos que pusieron en escena dentro de cada centro de prácticas, para así poder edificar su perfil profesional.

Cabe resaltar, que el aporte de esta autora es sumamente importante, en la medida en que permitirá a esta investigación, comprender las diferentes experiencias, vivencias, habilidades y reflexiones que cada uno de los egresados de Trabajo Social, realizaron de los centros prácticos, teniendo en cuenta que los egresados con los que se elaboró esta investigación ejercieron su accionar profesional en instituciones distintas, las cuales operaban problemáticas diferentes.

Como lo mencionan las profesoras María Lorena Molina y Laura Guzmán citando a Guzmán (1982) el perfil profesional es un “conjunto de funciones, actividades y tareas que debe ejecutar un profesional como respuesta a problemas propios de su campo

profesional, en un contexto social e histórico y de acuerdo a los principios éticos, teóricos y metodológicos que orientan esa disciplina” (Molina M & Guzman, 1986: 03).

Así pues, con lo que mencionan las autoras el perfil profesional es un aspecto que se determina de acuerdo a las coyunturas de cada contexto, es por ello, que los egresados que realizaron el proceso de prácticas académicas en las distintas instituciones de la región del Norte del Cauca, elaboraron una concepción particular de su perfil profesional y la forma en como cada uno de ellos guiará accionar profesional. En este sentido, esto permitirá analizar la forma en como cada egresado de Trabajo Social realizó la delineación de la construcción de sentido de las prácticas académicas de la carrera.

4.1.2 CONOCIMIENTO

Berger y Luckmann mencionan que para hablar de conocimiento se debe tener presente la realidad en la que se interactúa, el tiempo y espacio de la misma, además de las costumbres, cultura y tradiciones de la misma. En este sentido, lo anterior se puede articular con la definición que Schütz hace de la realidad, concibiéndola como *“un mundo en el que los fenómenos están dados, sin importar si éstos son reales, ideales o imaginarios. Este mundo es el “mundo de la vida cotidiana”* (Schut, 1989: 16). Es decir, comprender desde la experiencia misma lo que se presenta en ella, haciendo énfasis en los relatos en tanto se comprenda quién lo ha vivido, o sea, descubrir el significado esencial de la experiencia.

En consonancia con lo anterior, es importante tener presente que el conocimiento que se produjo en el proceso de las prácticas académicas en cada uno de los egresados de Trabajo Social, es un conocimiento cambiante y dinámico, es por ello, que las expectativas construidas en ese espacio académico, permite la construcción de nuevas expectativas y deseos sobre dicho proceso académico.

Simultáneo a lo anterior, los autores Beger y Luckmann, exponen cuatro tipos de conocimiento relacionados a: el Conocimiento incipiente, Conocimiento rudimentario, Conocimiento teórico y Conocimiento simbólico; El primero hace referencia al conocimiento que es expresado por la comunidad, el cual no se puede validar y no existe

forma de corroborar, pero cada contexto le da un significado, es decir, “son los mitos que no se validan desde las teorías, pero está legitimado por las prácticas y constructos” (Berger y Luckmann: 1997: 63).

El segundo, es un conocimiento que se orienta de acuerdo a las formas de comportamiento de las personas, pues, “aportan a la socialización, tales como los refranes, normas sociales” (Berger y Luckmann:1997:63) El tercero hacer referencia la conocimiento teorico, ya que es el especializado a partir de bases teoricas que permiten sustentar las posturas de las personas.

Por ultimo se encuentra el conocimiento simbólico, en donde los comportamientos de las personas estan direccionados por la manera en como se interpreta la objetividad de la realidad social, es decir, por medio de la subjetividad de cada ser humano, como lo mencionan los autores “es el mundo subjetivo de las personas. Percepciones, calidad de vida” (Berger y Luckmann:1997:63)

En este sentido, se puede decir que los modelos que plantean los autores, el mas acorde en este trabajo investigativo, es el modelo de conocimiento simbolico, ya que, se busca cada uno de los y las egresados, expresen a partir de su subjetividad, las experiencias, conocimientos, capacidades y expectativas que adquirieron del proceso de las prácticas academicas dentro de su formacion profesional.

Por otro lado, para Mario Bunge³ el conocimiento es “el producto final de una relación dialéctica, permanente y necesaria entre el interior racional y cognoscitivo de los seres humanos y el mundo exterior espacial temporal en el que se desenvuelven” (Bunge, 1980:15).

Como lo expone el autor el conocimiento es un eje fundamental en los seres humanos y se presenta en su cotidianidad, el cual se rige por las normas, leyes y acuerdos que se estipulan dentro de la realidad social para poder mantener el orden social entre las

³ Físico, Filósofo, epistemólogo y humanista Argentino.

personas. Asimismo se convierte en un cimiento sólido por medio de las expresiones y las distintas emociones que se producen en la interlocución de las personas.

En efecto, el conocimiento es *“una mezcla de experiencia estructurada, valores, información contextual e internalización experta, que proporciona un marco para la evaluación e inclusión de nuevas experiencias e información. Esta mezcla se origina y es aplicada en la mente de las personas”* (Hernandez Mejia, 2007:49).

En esta medida, el conocimiento adquirido por los egresados de Trabajo Social, en el proceso de las prácticas académicas, estuvo condicionado por las diversas actividades que tuvieron que realizar dentro de la institución, brindándoles además la adquisición de habilidades, las cuales se pueden articular con las capacidades que los egresados tuvieron para desarrollar esas destrezas en el campo práctico.

4.1.3 CAPACIDADES

Para la autora Martha Craven Nussbaum⁴ las capacidades son el *“conjunto de funcionamientos que son factibles para una persona, pudiendo elegir”* (Nussbaum, 1995). Agrega además que las capacidades,

“son parte sustancial de nuestro mundo, enmarcan nuestro modo de ver los temas, moldean nuestras apreciaciones de lo que es destacado y lo que no, y, por consiguiente, decantan el debate hacia ciertas políticas y no hacia otras”, sino como una contra teoría que se adentra en los “problemas humanos y en las desigualdades injustificables” (Nussbaum, 1995:47).

Explicando que las capacidades humanas a su consideración es *“lo que las personas son realmente capaces de hacer y de ser”* (Nussbaum, 1995: 47). De la misma forma, la autora bosqueja el *“ser humano como un ser libre y digno que forma su propia vida en cooperación y recíprocamente con otros... Una vida que es realmente humana es la que*

⁴ filósofa estadounidense, quien radicó su interés en la filosofía griega, política, del derecho y la ética, quien en compañía de Amartya Sen y su teoría de las necesidades, pero a su vez se diferencia de Sen, ya que para ella todas las capacidades son igualmente fundamentales. Asimismo, el objetivo de esta autora era brindar un enfoque de las capacidades humanas, en el cual se pudiera ubicar ante otros paradigmas.

está formada en su conjunto por estos poderes humanos de razón práctica y de sociabilidad” (Nussbaum, 1995: 48).

Lo mencionado anteriormente, se puede unir con el enfoque fenomenológico en la medida en que, las capacidades humanas se determinan a partir del proceso de la conciencia de los seres humanos, pues, cada sujeto las determina como fundamentales para su calidad de vida de acuerdo a su proceso subjetivo.

Recapitulando, los aportes de la autora con este trabajo investigativo, permite comprender que las capacidades adquiridas en el proceso académico de las practicas, se originó por medio de las actividades y labores que cada uno de ellos pudo desempeñar en las instituciones en donde estuvieron sumergidos.

4.1.4 EXPECTATIVAS

Por otro lado, se trataron las expectativas que los y las egresados construyeron dentro del proceso de las prácticas académicas, tema que va entrelazado con la sociología fenomenológica, en la medida, en que cada egresado realizó una construcción de expectativas frente a dicho proceso.

Por eso para Schütz, los deseos *“consisten en anticipar la conducta futura mediante la imaginación; sin embargo, no es el proceso de la acción en curso, sino el acto que se imagina ya cumplido lo que constituye el punto de partida de toda proyección. Debo visualizar el estado de cosas que provocará mi acción futura antes de poder esbozar los pasos específicos de dicha acción futura de la cual resultará ese estado de cosas”* (Schut, 2003:49).

De otra forma, según Daft Richard citando a Victor Vroom, las expectativas *“es aquello que se considera que es probable que suceda: se trata de una suposición más o menos realista. Donde los individuos tienen diversos grupos de metas y pueden ser motivados si tienen ciertas expectativas”* (DAFT, 2004:556).

De acuerdo con lo expuesto dentro de la cita, se puede decir que las expectativas se dan a partir del la toma de decisiones que se tenga, donde se busca que por medio de nuevas

alternativas se puedan lograr los resultados deseados. En tanto se puede decir que las expectativas que los y las egresados edificaron del proceso académico en relación a su accionar profesional estuvo determinado por el interés que cada uno de ellos tenían frente al ejercicio profesional como Trabajadores Sociales.

En este sentido, se puede decir que las expectativas son aspectos del comportamiento de las personas que pueden cambiar de acuerdo a los intereses particulares que se tenga de una meta propuesta. Por tanto, se puede mencionar que las expectativas que los y las egresados tenían frente a su accionar profesional, estaban guiadas por la experiencias previa que tuvieron en las instituciones en donde desarrollaron el proceso de las prácticas académicas. De igual forma, cada uno de los y las egresados direccionó sus expectativas de una manera particular, ya que, estas estuvieron determinadas por la subjetividad de cada uno.

4.2 PRÁCTICAS ACADÉMICAS

Ahora bien, la Federación Internacional de Trabajo Social, definen la carrera de Trabajo Social, como “una profesión basada en la práctica y una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social y el fortalecimiento de la liberación” (Federación Internacional de Trabajo Social, 2011).

Analizando la cita, el Trabajo Social, busca contribuir a resolver las problemáticas sociales que aquejan la complejidad social, por ello, dentro de la formación de la carrera, está el proceso de las prácticas académicas, con las cuales se busca que los estudiantes, puedan poner en práctica los conocimientos teórico-prácticos adquiridos en el transcurso de la formación académica.

Además se puede agregar lo que el Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social, expone sobre la carrera:

El Trabajo Social se entiende como “(...) la profesión ubicada en el campo de las Ciencias Sociales y Humanas, que interviene en procesos y proyectos relacionados con las Políticas de Bienestar y Desarrollo Humano y Social, teniendo como fundamento los Metacriterios de la Democracia: Bien Común, Justicia y Libertad, en el marco de la

actividad profesional (...)", en esta conceptualización resaltan la necesidad de una sólida formación ética. Epistemológica, política, teórica, investigativa y metodológica con el fin de "implementar y gestionar políticas y promover procesos de participación y organización de la sociedad civil en la construcción y consolidación de la democracia". (CONETS - Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social).

Estos conceptos permiten comprender la manera en como es concebida la carrera de Trabajo Social en los ámbitos internacionales, como en el contexto Colombiano. En este sentido dentro de la formación como Trabajadores Sociales, se encuentran asignadas el proceso de las prácticas académicas, las cuales permiten que el estudiante se inserte a la realidad social de las instituciones desde su rol profesional, en el cual desempeñarán su accionar profesional.

Es por ello que dentro del manual de las prácticas academias, este proceso es considerado como,

"una actividad que el estudiante desarrolla para complementar su formación profesional que se concibe como una experiencia de vinculación del estudiante con el medio laboral, la cual busca que durante el proceso de formación los estudiantes tengan la oportunidad de realizar un período del ejercicio práctico en una empresa o institución relacionada con las áreas de su programa académico" (Bermudes Peña & Velasquez, 2012:03).

Con esta definición se puede determinar que el proceso de las prácticas académicas es la primera experiencia laboral que adquiere el estudiante, de acuerdo a la institución en la que sea inmerso. A su vez que complementa la formación profesional para poder optar el título profesional como Trabajador Social.

En coherencia con lo anterior, para la Escuela de Trabajo Social y desarrollo Humano este proceso:

"es asumido en primer lugar como una asignatura personalizada de carácter colegiado entre el profesor de práctica, y el profesional del centro de practica; y en segundo lugar, es entendida como un espacio de aprendizaje desde un ejercicio de intervención social supervisada con carácter formativo profesional, basada en el conocimiento, la reflexión y la acción en escenarios de intervención desde campos problemáticos a partir de la

supervisión de un docente y el acompañamiento en el Centro de Práctica de un profesional que oriente el proceso” (Bermudes Peña & Velasquez, 2012:05).

Esto permite comprender que aunque el proceso de las prácticas académicas esté enmarcado dentro de la malla curricular como una asignatura, las instituciones donde se desarrolla este ejercicio profesional, se convierte en un espacio de aprendizaje e interlocución de la teoría y la práctica, de lo real y lo utópico, en la medida en que le permite comprender la realidad de las problemáticas sociales, generando como resultado experiencias sobre el ejercicio profesional del Trabajador Social.

Es así que la práctica académica, es un espacio donde el estudiante pone en juego los conocimientos y habilidades que ha adquirido durante la carrera, considerando necesario ponerlos en escena. Por eso la noción que hacen las Trabajadoras Sociales, Ketty Rosero y Paola Velásquez, además de la socióloga Claudia Galeano, permite hacer una articulación con lo expuesto por Bermúdez y Velásquez, pues ellas explican que las prácticas académicas son,

“un proceso de aprendizaje para los estudiantes, en tanto les permite la reflexión y socialización del quehacer profesional, en donde la realidad de las problemáticas sociales, la institucionalidad, los procesos organizativos, la relación e interacción entre los actores y los actores, propician en ellos la configuración del conocimiento que es evaluado o replanteado con la teoría y con los conocimientos adquiridos durante su formación” (Galeano Martínez, Rosero Estupiñán, & Velásquez López, 2011: 11).

Aspectos que se pueden entrelazar con lo que expone el enfoque fenomenológico, puesto que, la interpretación que cada sujeto realice del proceso de las prácticas estará condicionado por el proceso de la psiquis, el cual permite comprender los diferentes procesos que generaron en cada uno de los egresados, adquirieran unas experiencias dentro de proceso formativo.

En este orden, en la medida, en que explica que las prácticas académicas son un espacio en donde se da la producción de conocimiento, Estrada agrega que,

“las prácticas universitarias enmarcadas en proyectos que responden a diferentes áreas del actuar social implican que su carácter sea interdisciplinario e interinstitucional avaladas por la investigación científica y con claras metodologías [...]. Son una forma de producción y desarrollo de conocimientos que se nutren y se generan de la cotidianidad de nuestra población” (Estrada, 1997:17).

Nuevamente explican las Trabajadoras Sociales Ketty Rosero, Paola Velásquez y la socióloga Claudia Galeano, que con el proceso de las prácticas académicas, se busca que el estudiante haga una reflexión de las diferentes problemáticas de la realidad social, y a su vez de la forma en cómo se desarrolla el accionar profesional.

Es decir,

“Cuando un profesional reflexiona desde y sobre su práctica, los posibles objetos de su reflexión son tan variados como los tipos de fenómenos ante él y los sistemas de saber desde la práctica que él les aporta. Puede reflexionar sobre las normas y las apreciaciones tácitas que subyacen en un juicio, o sobre las estrategias y teorías implícitas en un modelo de conducta. Puede reflexionar sobre los sentimientos respecto a una situación que han llevado a adoptar un curso particular de la acción” (Galeano Martínez, Rosero Estupiñán, & Velásquez López, 2011: 13).

En dicha cuestión, a partir del proceso académico de las prácticas, es que los educandos en Trabajo Social desarrollan su ejercicio profesional en los campos de intervención, espacio que les facilita la *“reflexión en torno a los presupuestos epistemológicos, teóricos, metodológicos y técnicos de la profesión trabajados a lo largo de las asignaturas; así mismo, da la posibilidad de confrontar rasgos y características de quienes asumen la intervención social como un camino para la construcción de y en lo social”* (Bermudes Peña & Velasquez, 2012: 06). Cada una de las definiciones aporta elementos sustanciales a esta investigación; pero, para el objeto de esta investigación se emplearán los conceptos de práctica académica manejados por las Trabajadoras sociales y Socióloga, pues se considera que aborda todos los elementos de las demás concepciones.

Por otro lado, lo que permite reflexionar sobre el ejercicio profesional, en palabras de la Trabajadora Social Susana Inés García Salord el ejercicio profesional es *“el conjunto de prácticas y representaciones desarrolladas en diferentes áreas de intervención, donde la profesión se inscribe como práctica partícipe de la dinámica social”* (García Salord, 1999: 05).

En tanto, lo que expone la autora permite comprender que el ejercicio profesional desarrollado dentro del proceso de las prácticas académicas, es lo que le permite al profesional de Trabajo Social, conocer las dinámicas de las problemáticas sociales que se intervienen en los distintos campos de acción. Por lo que sigue, a partir de ese primer acercamiento a la complejidad social, es que se cimienta el perfil profesional como Trabajadores Sociales, pues el objetivo de la preparación académica, es que el profesional pueda accionar en la realidad social, por medio de una comprensión amplia de las estructuras y los procesos sociales en los que interviene el Trabajo Social.

Este proceso de aprendizaje profesional, se puede articular con lo que el enfoque fenomenológico expone sobre el mundo de la vida, definiéndolo como *“la realidad experimentada dentro de la actitud natural por un adulto alerta que actúa entre y sobre ese mundo y entre los demás seres humanos”* (Schut, 1989:82).

Es importante articular estos dos conceptos, pues, cada uno de los centros de práctica académica fue un mundo en particular en donde cada estudiante construyó por medio de la interacción con las personas y la realidad social de la institución un mundo de la vida cotidiana.

Es por ello, que el mundo de la vida se *“caracteriza por el hecho de que actuamos e interactuamos en él con el objeto de dominarlo y transformarlo en coexistencia con nuestros congéneres humanos. Para la actitud natural el mundo es desde el principio no el mundo privado del individuo solitario, sino un mundo intersubjetivo al cual estamos todos acostumbrados y en el cual no tenemos un interés teórico sino práctico”* (Schut, 2003: 77).

Así mismo, Schütz a partir de la conceptualización de mundo de la vida suscrito por Husserl:

“Llega a concebir el mundo de la vida como un mundo no problematizado de la praxis cotidiana, que se presenta básicamente como una realidad interpretada por los hombres que posee para ellos un significado subjetivo de un mundo coherente. Entonces, es el mundo de la vida, lugar donde las personas trabajan, emprenden acciones basadas en un proyecto caracterizada por la intención de producir mediante un movimiento corporal el estado de cosas proyectado” (Schut, 1989: 84).

Finalmente, con el aporte de Schut, permite comprender que el mundo de la vida es un mundo en donde diariamente las personas se relacionan con otras, formando nuevas relaciones interpersonales, los cuales están guiados por la subjetividad de cada sujeto. Asimismo se puede decir que es los aportes teóricos permitieron a esta investigación una mejor comprensión del foco investigativo.

5. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

5.1 Tipo De Estudio:

El tipo estudio escogido para el ejercicio de esta investigación fue el descriptivo, el cual es una forma de estudio *“para saber, el quien, el cuándo el donde y el cómo y porqué del sujeto de estudio”* (Namakforoosh, 2005:91). En este sentido, consistió en analizar desde las voces de los actores la construcción de sentido de los egresados de Trabajo Social, frente a las prácticas académicas.

También es exploratoria, pues en el rastreo que se realizó sobre estudios referidos a este tema de investigación, no se hallaron textos o investigaciones relacionados con la construcción de sentido de las prácticas académicas desde la perspectiva de los egresados de Trabajo Social de la sede Norte del Cauca de la Universidad del Valle. Por otro lado, la investigación se encaminó en consolidar un análisis de la construcción de sentido que tenían los egresados frente al proceso de las prácticas académicas, en relación con los contenidos teóricos planteados dentro del estudio.

5.2 Metodología:

La metodología *“se refiere a la descripción de métodos, técnicas, procedimientos e instrumentos que se utilizan para lograr los objetivos planteados”*. El proceso metodológico *“implica el definir cuáles serán los procedimientos y estrategias utilizados”* (Carvajal, 2005:25). Con la elección de la metodología, esta sirvió de guía, para orientar la forma en cómo se recopiló la información, además de los pasos a seguir para así poder alcanzar los objetivos planteados dentro de la investigación.

Para la elaboración de este trabajo investigativo, se propuso emplear el método cualitativo, el cual *“estudia la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tiene para las personas implicadas”* (Gil Florez, Rodriguez Gomez, & Garcia Jimenez, 1996:32). En este sentido, desde ese punto se apuntó a acceder a la subjetividad de los actores, donde se pudiera indagar sobre la construcción de sentido

que los y las egresados de Trabajo Social, tenían frente al proceso de las prácticas académicas en la sede Norte del Cauca de la Universidad del Valle.

Recordando que el objetivo principal de la investigación cualitativa es *“su interés por captar la realidad “a través de los ojos” de la gente que está siendo estudiada, es decir, a partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto”* (Bonilla Castro & Rodríguez, 1997:84). De esta manera como se menciona en la cita, el interés de la investigación era conocer por medio de los actores, la forma en como percibieron el proceso de las prácticas académicas en las diferentes instituciones en donde estuvieron inmersos.

De tal forma, con la información recopilada se realizó un análisis detallado, que brindó aportes relevantes al estudio y elementos para potenciar o mejorar este proceso dentro de la formación de los y las Trabajadores Sociales. Con referencia a lo anterior, siendo coherentes con el método y con el objeto de estudio, se plantearon las siguientes herramientas metodológicas:

5.2.1 Entrevistas semi-estructuradas:

La entrevista es una técnica que permite entablar una conversación cara a cara, de esta forma el autor Arizaldo Carvajal citando a Maccoly, expone que la entrevista personal puede definirse como una *“conversación o un intercambio verbal cara a cara, que tiene como propósito conocer en detalle lo que piensa o siente frente a un tema o una situación en particular”* (Carvajal, 2005:34, citando a Maccoly, 1995).

Con esto, se puede decir que el objetivo que tuvo esta técnica dentro de la investigación fue entablar una conversación personal con los y las egresados que permitiera conocer la construcción de sentido que ellos tienen frente al proceso de las prácticas académicas en la carrera de Trabajo Social.

En tanto, él trabajó con esta herramienta, facilitó que los y las egresados manifestaran sus diferentes experiencias, conocimientos, capacidades y expectativas que tuvieron de

los diferentes momentos que vivenciaron dentro de las instituciones en donde cada uno de ellos realizó el proceso y de los cuales tuvieron una construcción de sentido.

La estructuración de la guía de la entrevista, inicialmente se realizó de acuerdo a cada categoría de análisis que se había planteado dentro de este trabajo investigativo, lo cual permitió dar respuesta a cada uno de los objetivos planteados, seguido de ello, se le dio un orden lógico que permitiera al momento de realizar la entrevista a los y las egresados tuviera un hilo conductor y a su vez se pudiera establecer un clima de confianza tanto para los y las egresados como para la investigadora.

En este orden, la entrevista se aplicó a cuatro de los egresados, los cuales suministraron información relevante sobre el proceso a las experiencias, expectativas, conocimientos y capacidades que adquirieron en dicho proceso académico. Lo cual permitió a la investigación realizar un análisis detallado sobre los aspectos que cada uno de ellos mencionó en la construcción de sentido de ese proceso académico. Cabe decir, que en el desarrollo de las entrevistas, no se presentó ninguna dificultad, ya que, los y las egresadas tuvieron la disponibilidad ante la realización de la entrevista.

5.2.2 Grupo focal:

Esta técnica fue escogida porque permitió entablar con algunos egresados un debate sobre el proceso de las prácticas académicas. En este sentido, para Arizaldo Carvajal citando a Burbano y Becerra, esta herramienta metodológica permite realizar *“discusiones de grupo dirigidas hacia el objetivo de comprender de una forma más integral, actitudes, creencias, prácticas y valores seleccionados como de importancia para el investigador”* (Carvajal, 2005: 54 citando a Burbano y Becerra: 1995).

De tal forma, con la implementación de esta herramienta se pudo generar un debate entre las cinco participantes sobre el tema de las prácticas académicas, permitiendo desde la voz de cada participante obtener información pertinente sobre el objetivo central de investigación. Para esta técnica se seleccionaron solo mujeres, ya que, al momento de ubicar las personas que serían sujetos de estudio de esta investigación, los hombres que se habían egresado, manifestaron que no podían participar en esta técnica, por

cuestiones laborales y también por su lugar de residencia, el cual no era dentro del casco urbano del municipio de Santander de Quilichao y por ello no les era posible participar en el grupo focal.

La organización de la guía de preguntas, también se diseñó de acuerdo a cada categoría de análisis, lo cual se complementó con la información suministrada en las entrevistas semi-estructuradas. Por consiguiente, la realización del grupo focal se hizo con cinco egresadas, a las cuales inicialmente se les explicó el objetivo de esta técnica y la importancia de la información que suministrarán para este trabajo investigativo.

Éste se hizo en las instalaciones de la Universidad del Valle campus Carvajal, en donde se conformó una mesa redonda que permitió la participación activa de cada una de las cinco egresadas, las cuales expresaron desde su subjetividad sus experiencias, conocimientos, expectativas y capacidades adquiridas durante el desarrollo de esa etapa académica. Cabe resaltar, que durante el desarrollo del grupo focal no se presentó ninguna dificultad, por el contrario fue muy enriquecedor el espacio, ya que posibilitó que cada una de ellas, recordara y resignificara los diferentes momentos vividos en las instituciones en las que desarrollaron este proceso académico.

5.3 Unidad de análisis y criterios de selección:

Para iniciar se pudo recopilar información apropiada y pertinente para la investigación, puesto que, había un conocimiento previo entre la investigadora y los investigados, por ello, se pudo establecer un clima de confianza que permitió que ellos suministraran la información relevante y apropiada para este trabajo.

En este orden, dentro de esta investigación se planteó como unidades de análisis a nueve egresados, a cuatro se les aplicó las entrevistas semi-estructuradas, y con cinco se realizó el grupo focal. Esta cantidad, se escogió con el objetivo de que en cada una de las técnicas, los y las participantes suministraran la información necesaria a la investigación. Estos participantes, se eligieron de acuerdo al año en de graduación, el cual fue en el 2014, donde ochos obtuvieron el título profesional en Diciembre y solo uno

lo adquirió en Junio del mismo año. Además, las personas seleccionadas fueron egresadas de Trabajo Social de la sede Norte del Cauca de la Universidad del Valle.

Los criterios de elección fueron:

- Egresados de la sede Norte del Cauca de la Universidad del Valle
- Los participantes podían ser residentes del municipio o de cualquier otro municipio
- Los egresados debían ser del año 2014
- Institución en donde desarrolló el proceso de las prácticas académicas.

A la hora de seleccionar los actores a entrevistar surgieron algunas incertidumbres pues el interés personal como investigadora era escoger a los egresados que se caracterizaran por tener una postura crítica y suministrara información al proceso investigativo, además, porque hasta la fecha la promoción de graduados era poca, por ello, gran parte de los egresados que hicieron parte de este proceso obtuvieron el título en mes de diciembre del año 2014.

En este sentido, los nueve egresados que hicieron parte de este proceso investigativo se dividieron de acuerdo al tiempo y la disponibilidad que ellos tenían para poderles aplicar las herramientas metodológicas. En este sentido, las entrevistas semi-estructuradas, se hicieron en horas de la noche, el fin de semana, ya que, los cuatros en horas del día se encontraban cumpliendo con sus responsabilidades labores.

El grupo focal que se realizó con las cinco egresadas, se hizo en horas de la noche también y se cuadró en un día en que gran parte de ellas, debían asistir a la universidad para reclamar algunos documentos (fotos) del día del grado, por ello, se ejecutó el grupo focal esa fecha (viernes), ya que era el único espacio que disponían tanto las egresadas que residen en Santander de Quilichao, como las de Cali y Mondomo. Por eso dentro de esta técnica hay una mezcla de egresadas de los periodos junio 2014 y diciembre 2014, donde a pesar de no pertenecer al mismo periodo académico existe una afinidad no solo en aspectos profesionales, sino también en aspecto personales.

Además las instalaciones que prestó la universidad fue un lugar propicio, en el cual se pudo tener privacidad frente al debate que se entablo. Cabe decir, que en la realización de los dos instrumentos no se presentaron dificultades con los participantes.

Por otro lado, para mayor comprensión de los sujetos que hicieron parte de esta investigación, se expondrá una breve caracterización de ellos, es por ello, que para proteger la identidad de los participantes de este trabajo investigativo se emplearon seudónimos, con los cuales se mantuvo la confidencialidad de los sujetos.

5.3.1 Descripción de los actores:

La información de los datos personales de los egresados se agrupó de la siguiente manera:

Ilustración 1: Institución donde desarrollaron el proceso de las prácticas académicas

Centro práctico	Cantidad
Fundaser	1
I.C.B.F centro zonal norte	2
Hospital Francisco de Paula S.	1
UAFROC	1
Corpocauca	1
Secretaría de salud	1
Comisaría de familia	1
Bienestar Universitario	1

Ilustración 1
Fuente: Elaboración propia (2015)

Con los datos que arroja esta gráfica permite conocer las instituciones en donde estuvieron inmersos los egresados durante el desarrollo de su proceso académico de las prácticas y a su vez se puede conocer sobre la problemática que se trabajó en cada una de ellas.

Ilustración 2: Edades:

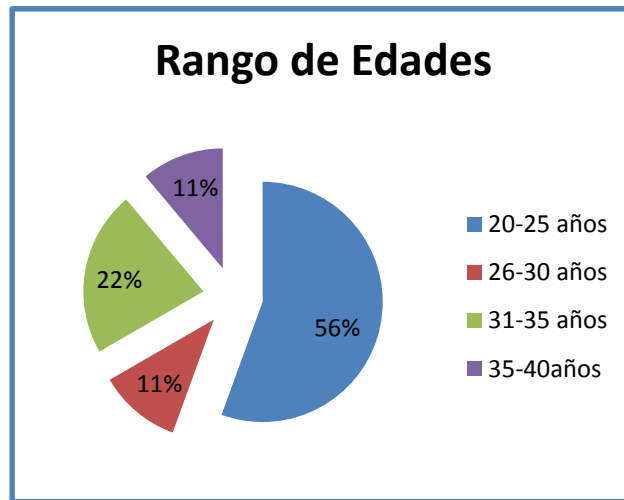


Ilustración 2
Fuente: Elaboración propia, (2015)

Esta indagación permitió analizar, que gran parte de los egresados de Trabajo Social, se encuentran en un rango de edad de 20 a 25 años, lo que permite denotar que el proceso de las prácticas académicas para ellos fue su primera experiencia dentro del campo laboral, puesto que, por la edad que se encontraban todavía no tenían experiencia en él. Además de lo anterior, se puede analizar que el ciclo vital en el que se encuentran gran parte de los egresados, da pie a conocer que su ingreso al mercado laboral, empieza desde muy temprana edad, en donde sin lugar a dudas, todavía no tiene una amplia experiencia en el mismo y a su vez este genera una serie de incertidumbres sobre la realidad social y también sobre el desempeño que se pueda ejercer dentro del ámbito laboral en su accionar como Trabajador Social.

Ilustración 3: Género

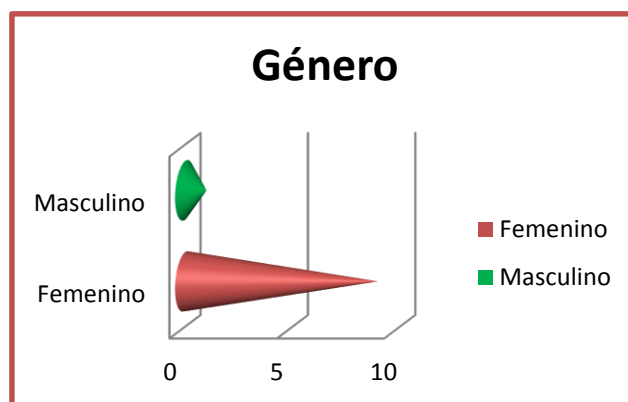


Ilustración 3
Fuente: Elaboración propia (2015)

De los egresados que fueron sujetos de estudio de esta investigación, se puede evidenciar que la mayor parte de ellos, son de género femenino, lo cual es representativo de los grupos de estudiantes de Trabajo Social. Lo que nos permite analizar que las mujeres, siguen interesándose por carreras acordes al rol asignado socialmente, es decir disciplinas que tengan relación con el cuidado y la educación. Sin embargo en la actualidad, se empieza a evidenciar que los hombres también se interesan por estos espacios de conocimiento y desempeño profesional, dando paso a las nuevas construcciones sobre la masculinidad, es decir que poco a poco los cambios sociales ha ido trascendiendo la clasificación de las carreras de acuerdo al género.

Ilustración 4: Ocupación:

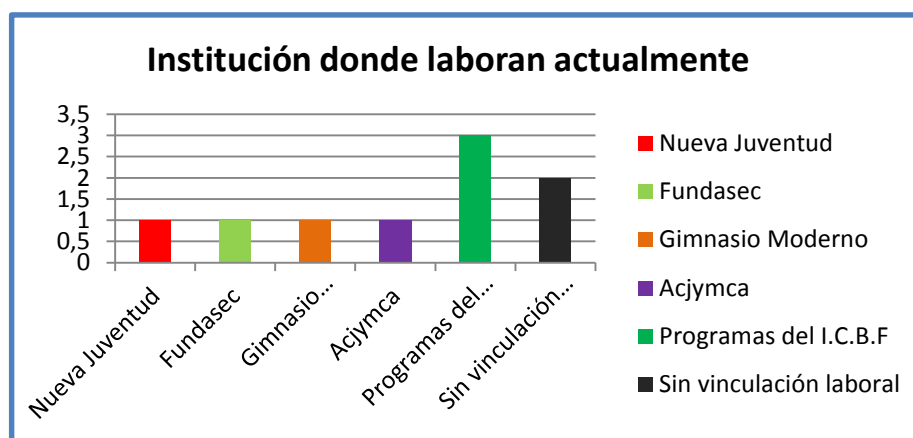


Ilustración 4
Fuente: Elaboración propia (2015)

Con esta información se puede analizar que el quehacer que los egresados de Trabajo Social realizaron en los diferentes centros, les permitió adquirir distintos conocimientos que en la actualidad han podido trascender y vincularse en las diferentes problemáticas sociales de las instituciones en donde actualmente se encuentran vinculados laboralmente. Aunque algunos todavía no se hayan vinculado al mundo laboral.

En este sentido, se puede comprender que los lugares en donde los y las egresadas están desarrollando su accionar profesional, aunque no manejan la misma problemática de las instituciones en donde desarrollaron este proceso, se han podido vincular laboralmente y la experiencia previa obtenida de dicho proceso académico, les ha servido como base dentro de las instituciones donde se encuentran laborando en la actualidad.

4.4 Fuentes de datos:

Las fuentes de datos escogidas para esta investigación son de carácter primario en la medida en que se *“provee un testimonio o evidencia directa sobre el tema de investigación. La naturaleza y valor de la fuente no puede ser determinado sin referencia al tema o pregunta que se está tratando de contestar. Las fuentes primarias ofrecen un punto de vista desde adentro del evento en particular o periodo de tiempo que se está estudiando”* (Salrind, 1999:207).

De esta forma, los y las egresados de Trabajo Social fueron los que expresaron los diferentes momentos que vivenciaron en el proceso de las prácticas académicas, y así analizar la construcción de sentido que ellos tienen frente a este proceso académico dentro de su formación profesional.

6. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

El siguiente análisis se ha centrado en el estudio de la construcción de sentido que los egresados de Trabajo Social de la sede Norte del Cauca de la Universidad del Valle, tienen frente a las prácticas académicas. La relevancia de la investigación radica en analizar cómo los egresados a partir del desarrollo de esa etapa del proceso académico, le dieron un sentido a partir de las diferentes situaciones por las que atravesaron.

Asimismo, con la implementación de los instrumentos para la recopilación de la información (entrevistas y grupo focal), a los egresados de Trabajo Social, se pudo obtener información relevante sobre el tema central de la investigación. Por ello, para poder realizar un buen ejercicio de análisis, el camino de este proceso investigativo será de acuerdo al enfoque epistemológico planteado como eje central de la investigación, el cual estará guiado bajo los planteamientos del autor Alfred Schütz, igualmente con la teoría de los exponentes Thomas Luckmann y Peter Berger.

En este orden de ideas, se dividió la información en tres capítulos los cuales están compuestos por cada una de las categorías de análisis planteadas en esta investigación: el primer capítulo está conformado por la categoría de experiencias que los y las egresados de Trabajo Social adquirieron en los diferentes centros en donde desarrollaron las prácticas académicas, para tales efectos se encuentran las experiencias en cuanto al cambio de algunos constructos personales para algunos de los egresados; las experiencias adquiridas en cuanto a aprendizajes y por último las experiencias obtenidas en cuanto al trabajo en equipo.

El segundo capítulo, está conformado por la categoría de conocimientos y capacidades que los y las egresados obtuvieron en el desarrollo del proceso académico de las prácticas, la cual tiene dos subcategorías: en la primera se encuentran los conocimientos adquiridos en ese proceso académico; en la segunda se hallan las capacidades que adquirieron en ese proceso académico.

Por último se encuentra el capítulo número tres, donde están los saberes expresados sobre las expectativas que los egresados tienen frente a su accionar profesional y las

prácticas académicas, en el cual se localizan las expectativas frente a el proceso de práctica, expectativas frente al mundo laboral, expectativas frente al posicionamiento del Trabajo social.

CAPITULO I

EXPERIENCIAS

“La experiencia no es lo que te sucede, sino lo que haces con lo que te sucede”.
Aldous Huxley.

La realidad social es un abanico que se le presenta a los seres humanos, como el medio por el cual pueden conocer e interactuar con los diferentes acontecimientos que se presentan en ella. En este sentido, a partir de esa exploración cotidiana que se realiza del medio social, es que se da significado a las vivencias, es decir, se da paso a la edificación de experiencias que son las vivencias reflexionadas que las personas realizan de un hecho en particular.

En este orden, dentro de este apartado, se analizaran los hallazgos encontrados en los relatos de los y las egresados en cuanto a las experiencias que les adquirieron del proceso de las prácticas académicas. De tal forma estos fueron los hallazgos encontrados:

1.1 Constructos personales:

De manera unánimemente los egresados manifestaron que las experiencias adquiridas, estaban relacionadas a sus constructos personales, ya que, las prácticas académicas hicieron que cada uno de ellos se enfrentara a situaciones que les permitieron juzgar y tomar decisiones sobre la visión que cada uno de ellos tenía sobre algunas formas de interpretar la vida, generando un choque a nivel ético y moral.

Aspectos que permiten analizar que el proceso de las prácticas académicas es una etapa en donde el estudiante robustece sus conocimientos y las habilidades adquiridas en el trascurso de la vida académica. Con respecto a lo dicho, se puede exponer lo que la egresada Carmen manifestó sobre dicho hallazgo:

“En mi quehacer como Trabajadora Social eso me ha enseñado [...], como el comportamiento humano lo cambiante que es, me ha enseñado que nosotros no debemos basarnos solamente en una cultura. Y creo que cada contexto tiene su cultura nosotros a veces basamos nuestros pensamientos en eso, en que decimos bueno esa persona es así por tal cosa, ese señor es así por tal otra, ósea uno siempre lo juzga por lo dicho por la sociedad y a la cultura en la que vive, pero no, yo aprendí que uno antes de juzgar por la cultura, por lo que dice la sociedad, por lo que está escrito por las normas y por las leyes uno primero que todo, tiene que tener un acercamiento con la persona con la que va a trabajar porque uno no se imagina la cantidad de cosas que va a encontrar. Entonces a mí se me quitó el vicio como por ejemplo de juzgar y de decir a no es que esa muchacha es así porque es una atrevida, es que esa muchacha es así porque ella es esto, no, usted no se imagina la cantidad situaciones que vive la gente en su cotidianidad, en su casa, en su trabajo, con sus hijos, con su esposo en sus diferentes vivencias diarias. [...] Entonces aprendí que el comportamiento humano es algo incomprensible, que si esta persona actúa sería esta también es sería no porque son creídos ambos, no, yo debo investigar porque este es serio y porque este también actúa de esta forma, aprendí lo cambiante del comportamiento de las personas” (Carmen, entrevista semi-estructurada, 26 de Enero de 2015).

Con el aporte de la egresada se puede analizar en lo que manifestó que el proceso de las prácticas académicas le permitió hacer un proceso de desnaturalización, es decir, desligarse de algunos prejuicios que tenía antes sobre las personas y la realidad social, como por ejemplo el juzgar a las personas por su apariencia o por lo que percibía de ella.

En este sentido, se puede decir que en el momento en el que la egresada ingresó al campo práctico se dio cuenta que las realidades son distintas y que cada persona tiene diferentes formas de pensar y de actuar y que cuando se interviene dentro de una realidad social, se debe hacer un previo diagnóstico que permita contextualizarse de las costumbres, tradiciones y formas de pensar de las personas con las que se vaya a trabajar.

Además, también se puede comprender que durante el proceso de desnaturalización que vivenció la egresada sobre algunas posturas y pensamientos que tenía sobre la

complejidad social, en el desarrollo del proceso de las prácticas académicas, hizo que sus constructos personales se modificaran y trasformaran, dando paso a que se diera un rejuvenecimiento de algunos aspectos de su vida como lo era juzgar a las personas antes de conocerlas y sobre todo el no dejarse llevar solo por los estigmas o prejuicios que la sociedad entable sobre una persona. Asimismo, se puede decir, que el proceso de desnaturalización⁵ que vivenció la egresada de sus constructos personales, se puede traslapar con lo que las ciencias naturales explican sobre este concepto.

En conjunto, se puede razonar que lo que mencionó la egresada, sobre el proceso de las prácticas académicas, también le permitió conocer y reafirmar que tantos los seres humanos como la realidad social, es cambiante y dinámica. Ante ello, cada persona tiene una forma particular de interpretar e interactuar con ella. Por consiguiente, se puede decir que las experiencias que adquirió la egresada Carmen del proceso de las prácticas académicas, le permitió cambiar algunos aspectos de su vida personal, lo que posibilitó que sus constructos personales se trasformaran, es decir, le enseñó que antes de juzgar se debe indagar sobre las causas o razones por las que una persona actúa de determinada forma, pues eso le permitió tener una mirada más holística sobre las problemáticas sociales.

En este sentido, se puede comprender que las experiencias que la egresada adquirió de ese proceso académico, se dieron por medio de la reflexión que ella realizó de los hechos que vivenció en intermediación con su subjetividad, la cual le posibilitó cambiar algunos elementos de la vida personal de la egresada.

Ahora bien, lo dicho se puede comprender con el enfoque fenomenológico, el cual estudia las estructuras de la conciencia, que permite que las personas interpreten las cosas fuera de sí misma, manejado por el autor Alfred Schütz, quien plantea que las experiencias son un proceso que las personas realizan a través de la conciencia, es decir, del proceso que se realiza de los hechos de la realidad social. Aspecto que a su vez, permite constatar que los procesos subjetivos son una construcción social que se

⁵ concepto proveniente de las ciencias naturales donde se hace un cambio estructural de las proteínas a los ácidos nucleicos.

da por medio de la interacción con agentes sociales, es decir, la conciencia *“no es nada en sí, sino que es siempre conciencia de algo. Existe en la medida en que dirija su atención hacia un objeto”* (Luckman & Berger, 1986:26).

En este sentido, se puede decir, que las experiencias que adquirió la egresada se dieron por medio del proceso de la conciencia, donde a partir de su subjetividad, puedo reflexionar sobre las vivencias que obtenía en la interacción del diario vivir con los estudiantes con los que desarrollaba los diferentes procesos que se realizaban desde el bienestar universitario⁶.

De igual forma, se puede mencionar que el proceso de las prácticas académicas, le permitió a la egresada cambiar algunos aspectos de su vida personal relacionados con su seguridad y autoestima, es decir, las experiencias que obtuvo de ese proceso no solo le ayudó a cambiar su forma de pensar y juzgar a las personas, sino que también le permitió que algunos de sus constructos personales se fortalecieran, como lo fue su confianza en sí misma y su seguridad como persona, así lo mencionó la egresada:

“En mi vida personal, yo considero que me fortalecí muchísimo, no solo en lo académico, en lo que aprendí allá académicamente sino en mi seguridad, [...] porque de ahí en adelante me convencí más a pesar de que cuando yo entre a estudiar la carrera yo ya sabía que yo quería eso, que eso era, cuando hice las practicas me convencí que en realidad eso era, le cogí muchísimo más amor, me comencé a sentir una persona más segura y comencé a sentirme como que si yo ya era capaz de comenzar a desarrollar mi quehacer profesional. Entonces además de comenzar a crear esa seguridad en mi misma como profesional, también me fortaleció como persona porque me di cuenta que tenía muchas capacidades, muchas habilidades que antes no las había sacado a flote, pero que en ese momento tuve que sacarlas por la necesidad de desarrollar ese proceso” (Carmen, entrevista semi-estructurada, 26 de Enero de 2015).

Se puede analizar con lo mencionado por la egresada, que el proceso de las prácticas académicas fue un espacio académico que le permitió el descubrimiento y el nacimiento de una “nueva” Carmen, es decir, ese proceso académico le permitió conocer aspectos

⁶ Universidad del valle, institución donde la egresada realizó este proceso académico.

de su vida personal que la egresada durante la formación académica no había puesto en marcha y sobre todo que ayudó a que la egresada Carmen se volviera una persona más segura de sí misma y de las capacidades que tenía como profesional y como persona.

Así pues, se puede decir que el desarrollo de ese proceso de la vida académica de la egresada no solo la fortaleció como profesional, sino que además le permitió modificar algunos constructos personales, dando como resultado una persona más fortalecida y con una autoestima más consolidada. Elementos que le han permitido a la egresada en la actualidad, poder desarrollar su accionar profesional como más confianza y seguridad en sí misma.

Con respecto a los hallazgos encontrados en las intervenciones que brindó la egresada, se puede analizar que la construcción de sentido que realizó sobre el proceso de las prácticas académicas, estuvo compuesto por las experiencias que este proceso le otorgó en su formación profesional y personal. En tanto, se puede comprender en esta investigación que las prácticas académicas se presentaron para la egresada como un escenario de descubrimiento tanto de las diversas problemáticas que se intervienen en la realidad social, como de algunos aspectos de su vida personal, los cuales antes no habían sido objeto de reflexión.

De igual forma, se encontró una similitud en lo expresado por la egresada Carmen con lo que mencionó la egresada Ofelia, pues el proceso de las prácticas académicas, posibilitó que sus constructos personales se modificaran en la medida en que este proceso, facilitó que la egresada Ofelia, pudiera enfrentar algunos miedos y temores que en ocasiones la invadían porque temor a equivocarse. Esto dijo la egresada Ofelia:

“uno de los significados que yo tuve fue que yo tenía que aprender a enfrentarme a lo que fuera y como fuera, entonces el campo de práctica ayudó digamos a dejar algunos temores a tener que desenvolverme como fuera y tener que demostrar mis habilidades porque yo por temor a veces no daba opinión sobre lo que yo sabía o no digamos me percataba en no hacer digamos algunas cosas por temor a equivocarme, digamos que para mí las practicas me ayudaron a crecer como una persona activa, una persona con fortalecimiento digamos crítico-asertivo, aprendí a liderar procesos porque yo era muy

tímida porque no podía enfrentarme a una comunidad porque, me daba miedo, entonces para mí tuvo un significado muy valioso a nivel personal” (Ofelia, grupo focal, 09 de Febrero de 2015).

Con lo que mencionó la egresada se puede analizar que sentimientos como el miedo y el temor, fueron emociones que se vieron a flote en el momento de desarrollar este proceso académico, ya que este proceso hizo que sus constructos personales se enfrentaran y a su vez se modificaran. En este sentido, se puede comprender que con la realización de este proceso la egresada tuvo que sacar a luz algunas capacidades y habilidades que no había descubierto antes de ejecutar este proceso académico.

Además, se puede analizar que en los relatos de las dos egresadas, se encontró que las experiencias que les brindó las prácticas académicas, las convirtió en personas más seguras de sí mismas y sobre todo con más confianza sobre las capacidades que tenían para poder enfrentar e intervenir la realidad social desde el accionar como Trabajadoras Sociales. En tanto, este proceso académico permitió que las egresadas fortalecieran algunos aspectos, por ello, los sentimientos de miedo y temor solo fueron emociones, que ayudaron a que las egresadas se cuestionaran y a su vez se convirtieran en un reto para ellas.

Por ello, se puede decir, que las experiencias que las egresadas adquirieron de dicho proceso académico, se dieron por medio de la percepción que ellas realizaron de las actividades y situaciones que vivenciaron en los centros, los cuales influyeron para que las egresadas cambiaran algunos aspectos personales de sus vidas y a su vez pudieran obtener experiencia sobre el proceso de las prácticas académicas.

Cabe decir, que esas experiencias fueron construcciones que se dieron por medio de la subjetividad de cada egresada, la cual estuvo guiada por la parte cognitiva de cada una de ellas, es decir, la percepción es *“el proceso cognitivo de la conciencia que consiste en el reconocimiento, interpretación y significación para la elaboración de juicios en torno a las sensaciones obtenidas del ambiente físico y social, en el que intervienen otros procesos psíquicos entre los que se encuentran el aprendizaje, la memoria y la simbolización”* (Vargas Melgarejo, 1994: 29).

Es decir, que por medio de la concepción que ellas tenían sobre el proceso de las prácticas académicas, en tanto, la forma de concebir e interpretar la realidad de las instituciones en donde estuvieron inmersas y la manera en como pusieron en ejercicio su accionar como profesional. Con esto se puede decir, que esta etapa fue construida por cada uno de los y las egresados de acuerdo a las experiencias que tuvieron y la manera en como las interpretaron.

Siguiendo con este orden, también se puede incluir el aporte de la egresada Ángela, quien también expuso que el proceso de las prácticas académicas, hizo que sus constructos personales evolucionaran, y empezara a ver las cosas de una manera diferente, pues al igual que las egresadas anteriores, para la egresada Ángela, comprendieron que cada contexto tiene sus propias particularidades en cuanto a costumbres, tradiciones y formas de concebir las problemáticas que presentan. De esta manera lo expuso:

“Bueno, experiencias... [En] el primer centro de prácticas que fue la Comisaria de Villa Rica, me dejó como experiencia aprender a respetar la integridad, a pesar de tantos choques culturales a no pensar como yo porque pues si a ti te ofende tú te quieres defender pero uno con un rol profesional asumirlo de una forma muy madura y tratar de buscar otros mecanismos para poderse relacionar con la gente, en este caso era con la comunidad”. (Ángela, grupo focal, 09 de Febrero de 2015).

Con lo manifestado por la egresada se puede analizar que sus constructos personales se modificaron en la medida en que comprendió, que antes de juzgar a las personas se deben explorar sobre la historia del mismo, es decir, como ella lo menciona respetar la integridad, porque aunque se presente dificultades, la egresada tuvo claro que el rol que debía cumplir dentro de ese centro práctico era desde una postura profesional, la cual le permitiría encontrar alternativas de solución con la comunidad.

Con esto se puede analizar, que el pensamiento de la egresada se modificó en la medida en que las prácticas académicas le permitió que antes de generar algún tipo de reacción ante alguna adversidad que se presentara en el campo práctico donde desarrolló este

proceso, debía primar el respeto por la integridad de las personas con las cuales ella tendría contacto directo en la institución donde desempeñó dicho proceso académico.

Con esto se puede decir, que las experiencias que adquirió la egresada Ángela durante el desarrollo de las prácticas académicas, le ayudó a comprender que cuando se interviene una comunidad desde el rol profesional, se debe tener claro la responsabilidad que se tiene con las personas que se realiza un proceso de intervención, ya que, aspectos como la integridad de las dos partes debe primar, pues esto contribuirá al buen ejercicio de los procesos y sobre todo al crecimiento como persona y como profesional.

En este orden de ideas, también se puede incluir lo que la egresada Ana expuso, sobre cómo sus constructos personales también estuvieron inmersos en el desarrollo del proceso de las prácticas, así lo manifestó la egresada:

“[...] me acuerdo que cuando yo me iba de la práctica uno se desvincula emocionalmente de la institución y con las personas nunca pensé llorar, cuando me iba incluso la trabajadora social también lloró, son cosas que te hacen ver de lo que hiciste fue de corazón y también fue mucho aprendizaje en momentos en donde vos ya te ves no como un estudiante solamente sino como una persona que ya está próxima hacer un profesional, entonces son experiencias muy gratificante que te ayudan aprender hacer mejor persona, mejor profesional” (Ana, comunicación personal, 27 de Enero de 2015).

De acuerdo con lo dijo la egresada Ana, las experiencias que adquirió del proceso de las prácticas académicas, estuvieron encaminadas a los lazos de afectividad que ella entabló con algunas personas que hacían parte de la institución donde desarrolló el proceso, como lo fue la profesional de campo que estuvo a cargo de su proceso en el Hospital⁷, los constructos de la egresada estuvieron inmersos en ese proceso en la medida en que los aprendizajes obtenidos le permitieron afrontar el rol profesional que la egresada debía cumplir dentro de la institución, pues al momento de hacer parte del equipo de la institución, la postura que tomó la egresada fue la de una futura profesional de Trabajo Social, en donde las acciones que debían ir acordes a su ejercicio profesional.

⁷ Hospital Francisco de Paula Santander, institución donde la egresada Ana realizó el proceso académico.

Por eso, se puede analizar que las emociones de llanto que sintió la egresada al momento de culminar la etapa de las prácticas académicas, hicieron que emocionalmente se sentía feliz por la labor que desempeñó dentro de esa institución. Asimismo, se puede comprender que las experiencias que la egresada logró, no solo se construyeron por los procesos que realizó desde su quehacer como Trabajadora Social, sino que además, su parte personal también influyó, pues el haber edificado relaciones interpersonales con la profesional de campo, contribuyó a que la egresada reflexionara sobre los aprendizajes obtenidos, posibilitando un cambio en la vida personal y profesional de la egresada.

De esta manera, también se puede hacer alusión a los hallazgos encontrados en lo referente a los constructos personales del egresado Juan Ángel, donde el proceso de las prácticas académicas, no solo generó un movimiento en sus aspectos personales, sino que además las experiencias obtenidas hizo que se afianzara la parte ética⁸ y moral con las que se deben realizar los procesos, pero que a su vez se deben tener claros al momento de poner en marcha el accionar profesional:

“[...] pues uno también debe empezar a sumir un rol cierto y hay yo, la ética pues también debe estar de por medio, entonces si te llegan a ofrecer al tipo, no mire fírmame aquí por algo, pues eso es algo que uno no pues debe tener muy presente no dejarse llevar o caer en eso” (Juan Ángel, grupo focal, 26 de Enero de 2015).

Con el aporte del egresado, se puede analizar dentro de esta investigación, que el proceso de las prácticas académicas no solo es una materia que se debe cursar para optar por el título como Trabajador o Trabajadora Social, sino que además este escenario de formación permitió que el egresado comprendiera como sus constructos personales se modificaron, ya que, identificó la importancia que tiene la ética, no solo en el ámbito profesional sino personal, puesto que, aunque es una palabra pequeña, influyó dentro del egresado, permitiéndole incluirlo como un aspecto fundamental y así darle un nuevo sentido a su accionar como persona y como profesional.

⁸ Ética: reglas morales de manera racional.

Considerándose en el código de Ética Profesional, que la ética profesional “*es una parte fundamental de la práctica profesional de los trabajadores sociales. Su capacidad y compromiso para actuar éticamente es un aspecto esencial de la calidad del servicio que ofrecen a quienes hacen uso de los servicios del Trabajo Social*” (C.E.P.T.S.C⁹, 2002).

De igual forma, se puede analizar que el sentido que le dio el egresado a su parte ética, estuvo enmarcada por la forma en como él a partir de su subjetividad determinó cuales eran las acciones que se deben realizar en el quehacer profesional, pues las experiencias que le brindó el proceso de las prácticas académicas, hizo que el egresado le diera un nuevo sentido a su ética.

Lo mencionado se puede articular con lo que plantean los autores Luckmann y Berger, en tanto, “el sentido no es más que una forma algo más compleja de conciencia: no existe en forma independiente. Tiene siempre un punto de referencia. El sentido es conciencia del hecho de que existe una relación entre varias experiencias” (Berger & Luckmann, 1997:25).

Entrelazado con lo anterior, surgen dentro de este proceso investigativo una construcción propia a partir de las bases teóricas de los autores Berger y Luckmann y los hallazgos encontrados, y es que el proceso de las prácticas académicas es un momento en la formación académica que permite que el estudiante haga un escáner de su vida personal y académica y que a su vez genere un replanteamiento, de interrogantes como ¿Quiénes somos realmente?, esta pregunta, permite entablar una discusión de las formas en como aprendemos de nuestras propias experiencias y como esas experiencias movilizan nuestras posturas personales, haciendo un desdoblamiento del antes y el después de las prácticas académicas.

1.2 Aprendizajes:

Dentro de esta categoría se encontró que para cuatro de los egresados, las experiencias que le brindó el proceso de las prácticas académicas, fueron nuevos conocimientos

⁹ Código de Ética Profesional de los Trabajadores Sociales en Colombia.

sobre las formas de intervenir sobre la realidad social. Aprendizajes que a cada uno de los y las egresados le permitió nutrirse de nuevos aprendizajes, como lo esboza Vygotsky (1998:06) el aprendizaje es uno de los *“mecanismos fundamentales del desarrollo, el cual se basa principalmente en el aprendizaje sociocultural de cada individuo y por lo tanto en el medio en el cual se desarrolla”*.

Elementos que permiten analizar, que el proceso de prácticas es un abanico de conocimientos que permite que el educando se retroalimente y pueda articular los planteamientos teóricos y prácticos y a su vez, se generen nuevos aprendizajes sobre las diferentes formas de intervenir una problemática social. De esta manera, se puede iniciar con lo que expuso la egresada Ofelia, sobre las experiencias de aprendizaje que adquirió durante el desarrollo de ese proceso académico:

“[...] [es] un aspecto positivo y de gran aprendizaje, pues me permitió fortalecer algunas de mis debilidades como esa incertidumbre que a veces se tiene sobre si estás haciendo las cosas como deben de ser, me convertí en una persona más crítica y reflexiva pues lo que se vive en lo académico es totalmente diferente a lo que tiene uno que asumir en la realidad entonces te toca asumir inmediatamente una postura analítica frente a la realidad que estas interviniendo, [...]”(Ofelia, comunicación personal, 09 de Febrero de 2015).

Con este aporte se puede comprender, que los aprendizajes que obtuvo la egresada, le ayudaron a ser más reflexiva y más crítica, es decir, esto le permitió conocer que la realidad social es diferente y que aunque la académica le otorgó un cumulo de contenidos teóricos sobre la complejidad social, fue en este espacio académico donde la egresada pudo razonar que la teoría y la prácticas son un matrimonio epistemológico que se complementan entre sí. De igual forma, ese aprendizaje adquirido en la institución en donde la egresada desarrolló el proceso, fue lo que le permitió adquirir las experiencias de ese proceso académico.

Conjuntamente, se puede decir que esos aprendizajes ayudaron a que la egresada fortaleciera algunas debilidades que tenía, las cuales estaban relacionadas a su capacidad de afrontamiento como profesional, pues los cuestionamientos que la

egresada se hacía en cuanto a si sería capaz de realizar los procesos de una manera adecuada.

En este sentido, también se puede decir, que así como para la egresada Ofelia el proceso de las prácticas le permitió adquirir experiencias en cuanto a aprendizajes, para la egresada Ana, los aprendizajes obtenidos no solo fueron académicos, sino que también ese proceso académico le permitió obtener un aprendizaje sobre el mundo laboral, así lo manifestó la egresada Ana:

“[...] en la práctica uno de todas maneras aprende todos los días, pero digamos que a desenvolverme pues digamos que la práctica académica no es solo aprendizaje académico sino también es como vos te involucras en el mundo laboral, entonces digamos yo ya veía cómo en el hospital los equipos interdisciplinarios funcionaban, entonces me ha ayudado de pronto a ver ahorita como a evaluar las dinámicas que se manejan en otras instituciones y pues a nivel digamos de conceptos y de ese tipo de cosas de cómo redactar un oficio y habilidades eso también me ha ayudado y han sido mis aprendizajes” (Ana, entrevista semi-estructurada, 27 de Enero de 2015).

En tanto, se puede analizar que los aprendizajes obtenidos por la egresada durante dicho proceso académico, le permitió conocer las dinámicas sociales que se manejan en instituciones que trabajan problemáticas de salud como lo fue en este caso el hospital municipal, además también permite comprender que los aprendizajes obtenidos durante ese proceso fue lo que posibilitó que la egresada adquiriera las experiencias de ese proceso académico.

De tal forma, se puede mencionar que al igual que la egresada Ana, para la egresada Adriana, las experiencias obtenidas durante el proceso de las prácticas académicas, les dejó como aprendizaje el aprender a ser informes y procesos que se deben realizar con la población que se esté trabajando. De acuerdo a lo dicho, esto manifestó la egresada:

“Bueno la principal experiencia fue digamos en el manejo de los niños, niñas y adolescentes en cuenta todo lo que tiene que ver con vulneración de los derechos fundamentales también me sirvió muchísimo para el tema de las visitas domiciliarias por que las primeras visitas fueron terribles, ósea, no observé nada no escribí prácticamente

nada, estaba asustada, entonces como esas situaciones le sirven a uno para darse cuenta que en una visita domiciliaria tenes que mirar más allá de lo que se puede ver, [...]” (Adriana, entrevista semi-estructurada, 28 de Enero de 2015).

De esta manera se puede analizar, que los aprendizajes que le brindó el proceso de la prácticas académicas a la egresada, le sirvieron para darse cuenta de las formas en cómo se pueden desarrollar los procesos de intervención con poblaciones a las cuales se les vulneren sus derechos, además de que le permitió a la egresada aprender sobre algunas técnicas y herramientas que se emplean para poder indagar sobre la historia de las personas con las que se realizará un proceso de intervención como lo fue las visitas domiciliarias, técnica que es empleada con el objetivo de conocer la estructura organizacional del entorno familiar y social de un NNA¹⁰.

Aunado a lo anterior se puede decir, que las experiencias obtenidas por los y las egresadas se dieron a partir de la interacción que ellos tuvieron con el mundo de la vida de los centros prácticos en donde cada uno desarrolló el proceso. En este sentido, el mundo de la vida cotidiana “caracteriza por el hecho de que actuamos e interactuamos en él con el objeto de dominarlo y transformarlo en coexistencia con nuestros congéneres humanos. Para la actitud natural el mundo es desde el principio no el mundo privado del individuo solitario, sino un mundo intersubjetivo al cual estamos todos acostumbrados y en el cual no tenemos un interés teórico sino práctico” (Schut, 2003:77).

Asimismo, se puede incluir lo mencionado por la egresada Carmen, quien también expuso que el proceso de las prácticas académicas fue un espacio de aprendizaje y retroalimentación, pues las experiencias que adquirió en este proceso fueron en doble vía, pues no solo ella aportó a la población con la que realizó este proceso, sino que además la población posibilitó la construcción de nuevos aprendizajes los cuales adquirió como experiencias dentro de este proceso. Así lo expuso la egresada Carmen:

“A ver para mí la práctica fue un proceso de retroalimentación, para mí la práctica fue un proceso más que todo de aprendizaje porque no era un espacio en el que yo simplemente

¹⁰ Niño, Niña y Adolescente

iba y bueno como yo ya se hacer entrevistas como yo ya se hacer grupos focales entonces yo voy hacer eso con la población, No, para mí la práctica fue algo diferente porque fue allí fue donde aprendí muchas cosas donde llevé a cabo las cosas académicas que yo adquirí, cierto, entonces yo lo que hacía era aprender, yo entrevistaba una persona y en lugar de yo enseñarle a ella, ella me estaba enseñando a mí muchas cosas a la hora de entrevistarla, cuando yo hacía grupos focales era yo que me enriquecía, cierto, cuando yo hacía un taller con unos estudiantes además de lo poco que yo podía enseñarles a ellos de pronto en las diferentes charlas las capacitaciones yo considero que aprendía más yo de ellos, yo siempre consideré que cada que hacia un taller yo aprendía tantas cosas. Entonces para mí fue un proceso de aprendizaje y a veces de retroalimentación, como dije al principio porque no solamente yo les enseñaba a ellos sino también ellos me enseñaban a mí” (Carmen, entrevista semi-estructurada, 26 de Enero de 2015).

Con lo expuesto por la egresada, se puede analizar que el aprendizaje que ella obtuvo de este proceso académico, fue como una relación en doble vía, porque así como ella desarrollaba su ejercicio profesional con la población, de igual forma la población la nutria de nuevos aprendizajes que le permitieron a la egresada descubrir el significado que cada persona le da a su subjetividad de acuerdo a sus costumbre e historia.

En este sentido, se puede decir que las experiencias que adquirió la egresada en la etapa de las prácticas académicas, sin lugar a dudas le permitió comprender que cada ser humano tiene una forma particular de concebir a vida y fue a partir de las construcciones de la población con que trabajó, que la egresada comprendió en que lo aprendido en la academia solo era un paso a todo o que se aprende en la interacción con otras personas en la realidad social.

Los aportes de los egresados se pueden articular con lo que el enfoque fenomenológico, en la medida, en que se puede analizar que los procesos de la consciencia son una construcción social que se da por medio de la interacción con las personas en la realidad social y sobre todo por la interpretación subjetiva que cada sujeto hace de ella.

1.3 Trabajo en Equipo:

Siguiendo con este orden, se puede analizar que para dos de los egresados con los que se realizó este proceso investigativo, manifestaron que las experiencias que le otorgó el proceso de las prácticas académicas, fue aprender a trabajar en equipo con otras personas. Por ello, el trabajo en equipo¹¹ para los y las egresados fue una oportunidad que de crecer y aprender a trabajar con otras personas, con el objetivo de cumplir una meta en común por los participantes, este mecanismo permite conocer, descubrir y desarrollar procesos, donde la opinión de cada participante permite una retroalimentación de diferentes saberes, donde se puede aprender y desaprender de los conocimientos que se tengan sobre un aspecto a trabajar dentro de la realidad social.

En este sentido, se puede iniciar con lo que expuso la egresada Carmen en relación a este hallazgo:

“Para mi yo creo que fue bueno, fue muy buena porque como le dije no solamente aprendí el manejo de técnicas, el manejo de metodologías, lleve a cabo muchas cosas de las que aprendimos en cuanto a teorías, también, sino que también algo importante que también me dejó aprender el trabajo en equipo porque allá no trabajaba yo sola entonces no era lo que yo dijera, no era lo que yo dijera no es que yo soy la trabajadora social y yo digo que esto se hace así, no, en ese momento teníamos que trabajar con una psicóloga, teníamos que trabajar con un coordinador, teníamos que trabajar con una profesora de educación física, tenemos que trabajar, éramos muchos me entiende muchas personas. Entonces ahí aprendí mucho a trabajar en equipo a respetar los diferentes puntos de vistas y además de aprender a respetarlos creo que también aprendí mucho porque cada quien desde su profesión tenía algo que aportar. Entonces fue algo muy enriquecedor para mí”. (Carmen, comunicación personal, 26 de Enero de 2015).

Así, se puede analizar que el proceso de las prácticas académicas le posibilitó a la egresada poder intercambiar planteamientos con los diferentes actores sociales que hacían parte de la institución en donde ella desarrolló este proceso. De igual forma, se puede decir, que las experiencias que adquirió la egresada estuvieron mediadas por la forma en como la egresada interpretó las diferentes vivencias que tuvo dentro de ese

¹¹ El trabajo en equipo es un método de trabajo colectivo “coordinado” en el que los participantes intercambian sus experiencias, respetan sus roles y funciones, para lograr objetivos comunes al realizar una tarea conjunta.

proceso, donde el retroalimentarse con los planteamientos y saberes de otras disciplinas, le enseñó a que la solución a las problemáticas sociales, son construcciones que se realizan a partir de la interacción y el punto de vista de diferentes actores y sobre todo esto le permitió a la egresada comprender que aunque se sea profesional se debe respetar la opinión de los demás, pues cada agente social desde su profesión aporta a la cimentación de soluciones sobre alguna problemática social.

Del mismo modo, se puede razonar, que la construcción de esas relaciones le permitió a la egresada, comprender a nivel personal que edificar distintas relaciones sociales es imprescindible para tener un desarrollo integral como persona. De esta manera, se puede analizar, que las experiencias que adquirió la egresada, fue lo que contribuyó a la construcción de sentido que la egresada realizó de este proceso académico, pues como lo mencionan los autores Berger y Luckmann, la construcción de sentido “no se dice en el vacío social, sino dentro de un marco de referencia colectivo-institucionalizado, que funciona, responde y corresponde a códigos de acción” (Berger & Luckmann, 1997:33).

Aunado a lo mencionado por la egresada Carmen, también se puede incluir la noción del egresado Juan Ángel en la cual se encuentra una semejanza, en cuanto exponen que el proceso de las prácticas académicas les permitió adquirir experiencias en cuanto al trabajo en equipo, esto dijo el egresado Juan Ángel:

“[...] una experiencia es la importancia del trabajo en equipo y más uno como trabajador o trabajadora social es fundamental uno aprender a trabajar en equipo entonces yo creo que eso es un pilar fundamental para cualquier proceso de intervención o actuación como le llaman ahora [...]” (Juan Ángel, entrevista semi-estructurada, 26 de Enero de 2015).

Con lo mencionado por el egresado, se puede analizar que tanto para él egresado Juan Ángel como para la egresada Carmen, el aprendizaje adquirido en cuanto al trabajo en equipo les permitió aprender a trabajar no solo con otras personas sino con los diferentes puntos de vista sobre la forma en cómo se intervienen las problemáticas sociales. En este sentido, se puede comprender que para los egresados este fue un pilar que les ayudó al buen accionar profesional como trabajadores sociales, ya que, si los egresados

no hubieran podido desarrollar esta capacidad, habrían tenido dificultades a la hora de relacionarse con las demás personas que conformaban el equipo interdisciplinario.

Aspectos que permiten razonar que los y las egresadas durante el proceso de las prácticas académicas, adquirieron experiencias en cuanto al trabajo en equipo, ya que, dieron a conocer a las demás disciplinas las estrategias, metodologías, capacidades y habilidades, que podían desarrollar con la población. De la misma forma, el trabajo en equipo hizo que las labores que los y las egresados debían cumplir pudieran dividirse entre los demás funcionarios de la institución, posibilitando que se diera una mayor información, información que permitía generar un debate para la solución a las problemáticas sociales que intervenía la institución.

Así pues, se puede concluir dentro de este capítulo que las experiencias que adquirieron los y las egresados en la etapa de las prácticas académicas, en el mundo de la vida de cada una de las instituciones en donde estuvieron inmersos cada uno de ellos, fue lo que posibilitó a esta investigación analizar que la construcción de sentido que los y las egresados tienen de este proceso, se dieron como una construcción social de la realidad de cada una de las instituciones, donde se conjugaron aspectos personales de la vida de cada uno de ellos, por eso las experiencias obtenidas en cuanto a sus constructos personales, el trabajo en equipo y los aprendizajes adquiridos de este proceso, fueron los hallazgos dentro de esta investigación, los cuales sirvieron como pilares para la construcción de las experiencias adquiridas.

Como exponen Berger y Luckmann, a partir de las experiencias que se toman del mundo de la vida es que se pueden realizar transformaciones sobre la realidad social, comprendiendo que la realidad “es un mundo en el que los fenómenos están dados, sin importar si éstos son reales, ideales o imaginarios. Este mundo es el “mundo de la vida cotidiana” (Schutz, 1989:16).

Como resultado, se pudo analizar en la investigación que así como la etapa de las prácticas académicas es concebida a fin, como una materia dentro de la malla curricular,

es un aspecto de la vida profesional que desde el momento en que se introduce en el campo práctico, se convierte en un sendero de cambio y transformación para el educando.

1.4 Momentos de tensión y desacuerdos:

Dentro de la información suministrada por los y las egresados, se encontró que para algunos de ellos, hubo momentos de tensión y desacuerdo, relacionados con los centros de prácticas en los que fueron asignados. De acuerdo a lo anterior, así lo mencionó la egresada Ofelia en su relato:

“Donde yo empecé a realizar mis practicas eran unos espacios mal planeados y mal escogidos por los académicos, puesto que al estudiante primero no sabía en ciencia cierta donde le iban asignar el campo aunque nosotros hiciéramos un proceso de cartografía social para identificar las instituciones y los posibles campos de acción nunca se le pregunto al estudiante si estaba de acuerdo con desempeñarse en el lugar donde el profesor de introducción a la práctica escogió [...]” (Ofelia, grupo Focal, 09 de Febrero de 2015).

De acuerdo, con lo mencionado por la egresada se puede analizar que la asignación de los centros prácticos, se dio desde la coordinación de las prácticas académicas del programa, es decir, el estudiante no tuvo participación en la misma. Con ello, se puede razonar que ese tipo de situaciones generó en la egresada momentos de tensión y desacuerdo, porque había sido participe de la elección del mismo.

Con ello, también se puede decir que los procesos de tensión y desacuerdos, también hizo que la a egresada adquiriera experiencias a las cuales les dio un significado. En este sentido, la construcción de sentido también se dio a partir de esos momentos de conflicto, pues el no haber sido participante de la elección del centro práctico hizo que se generaran sentimientos de ira y angustia.

En este mismo orden, también se puede incluir lo que la egresada Ana mencionó sobre dicha situación:

“Bueno primero eso fue como por suerte porque igual no es que la profesora nos hubiera dicho que escójanlo ustedes y eso, no, ese proceso fue como acatan las opciones e inscribanse y este, pero muchas personas quedaron en lugares que no querían, afortunadamente para mi pues mi compañera de práctica en esa época pues ella tuvo que trasladarse para Cali, entonces yo quede sola desde un principio y entonces en el hospital en ese momento solo estaban requiriendo una persona, entonces fue como hágase usted allá que allá está solo entonces pues le sirve, entonces pues para mí fue, fuerte que yo quedara allá pero el proceso no era tan ideal así”(Ana, entrevista semi-estructurada, 27 de Enero de 2015).

Dentro del relato de la egresada Ana, se encuentra similitud en cuanto a lo que expuso la egresada Ofelia, pues la asignación de las instituciones en donde desarrollaron el proceso de las prácticas académicas, se dio de acuerdo a la perspectiva de la parte organizativa del área de las prácticas académicas del programa. Con lo anterior, se puede decir, que los procesos de tensión y desacuerdo, son una forma de generar experiencias y significados, pues aunque dichas situaciones no fueron agradables para las egresadas, hizo que cada una de ellas se estableciera metas y sobre todo diera a conocer a la institución asignada su quehacer como Trabajadoras Sociales en formación.

Lo anterior, se puede articular con lo que expone el enfoque fenomenológico sobre la construcción de la conciencia, ya que se puede decir, que esta se dio a partir de la manera en como a pesar de que no eran las instituciones en las cuales las egresadas deseaban desarrollar su ejercicio profesional, se involucraron en la dinámica de las instituciones y llevaron a cabo el proceso académico.

De igual manera, para el egresado Juan Ángel, él no tuvo participación en la misma, ya que esta se dio de manera individual por parte de la administración de las prácticas así lo manifestó el egresado:

“No pues hay, no, eso cuando yo realicé las prácticas no fue algo así democrático si a uno supuestamente lo colocaban a escoger no yo quisiera en tal parte, pero a la hora de la repartición no a uno era donde le tocaba, ósea que yo no tuve, no tuve ni voz ni voto hay” (Juan Ángel, entrevista semi-estructurada, 26 de Enero de 2015).

De igual manera, se puede analizar en el relato del egresado, que la asignación a este proceso no fue elección propia, lo que indica que cuando el egresado inició el proceso tenía sentimientos de frustración e ira, por no haber participado en la elección de la institución pero además de no estar en la institución de su interés.

Con los hallazgos encontrados en los relatos de los y las egresados, se puede decir que las tensiones y conflictos están inmersos en el día a día de los seres humanos, pero son esas situaciones las que hacen que se generen experiencias y cambios sobre la manera de interpretar la realidad social.

Con esto se puede analizar, que la construcción de sentido que los y las egresado tuvieron del proceso de las prácticas académicas, no solamente se dio por los aspectos positivos, sino que los momentos negativos también incidieron en esa edificación, ya que hizo que desde el área de la coordinación de las prácticas y los egresados se estuviera en una constante evaluación y reconstrucción de este proceso en la carrera de Trabajo Social.

CAPITULO II CONOCIMIENTO Y CAPACIDADES

No hay que empezar por la noción primera de las cosas que se estudian, sino por aquello que puede facilitar el aprendizaje.

Aristóteles.

2.1 CONOCIMIENTO:

Se puede decir que el conocimiento es un instrumento fundamental en la vida de las personas, ya que es un proceso mediante el cual se expresa y representa el pensamiento de los seres humanos, el cual se expresa en la explicación que se le dan a los fenómenos sociales que se presentan dentro de la sociedad. En este sentido, el conocimiento se va formando a partir de la información que obtengamos de la realidad social, este se construye por medio de la relación que se establece entre el sujeto y el objeto que se conoce.

Aunado a lo anterior, se puede decir que el conocimiento que adquirieron los y las egresados sobre el proceso de las prácticas académicas, se dio de acuerdo a la relación que ellos tuvieron con la realidad social de las instituciones en donde cada uno estuvo inmerso, de igual forma, ese conocimiento se elaboró a partir de la forma en como cada uno de ellos interpretó esa realidad.

En este sentido en la información suministrada por los y las egresados, se obtuvo unos hallazgos con relación a que los y las egresados, tuvieron con la institución en donde desarrollaron el proceso de las prácticas académicas, al conocimiento e intervención con las problemáticas sociales en las cuales tuvieron que ejercer su accionar profesional y las posibilidades de la carrera en otorgar procesos de intervención eficientes articulados a las problemáticas de la realidad social. En tanto estos hallazgos serán profundizados a continuación:

2.1.1 Conocimiento de la realidad social de las instituciones y Práctica profesional:

Unánimemente se encontró que para tres de los y las egresados el conocimiento que adquirieron del proceso de las prácticas académicas, es que es una forma de enfrentarse con la realidad social, donde esa etapa les permitió conocer la dinámica no solo de la institución en donde desarrollaron el proceso, sino además de la complejidad de las problemáticas sociales que se deben intervenir.

En tanto, se puede mencionar el relato de la egresada Ángela, la cual manifestó lo siguiente:

“Para mí la práctica académica es un escenario donde todos y todas las estudiantes nos enfrentamos a la realidad de la institución que nos corresponde, convirtiéndose en un espacio donde llegamos a aprender, porque lo que nos enseña la academia se queda corto ante esa realidad que desborda en nuestra sociedad, entonces ahí aprendemos, podemos reflexionar sobre nuestro quehacer profesional y desarrollamos nuestra postura crítica frente algo” (Ángela, grupo focal, 09 de Febrero de 2015).

Con lo mencionado por la egresada, se puede analizar que el conocimiento que adquirió del proceso de las prácticas académicas, es que es una forma de enfrentarse a la realidad social de la institución en donde ella estuvo inmersa, la cual le permitió articular la teoría con la práctica, en la medida en que se dio cuenta que las bases que brinda la formación académica, son solo un insumo que permite conocer desde la voz de los autores los contenidos teóricos que se pueden emplear al momento de realizar un proceso de intervención. Y que a su vez esta etapa práctica, le permitió aprender sobre la manera en cómo se debe dirigir el accionar profesional.

De esta forma, esta articulación le permitió conocer la complejidad de la realidad social, en donde la egresada comprendió que esta etapa práctica le posibilitaría aprender sobre la dinámica social de las problemáticas que ella desde su quehacer como futura Trabajadora Social, debía abordar en la institución donde estuvo realizando este proceso académico. Con esto, se puede comprender, que el proceso de las prácticas académicas, es un escenario donde se conjugan diversos saberes teórico-prácticos que ayudan al crecimiento profesional y a abrir espacios de inserción laboral.

La construcción de nuevos conocimientos sobre las prácticas académicas que denota la egresada, permite analizar en esta investigación que esos conocimientos le permitieron reflexionar sobre su quehacer profesional. De esta manera, se puede comprender que al momento en que esos nuevos conocimientos le permitieron a la egresada reflexionar sobre su accionar, ella pudo poner en marcha su pensamiento crítico, es decir, su postura sobre la forma en como visualizaba la realidad social pero también sobre las formas de intervenir en ella.

Lo mencionado por la egresada se puede entrelazar con lo que las autoras Claudia Galeano, Kety Rosero y Paola Velásquez, en donde ellas, explican que este proceso académico es:

“un proceso de aprendizaje para los estudiantes, en tanto les permite la reflexión y socialización del quehacer profesional, en donde la realidad de las problemáticas sociales, la institucionalidad, los procesos organizativos, la relación e interacción entre los actores y los actores, propician en ellos la configuración del conocimiento que es evaluado o replanteado con la teoría y con los conocimientos adquiridos durante su formación” (Galeano, Rosero, & Velásquez, 2011).

Con lo mencionado por las autoras, se puede decir que el conocimiento que adquirió la egresada frente a ese proceso estuvo determinado por el aprendizaje que este tuvo para ella, donde la relación que la egresada Ángela tuvo con la problemática de la realidad social de la institución, de las personas que la conformaban y de sus procesos organizativos, ella pudo comprender que los contenidos teóricos no eran suficientes para trabajar en la realidad social, y por ello debían hacer una articulación entre la teoría y la práctica, pues esta conjugación epistemológica le posibilitó la construcción de nuevos conocimientos y sobre todo reflexionar sobre su quehacer profesional.

Siguiendo en este orden de ideas, también se puede exponer el relato de la egresada Ofelia, en el cual se encuentra una similitud con la egresada Ángela, en el sentido en que para ella los conocimientos adquiridos de la práctica académica, es que es un espacio en donde el estudiante no solo aprende, sino que también puede interactuar con la realidad, así lo mencionó:

“Pues para mí las prácticas son un escenario donde el estudiante puede digamos no solo aprender, sino que es un espacio donde puede interactuar, con la comunidad y con los actores y participantes digamos que las prácticas académicas le permiten al estudiante ser más crítico y más reflexivo frente a la realidad y frente al entorno donde se desenvuelva” (Ofelia, grupo focal, 09 de Febrero de 2015).

Con lo dicho por la egresada, se puede razonar que para ella este es un escenario, en donde se aprende, pero sobre todo se da una interacción directa con la comunidad y con las personas que la conforman, lo que permite que se pueda indagar sobre las problemáticas sociales desde las voces de las personas que se ven permeadas por ellas. En este punto, es importante mencionar, que las dos egresadas mencionan que ese proceso les permitió el desarrollo del pensamiento crítico¹², en este sentido, se puede comprender que los conocimientos adquiridos durante ese proceso académico para las egresadas, les permitió conocer la dinámica de la realidad social en donde cada una de ellas estuvo inmersa durante esa etapa académica, pero también ellas pudieron analizar las formas en cómo se interpreta, generando para ellas nuevos conocimientos sobre la forma de interpretar la realidad pero también sobre el quehacer profesional que se realiza durante las prácticas académicas.

En este sentido, se puede comprender que los nuevos conocimientos que las egresadas edificaron se dieron por medio del proceso subjetivo de cada una de ellas. De igual forma, se puede incluir lo que plantea el enfoque fenomenológico sobre la construcción subjetiva de la consciencia, bases teóricas que permiten vislumbrar que desde el momento en las egresadas interpretaron y resignificaron los conocimientos que tenían sobre las prácticas académicas, eso le permitió la construcción de nuevos conocimientos los cuales estuvieron guiados por la interacción que ellas tuvieron con la realidad social de la institución y las personas que hacen parte de ella.

¹² Pensamiento crítico consiste en analizar y evaluar los razonamientos, donde las personas exponen sus posturas frente aquellas afirmaciones que se dan como verdaderas en el contexto de la vida cotidiana. (Real académica Española)

Siguiendo en la misma línea, también se puede incluir lo que mencionó la egresada Laura en cuanto a los conocimientos que le permitió adquirir esa etapa académica, esto manifestó:

“Para mí las prácticas son como un proceso en que los y las estudiantes como que ya aterrizan todo lo que aprendieron durante los 4 años en la realidad obviamente, ahí se van a dar cuenta que la teoría le queda súper pequeña a la realidad, porque todo es desbordante todo es pues lo que pasa en la práctica, es que uno se da cuenta que aparte que la realidad es cambiante y que la teoría no te va a servir para analizar esa realidad, debes ser crítico y la realidad, o sea ninguna teoría te la va abarcar como es, por ejemplo la realidad es muy compleja y vos a partir de eso vas a poder cuestionar la teoría y todo lo que aprendiste y es ahí en donde vos empezás a desarrollar tu pensamiento crítico”
(Laura, grupo focal, 09 de Febrero de 2015).

En cuanto a lo dicho por la egresada Laura, se puede analizar que para ella este proceso académico le permitió conocer que la realidad no solo puede ser intervenida desde las bases teóricas que se consideran permitentes para algunas problemáticas sociales, pues como lo mencionó, comprendió que la complejidad de la realidad social es muy amplia y desbordante y por ende la teoría le queda pequeña a esa realidad.

En este sentido, se puede decir que el proceso de las prácticas académicas le posibilitó a la egresada hacer una articulación de los contenidos teóricos adquiridos durante la formación académica con la realidad social de las problemáticas sociales que intervenía la institución en donde ella desarrolló dicho proceso académico. En tanto, se puede decir que la teoría empezó a tomar vida en el momento en que la egresada la hizo real en los procesos de intervención en donde ella ejerció su accionar profesional como Trabajadora Social.

En tanto, este aporte permite como investigadora razonar que la teoría son planteamientos de autores los cuales los han elaborado a partir de los conocimientos adquiridos por las experiencias vividas en determinados contextos y épocas, en las cuales tuvieron vida en el momento en que a partir de la subjetividad de cada uno de ellos tuvo un carácter verdadero. Por consiguiente, esas bases aportadas durante la

formación académica por diversos personajes a los y las egresadas, tomaron vida y rejuvenecieron en el momento en que cada uno de ellos tuvo que articularlo con la realidad social de las instituciones en donde desarrollaron dicho proceso y a su vez corroborar que la teoría y la práctica son dos elementos que no se pueden ver por separado al contrario, estos dos son unos gemelos epistemológicos.

En coherencia con lo dicho, se puede decir que la similitud del relato de la egresada Laura con las egresadas expuestas en las partes anteriores de este documento, es que para ellas ese enfrentamiento con la realidad social, fue lo que ayudó a que las egresadas desarrollaran su pensamiento crítico frente a las formas de interpretar y concebir las problemáticas sociales.

Aunado a lo anterior, se puede analizar dentro de este trabajo investigativo que los conocimientos que la egresada adquirió de ese proceso académico, estuvieron guiados por la percepción que ella tuvo de la realidad social, pero sobre todo, de la manera en como la interpretó y pudo a partir de su subjetividad elaborar nuevas construcciones sobre la complejidad social y también del proceso de las prácticas académicas.

A su vez se puede también exponer lo que manifestó la egresada Adriana, en cuanto el conocimiento que ella obtuvo de ese proceso académico, concibiendo este proceso como una etapa por la cual todo estudiante en proceso de formación como Trabajador Social debe atravesar, pero sobre todo porque se enfrenta con la realidad social que interviene, de esta forma lo mencionó:

“Bueno para mí las practicas académicas son un proceso por el cual todo estudiante debe atravesar, en general, todo los estudiantes universitarios deben pasar, es un momento supremamente importante de la carrera porque es donde los estudiantes salen y se enfrentan con la realidad que tienen que intervenir” (Adriana, entrevista semi-estructurada, 28 de Enero).

De acuerdo a la cita, se puede comprender que para la egresada este momento de la carrera es muy importante porque es dentro de él, donde se enfrentan con la realidad social. En esta forma, se puede analizar que el punto en común de lo mencionado por la

egresada, con los relatos expuestos por las egresadas en los apartes anteriores, es que los nuevos conocimientos que adquirieron se dieron en el momento en que se enfrentaron a la realidad social de las instituciones en donde cada una de ellas desarrolló dicho proceso.

De esta forma, se puede comprender en esta investigación, que la construcción de sentido que las egresadas tuvieron frente al proceso académico de las prácticas, estuvo determinado por los nuevos conocimientos que ellas adquirieron de la realidad social en la cual ejercieron por primera vez, su accionar profesional como Trabajadoras Sociales. En este sentido, dichos aportes permiten razonar, que el proceso de las prácticas académicas para la carrera de Trabajo Social, es una forma de darle a conocer a los educandos la complejidad de la realidad social, sin duda alguna, este proceso trasciende de las esferas académicas convirtiéndose en un escenario en donde el estudiante se enfrenta a la realidad, pero sobre todo, este proceso académico posibilitó que las egresadas ampliaran su panorama sobre lo que es realmente el mundo de la vida, dando paso al nacimiento de nuevos conocimientos.

Aunado a lo anterior, los conocimientos que adquirieron las egresadas se dieron a partir de la mezcla de información de las diferentes experiencias que vivenciaron dentro de los centros prácticos, pero a su vez, esta construcción se dio a partir del proceso de la consciencia de cada una de ellas, de esta manera el conocimiento es *“una mezcla de experiencia estructurada, valores, información contextual e internalización experta, que proporciona un marco para la evaluación e inclusión de nuevas experiencias e información. Esta mezcla se origina y es aplicada en la mente de las personas”* (Hernandez Mejia, 2007: 49).

Con lo dicho en el aporte teórico, se puede comprender que la adquisición de esos conocimientos por parte de las egresadas, se dio por medio del proceso subjetivo de cada una de ellas, con los cuales se puede comprender, que esos conocimientos se dieron por medio de una construcción social, ya que, la relación que las egresadas tuvieron con la realidad social de las problemáticas de las instituciones en donde

realizaron las prácticas, fue lo que les permitió adquirir nuevos conocimientos sobre dicho proceso académico, pero sobre todo, el darles una nueva resignificación.

Conocimiento de la práctica profesional:

Dentro de este hallazgo, se encontró que para tres de los egresados entrevistados el conocimiento que adquirieron frente al proceso de las prácticas académicas, es que para ellas es un proceso de formación y de construcción, porque fue el escenario donde se puso en marcha lo aprendido en la universidad, además de la formación que les permitió obtener este proceso a nivel profesional.

Se puede analizar que el conocimiento que se adquiere es dinámico y cambiante y sobre todo se debe tener presente, que para que esto suceda debe ser de un hecho conocido, ya que no se puede cuestionar lo que se desconoce. Por consiguiente, se puede constatar con los conocimientos que adquiere el egresado cuando ya ejecutó el proceso de las prácticas académicas, frente a ello esto mencionó:

“Bueno para mí las prácticas académicas fueron un proceso de construcción y de formación profesional, pues uno colocaba en práctica varias herramientas que uno a lo largo de la carrera pudo obtener, pero también una parte actitudinal, pues enfrentarse ya a una realidad social. Aparte de eso las prácticas académicas antes que nada fue un proceso de formación [...] entonces yo lo veía como parte del proceso. Pues sabía que tenía que realizar ese proceso y que no era muy fácil, pero si ha sido eso como una parte de construcción de conocimiento podría decir” (Juan Ángel, entrevista semi-estructurada, 26 de Enero de 2015).

Con lo dicho por el egresado, se puede vislumbrar que los conocimientos que adquirió de este proceso académico, es que es el momento en donde se pone en marcha todos los conocimientos otorgados desde la formación académica dentro de la realidad social en la que se deba intervenir, pero a su vez se puede analizar que para él esos conocimientos adquiridos, son los que contribuyeron en su formación profesional porque le posibilitaron poner en ejercicio, no solo las bases teóricas recibidas durante la carrera, sino que además, le facilitaron poner en acción su quehacer profesional dentro de la institución en donde desarrolló este proceso académico.

De acuerdo a lo anterior, se puede comprender que el proceso de las prácticas académicas, es sin duda alguna, una etapa donde el egresado no solo puso en ejecución lo aprendido en la academia, sino que ese espacio permitió que esa formación se complementara con el ejercicio práctico que realizó en la secretaria de Salud municipal¹³.

Con la construcción de conocimiento que realizó el egresado durante el proceso de las prácticas académicas, le permitió transformar la percepción que tenía sobre dicha etapa, donde se puede analizar que aunque este periodo de práctica de la carrera está determinado como un exigencia para optar el título como Trabajadores Sociales, el egresado reconoce que este fue un proceso de formación que no solo le permitió poner en práctica lo aprendido durante la carrera, sino que además le posibilitó que su proceso de formación tuviera nuevos aportes y elementos que le ayudaron en su crecimiento profesional y personal. Este aporte permite a la investigación, comprender que el conocimiento del egresado trascendió de las esferas académicas, lo que le permitió concebir este proceso como un espacio de construcción y formación.

Articulando estos argumentos a los planteamientos de los autores Berger y Luckmann, se puede decir que el conocimiento es la “certidumbre de que los fenómenos son reales y de que poseen características específicas” (Berger & Luckmann, 1997:13). El aporte de los autores, se puede entrelazar con lo que mencionó el egresado, en la medida, en que posibilitó comprender que los conocimientos que tenía sobre las prácticas académicas se transformaron y se volvieron reales en la medida en que al vivenciar esta etapa dentro de la institución asignada, le permitió concebir ésta etapa como un proceso de formación y construcción aprendizaje personal y profesional.

De igual forma, se puede ligar con lo que esboza el enfoque fenomenológico sobre la construcción subjetiva de la consciencia, contenidos teóricos que proporcionan elementos sobre la forma en que el egresado comprendió y transmutó los conocimientos que tenía sobre las prácticas académicas, dando origen a nuevos conocimientos, los

¹³ Institución en donde el egresado Juan Ángel, culminó su proceso de prácticas académicas.

cuales estuvieron encaminados por la interacción que él tuvo con la realidad social de la institución y los sujetos que hacían parte de ella.

En este sentido, se puede traer también el relato de la egresada Edna, en el cual se encontró que los conocimientos que adquirió en el proceso de las prácticas académicas contribuyó en su formación, en la medida en que le permitió por medio de la interdisciplinariedad, las formas en cómo se interviene la realidad social. Esto indicó la egresada:

“Para mí las prácticas académicas son un espacio de interlocución entre el Trabajador Social en formación y las instituciones, es decir, tú ya empiezas a interactuar con diferentes personajes como alcaldes, personajes, Comisarías que de pronto antes no tenías mucho antes de la práctica, entonces es un espacio que le permite poco a poco ir adquiriendo experiencia al tiempo que también le permite como ir cuestionando ciertas situaciones de las instituciones que de pronto uno no se da cuenta, pero como lo decían las compañeras de pronto es como tener la consciencia y empezar a reflexionar [...]”
(Edna, grupo focal, 09 de Febrero de 2015).

Con relación a ello, la forma en cómo la egresada Edna transformó sus conocimientos sobre el proceso de las prácticas académicas, lo que permitió sin duda alguna que ella adquiriera nuevos conocimientos sobre la forma en cómo se pueden direccionar los procesos sociales de la mano de otros personajes, quienes brindan sus conocimientos desde su área de acción. De tal forma, se puede complementar que esos conocimientos están guiados por la “interlocución” que ella entabló con la realidad social de la institución como de las personas, con las cuales trabajó conjuntamente.

Aunado a ello, este nuevo conocimiento que expresa la egresada permite reafirmar que el espacio de las prácticas académicas, es un escenario de aprendizaje sobre las formas en cómo se interviene las problemáticas sociales, pero además, facilita la construcción de nuevas relaciones interpersonales con diferentes actores sociales, lo que posibilitó que la egresada diera a conocer su quehacer profesional dentro de la institución en donde realizó el proceso y adquiriera algunos aprendizajes sobre la importancia de

trabajar con otras disciplinas, que brindaran conocimientos y aprendizajes sobre un tema a tratar.

Finalizando, se puede indicar que en los hallazgos encontrados en los relatos de los dos egresados mencionados anteriormente, la construcción de sentido que realizaron los egresados del proceso académico de las prácticas, estuvo determinado por la forma en como cada uno a partir de su subjetividad, pudo construir nuevos conocimientos en la relación que sostuvieron con la complejidad de la realidad social en la que estuvieron inmersos cada uno de ellos, en donde esos conocimientos también les aportaron elementos que les servirán en el momento en que se inserten en el mundo laboral y deban poner en ejercicio su accionar profesional en cualquier problemática social.

Asimismo, se puede mencionar lo que los autores Berger y Luckmann exponen en lo referente al conocimiento, donde se puede analizar dentro de este proceso investigativo, que los relatos de los y las egresados, se relacionan a lo que los autores mencionan sobre el conocimiento simbólico, en la medida, en que los conocimientos que los y las egresados adquirieron se originaron a partir de la interpretación que ellos realizaron por medio su subjetividad al proceso de las prácticas académicas, pues esa etapa académica se convirtió para cada egresado en un mundo, el cual fue dilucidado por medio de la percepción que tuvieron de los procesos que vivenciaron en cada una de las instituciones en donde estuvieron inmersos.

2.2 CAPACIDADES

Para iniciar este apartado, en la información suministrada por los egresados de Trabajo Social, se pudo evidenciar algunos hallazgos relevantes sobre las capacidades que adquirieron en la ejecución del proceso de las prácticas académicas en las diferentes instituciones en donde cada egresado desarrolló dicha etapa formativa.

En tanto, en los datos proveídos por los y las egresados frente a las capacidades que adquirieron del proceso de las prácticas académicas, se hallaron los siguientes:

2.2.1 Manejo de herramientas metodológicas:

En este sentido, se puede decir que en los relatos de los sujetos entrevistados, éstos expresaron que las capacidades que adquirieron primordialmente fueron el manejo de herramientas metodológicas, las cuales las pusieron en marcha en conjunto con los planteamientos teóricos vistos en algunas asignaturas que efectuaron en la etapa académica.

Como lo expresa la egresada Carmen:

“A ver, primero que todo aprendí a manejar las técnicas como la entrevista y los grupos focales. Además de ello, las historias de vida y creo que aprendí a manejarlas aplicándolas a algunos estudiantes, aprendí mucho, mucho, pude utilizar muchos conocimientos teóricos de autores que me sirvieron muchísimo dentro de mi diagnóstico, dentro del plan de intervención, para que, utilicé muchísimos, me sirvieron mucho creo que aprendí muchas cosas teóricas y las pude llevar al papel en ese momento que necesitábamos, pude también desarrollar ese espacio en el que yo creo que nosotros vimos muchas materias en las que nos enfocábamos al ser humano, cierto, eso también, creo que esas materias me enseñaron mucho. Eso fue lo que me permitió crear esa empatía con la población [...]” (Carmen, entrevista semi-estructurada, 26 de Enero de 2015).

Aspecto que a su vez, permite ratificar la importancia y efectividad de las herramientas académicas en el proceso de formación, las cuales nutren al estudiante sobre las diferentes estrategias metodológicas. En este sentido, como lo mencionó la egresada, estos instrumentos los pudo poner en ejercicio en la realidad de la institución en donde tuvo que desarrollar diferentes estrategias con la población con la que trabajó durante su proceso formativo.

Asimismo, se puede analizar que durante ese proceso fue que la egresada puso en marcha las formas en cómo debía emplear, la entrevista, y grupos focales con la población a trabajar. Cabe aclarar que durante la formación académica, esos instrumentos ya habían sido empleados para los diferentes procesos que se debían cumplir en las asignaturas, la diferencia, es que esas herramientas tuvieron más vida en

el momento en que ella tuvo que las aplicó a la población que trabajó y a su vez tuvo que construir estrategias que le permitieran alcanzar los objetivos propuestos.

De la misma forma, se puede analizar en lo dicho por la egresada, en cuanto a las materias que se enfocaban en la parte del ser humano, se puede comprender que esas asignaturas a las que ella se puede estar refiriendo, sin duda alguna, brindaron contenidos teóricos sobre las etapas que se deben cumplir durante la ejecución del proceso como lo es el diagnóstico y la propuesta de intervención, además con las problemáticas que debía trabajar dentro de la institución donde desarrolló este proceso.

En ese sentido, como lo mencionó la egresada en su relato, esas capacidades las vinculó con los planteamientos teóricos que se habían visto en el transcurso de la carrera en las distintas materias que se cursaron, así lo manifestó la egresada Carmen:

“Nosotros vimos mucho en Individuo y familia, en Antropología, en diferentes materias, esas materias nos permitían acercarnos, nos permitían conocer los diferentes comportamientos, las diferentes formas de ser de los seres humanos, todo eso me sirvió en el momento de tener un acercamiento a la población que estaba interviniendo en ese momento y poder unirlas con mis habilidades” (Carmen, entrevista semi-estructurada, 26 de Enero de 2015).

De esta manera, como lo expresó la egresada, los soportes teóricos de asignaturas como Antropología e Individuo y familia, le ayudaron en la construcción de las capacidades que desarrolló durante el proceso de las prácticas académicas, puesto que pudo articular lo teórico con lo práctico para así poder realizar las diversas actividades que debía cumplir en la institución.

Aunando a lo anterior, se puede analizar que la construcción de esas capacidades, permitió que la egresada a nivel personal se enfrentara con algunos miedos que tenía sobre el manejar y ejecutar actividades con algunos grupos poblacionales de la institución. Como lo mencionó la egresada Carmen:

“Yo creo que a ver, manejo de grupo, eso fue algo súper importante, yo antes, tenía miedo de llegar al campo, por eso, porque me daba susto tener que comenzar a trabajar

con personas, me daba susto hacerlo, creo que aprendí mucho el manejo de grupo, el trabajo con ellos, la empatía con ellos, el acercamiento con ellos, manejo de metodologías también, buenísimo creo que aprendí muchas metodologías me di cuenta a la hora de tener que estructurar los diferentes talleres que hacíamos allá, me di cuenta a la hora de que teníamos que hacer una actividad con los grupos porque nosotros trabajamos prácticamente con todos los programas académicos, trabajamos con todos, alcanzamos a trabajar de primero a quinto, todos ¡No! Pero si con la mayoría. Entonces considero que aprendí mucho, las [asignaturas] metodológicas me fue muy bien en eso, en la estructuración de procesos me fue muy bien” (Carmen, entrevista semi-estructurada, 26 de Enero de 2015).

El relato de la egresada Carmen, permite comprobar que las capacidades que adquirió en las prácticas académicas, ayudó no solo a enfrentar algunos temores, sino que además, le permitió aprender a utilizar las metodologías de una forma coherente y clara con la población que interactuó durante la formación práctica.

De esta forma, se puede comprender que el manejo de las herramientas metodológicas es muy enriquecedor para la formación a nivel personal y profesional, porque se aprende a emplear y direccionar los instrumentos desde el sentir y el pensar de las personas con las que se realiza una actividad o un proceso de intervención. En tanto, el aprendizaje de esos instrumentos, son bases que posibilitaron que la egresada Carmen adquiriera unas capacidades que fueron empleadas durante ese proceso académico, pero también son insumo que le aportaran en algunos espacios en donde ponga en ejercicio su accionar profesional.

En la misma línea, se puede decir que esas capacidades se dieron a partir de la relación que tuvo la egresada con la población con la que desarrolló el proceso y las problemáticas de la misma, en donde como lo menciona el enfoque fenomenológico, la conciencia se da a partir de la construcción social que se haga con las personas en la interacción en el mundo de la vida, de tal forma, esa construcción subjetiva fue lo que permitió que la egresada le diera vida a cada una de las herramientas que empleó para trabajar con la población, dando como resultado para ella la adquisición de capacidades que le fortalecieron su proceso de prácticas y su quehacer profesional.

En los aspectos descritos, se encontró una semejanza entre el relato de la egresada Ana con el de la egresada Carmen, con respecto que consideran que las metodologías que emplearon en el proceso de las prácticas académicas no solo les permitió poner en marcha los conocimientos de algunas asignaturas, sino que además les facilitó que lograran realizar las actividades con la población y sacaran a flote las capacidades con las que desarrollarían esos procesos.

Esto dijo la egresada Ana:

“[...] por ejemplo cuando entrabas a hacer el proyecto de intervención para aplicar allá en el campo del hospital tenés que usar cosas de metodologías, tenés que saber que metodología usar, que herramientas y todas esos conceptos te los enseñan en la academia, como formar incluso un proyecto, si vos no hubieras estudiado ese tipo de cosas no sabrías como hacerlas, entonces digamos que en eso y pues también hay muchas cosas” (Ana, entrevista semi-estructurada, 27 de Enero de 2015).

Se puede analizar, que la formación académica es muy importante para la preparación profesional y para poder desarrollar un buen proceso de las prácticas académicas, ya que, es a partir de esas bases sólidas que las egresadas pudieron obtener la habilidad de manejar herramientas metodológicas.

De esta manera, se puede razonar en lo dicho por la egresada, que las metodologías empleadas se encaminaron de acuerdo al campo problemático en donde cada una de ellas estuvo inmersa, pues es importante mencionar que el uso de los conocimientos académicos se da dependiendo del contexto y de la problemática que se maneje dentro de la institución, pues son las problemáticas sociales las que promueven la profundización de las herramientas metodológicas en un área o lugar en particular.

Acorde a lo expuesto, también se encontró que para el egresado Juan Ángel, el proceso de las prácticas académicas le permitió adquirir capacidades, relacionadas a las actitudes que se deben tener como persona sobre las diferentes eventualidades que se presentaron en la institución en la que el desempeñó su quehacer profesional. Frente a ello, el egresado expresa:

“las habilidades, bueno de trabajar de manera rigurosa es decir, por ejemplo ser riguroso tanto en la parte de la construcción de la propuesta de intervención, como en el análisis institucional entonces, rigurosidad fue más que todo, ya que las actitudes me ayudaron mucho” (Juan Ángel, entrevista semi-estructurada, 26 de Enero de 2015).

En este sentido, se puede analizar que para él egresado un aspecto que se debía tener presente al momento de poner en marcha algún instrumento metodológico era la rigurosidad, con la que se debían elaborar los procesos. Por tanto se puede decir, que este elemento era importante para él, en la medida en que pudo comprender que cada proceso está determinado por un momento histórico, y por ende las estrategias de intervención deben ir acorde a ese tiempo y a las costumbres, tradiciones y cultura de la población con la que se trabaja, pues eso permite tener un buen accionar profesional.

En línea con lo que indicó él egresado, se encontró que el proceso de las prácticas académicas, posibilitó que el egresado tomara una actitud positiva, de seguridad en sí mismo y frente al proceso, lo que le aportó nuevas capacidades sobre la forma en cómo se manejan las herramientas metodológicas, donde lo primordial era la rigurosidad, pues le permitió elaborar procesos exitosos y fructíferos en su formación.

Aspectos que se pueden visualizar en las capacidades que adquirieron de ese proceso académico, pues esa adquisición se dio por medio de las nuevas interacciones que los egresados tuvieron con la realidad social y las problemáticas que se manejaban en cada una de las instituciones en donde cada egresado desarrolló la práctica.

De acuerdo con lo anterior, se puede decir que las capacidades que las y los egresados adquirieron del proceso de las prácticas, fue un espacio que les permitió no solo desarrollarlas, sino que además, comprendieron que estas deben ser utilizadas de acuerdo al contexto y la problemática que se desee trabajar, por tanto esto ayudará a alcanzar los logros propuestos. Lo anterior, se puede sustentar con lo que la autora Nussbaum, expone sobre las capacidades humanas:

“son parte sustancial de nuestro mundo, enmarcan nuestro modo de ver los temas, moldean nuestras apreciaciones de lo que es destacado y lo que no, y, por consiguiente,

decantan el debate hacia ciertas políticas y no hacia otras”, sino como una contra teoría que se adentra en los “problemas humanos y en las desigualdades injustificables” (Nussbaum, 1995:49)

Dicho así, el aporte teórico de la autora permite unirse en la investigación en la medida, en que se puede analizar que las capacidades adquiridas durante el proceso de las prácticas, estuvo determinado por la capacidad que cada uno de los y las egresados tuvo para aprender de ese proceso, pero además de la forma en cómo las articularon con las bases teóricas, las cuales les aportaron gran insumo para poder utilizar las habilidades de una forma clara y precisa.

2.2.2 Construcción de capacidades sociales:

Por otro lado, otro de los hallazgos significativos encontrados en la información suministrada, es que cuatro de los egresados, expresaron que el proceso de las prácticas académicas les permitió a cada uno de ellos adquirir capacidades personales, sociales y profesionales. Como lo plantea la egresada Ángela:

“Bueno habilidades a nivel personal, pues eso me permitió buscar alternativas de solución de que si fallo el plan a, buscar el plan b, me enseñó como a buscar esas alternativas de solución, capacidad de gestionar, de hablar en público, porque yo era muy tímida, entonces como tener la capacidad de expresarme frente a otro equipo de trabajo, también me permitió potencializar entre las relaciones interpersonales, el trato con otro profesional, el trato con un usuario, el trato con la comunidad, con los grupos, entonces en esa medida me enriqueció mucho. Habilidades también profesionales; una orientación familiar, donde podía rescatar muchos elementos, lo que se busca desde los diferentes enfoques de Trabajo social me potencialice y empoderé en el trabajo con grupos, con lo comunitario y trabajo con individuo, ser capaz de que mi rol como Trabajadora social se diera a conocer, ser una trabajadora asertiva desde donde pude dar a conocer mi punto de vista de la manera más respetuosa sin querer pasar por delante del otro de una manera grosera, eso me permitió, ser capaz de dar mi punto de vista de una manera asertiva” (Ángela, grupo focal, 09 de Febrero de 2015).

Con lo que expone la egresada se puede analizar que las capacidades que adquirió durante el proceso de las prácticas académicas, se dieron en varias áreas de su vida lo

que le posibilitó un crecimiento a nivel personal y profesional, ya que, esas habilidades, le posibilitaron adquirir conocimientos importantes sobre las formas en cómo se debe intervenir en una problemática social. Además, lo que expuso la egresada permite comprender que esas habilidades adquiridas son experiencias que le ayudarán en su quehacer profesional en el ámbito laboral.

Dichos planteamientos permiten entrever, que las capacidades que adquirió la egresada, son aspectos que se construyeron a partir de las capacidades que tuvo la egresada Ángela de ponerlas en acción durante el desarrollo de su proceso formativo, dándole un nuevo giro a la realidad profesional de la egresada.

Sumado a esto, se encuentran los planteamientos de la egresada Edna, quien también mencionó su punto de vista frente a las capacidades que adquirió durante el proceso de las prácticas académicas. En tanto la egresada alude:

“Habilidades yo creo que a nivel personal que me permitió pues relacionarme mejor con las personas, porque yo era un poco más tímida, se me dificultaba en clase participar, en clase casi no lo hacía, el centro de prácticas me implicó como sacar esa habilidad que tenía porque teníamos que gestionar, hablar con personas de otras organización a veces con la timidez no lo podía hacer, eso me permitió desarrollar esa habilidad también, a nivel digamos ya técnico, por ejemplo en Excel la práctica nos ayudó en eso, son conocimientos que quedan a nivel personal que todavía las estoy aplicando” (Edna, grupo focal, 09 de Febrero de 2015).

Un aspecto a resaltar en el relato de la egresada, es que manifiesta que las habilidades adquiridas en el proceso académico, han sido capacidades que hasta la fecha todavía sigue utilizando, pues le han permitido emplearlas en su vida laboral. Además de ello, el cambio que le dio la egresada a su timidez, hizo que su personalidad tomara un giro diferente sacando a flote sus capacidades como persona y como profesional.

De igual manera, las capacidades que la egresada adquirió se dieron por medio de la interacción que ella tuvo con otras personas, resaltando que el *“ser humano como un ser libre y digno que forma su propia vida en cooperación y recíprocamente con otros...”*

Una vida que es realmente humana es la que está formada en su conjunto por estos poderes humanos de razón práctica y de sociabilidad” (Nussbaum, 1995: 47).

En este orden de ideas, para la egresada Laura, las capacidades obtenidas del proceso académico, ayudó a:

“potenciar habilidades como gestión, construcción de redes, hablar en público. Adquirí la habilidad de realizar informes en poco tiempo y de realizar trabajo interdisciplinario” (Laura, grupo focal, 09 de Febrero de 2015).

Esto permite vislumbrar, que las capacidades que otorga el proceso de las prácticas académicas, es sin lugar a dudas, una previa experiencia al mundo laboral. Como añade la egresada Laura:

“Uno adquiere habilidades [...] para la vida profesional y para el mundo laboral, además, en este espacio definimos o reafirmamos nuestra identidad profesional, también muchos estudiantes definen en qué rama del trabajo quieren desempeñarse o en cual definitivamente no quieren” (Laura, grupo focal, 09 de Febrero de 2015).

De lo anterior, se puede analizar que el proceso de las prácticas académicas es un pre-entrenamiento que el educando realiza antes de ingresar al mercado laboral. En este sentido, las capacidades adquiridas en las prácticas le facilitaron a la egresada conocer sobre la realidad de las instituciones que tienen un perfil similar a la institución en donde ella ejecutó el proceso.

Por consiguiente se puede decir, que esas capacidades que la egresada adquirió en el proceso de las prácticas académicas, son elementos que le sirvieron de base para ejercer su accionar profesional, pues esas capacidades ayudaron a que potencializara su rol profesional.

Conjuntamente, se puede entrelazar el relato de la egresada Liliana, quien manifiesta que obtuvo:

“Habilidades de escucha, para escribir informes y actas de cada una de las reuniones, para trabajar en equipo y algo muy importante, la habilidad para gestionar con otras instituciones con las que se puede trabajar en equipo” (Liliana, grupo focal, 09 de Febrero de 2015).

Con los aportes de las dos egresadas, se puede constatar que el proceso de las prácticas académicas, es sin lugar a duda, un espacio donde convergen una serie de conocimientos, aprendizajes y experiencias que posibilitaron a que los y las egresados de Trabajo Social, obtuvieran un acercamiento directo con la realidad social, pero además con el mundo laboral al cual se enfrentaría en el momento de ejercer su quehacer profesional.

2.2.3 Actores significativos en la construcción de las capacidades:

La conformación de la comunidad académica integrada por el compañero(a) de práctica, la supervisora y el profesional de campo, dan la posibilidad de crear espacios académicos que permiten la discusión y la reflexión en cuanto a la acción profesional, por eso resulta importante mencionar los actores significativos que posibilitaron para que los y las egresados adquirieran algunas capacidades en el proceso de las prácticas académicas.

Simultáneamente se puede exponer, que otros de los hallazgos encontrados en esta investigación es que para algunos de los egresados las capacidades que obtuvieron del proceso académico, se edificaron por medio del apoyo que les dieron terceras personas que hacían parte de su proceso formativo, como lo fueron: las supervisoras de práctica, el compañero(a) con quienes desarrollaron el proceso y los profesionales de campo.

A su vez, es importante mencionar que la práctica no es sólo en la institución, sino también los espacios académicos que van a la par, tanto en la universidad como en las instituciones, mediante la coordinación académica, como lo son las asignaturas que deben realizarse de la mano con la práctica académica, tales como, integración metodológica I Y II, donde en las treinta y dos horas semanales que el estudiante debe cumplir en la institución, estas se dividen entre las dos horas académicas que se deben

cumplir en la asignatura mencionada anteriormente y los espacios de supervisión que se dan en una periodicidad de una vez en la semana con un lapso de tiempo de dos horas.

En este punto es preciso mencionar que el compañero de prácticas es asignado directamente desde la coordinación de prácticas del programa, pues este mecanismo se realiza con el fin de que los y las estudiantes aprendan a relacionarse con las demás personas así solo hayan tenido un tipo de relación de compañeros durante la carrera, ya que esto permitirá aprender a relacionarse con las demás personas, puesto que en el momento en que se ingrese al ámbito laboral se deberá trabajar con personas desconocidas que en la interacción del diario vivir se edificará una relación de trabajo.

De igual modo, la supervisoras asignadas para cada grupo de practicantes, también es escogida por la coordinación de las prácticas académicas, ya que de acuerdo al perfil de la institución se delegan docentes que de acuerdo a su experiencia puedan encaminar y orientar el proceso de las practicantes. Asimismo, la profesional de campo que se asigna en la institución se asigna primordialmente que sea Trabajadora Social, si no la hay dentro de la institución se asigna a un profesional que tenga afinidad a la carrera o a las ciencias sociales. Cabe decir, que tanto la supervisora de prácticas como la profesional de campo mantienen en una constante comunicación sobre el proceso de los y las educandos, lo que permite que se mantenga una constante retroalimentación entre los tres actores.

Así pues, luego de esta breve contextualización de la importancia de estos tres actores durante el proceso de las prácticas académicas, en los datos suministrados por los y las egresados se encontró para ellos la construcción de esas capacidades se dio a partir del acompañamiento por parte del compañero(a) y la supervisora, así lo expreso la egresada Carmen:

“Bueno, fue un trabajo conjunto, tanto con mi compañera, como con mi supervisora de práctica, mi profesional de campo y los diferentes funcionarios de la institución, con los cuales convivía a diario. Puesto que, yo creo que todo va enlazado, entonces cualquier actividad que yo iba hacer no la planeaba sola, necesitaba de todos para sacar adelante

cualquier actividad, prácticamente todos aportaron para que el proceso fuese satisfactorio". (Carmen, entrevista semi-estructurada, 26 de Enero de 2015).

Con lo que manifestó la egresada, se puede analizar que las personas que asigna la universidad como guías para el proceso son de suma importancia, pues son estos los que permitieron que la egresada se nutriera de múltiples conocimientos, los cuales sirvieron de base para realizar las diferentes actividades e intervenciones que debían realizar en el centro práctico.

Es por ello, que se puede analizar en esta investigación que el objetivo de ese acompañamiento es que los docentes sean fuente de aprendizaje y apoyo para los estudiantes y que se genere un espacio donde ellos expresen sus sentimientos, logros y dificultades que se presenten en el desarrollo diario de ese proceso.

Con esto se puede vislumbrar la importancia de poder interactuar con otros, profesionales y sobre todo de construir relaciones interpersonales y de redes dentro de las prácticas académicas, los cuales contribuyen al desarrollo del proceso académico. En este sentido, se puede traer a colación lo que plantean los autores Berger y Luckmann, en cuanto a la construcción social de la realidad, lo cual permite analizar que las capacidades que la egresada obtuvo del proceso de las prácticas académicas, se originó a partir de la construcción subjetiva que ella tuvo de la realidad construida con unos otros en una constante interacción.

Por tanto, el espacio de supervisión de prácticas se puede concebir como los “docentes encargados/as de la orientación académica basado en la enseñanza aprendizaje de los/as estudiantes en práctica” (Bermudes Peña & Velasquez, 2012:05). En este sentido, se puede decir, que la enseñanza que brindan los docentes encargados de ese proceso ayudan a que los educandos para que puedan desempeñar su accionar desde un rol profesional, compuesto por aprendizajes teorico-prácticos, pero sobre todo desde el acompañamiento por parte de la supervisión.

Igualmente, el aporte de este egresado, permite poner sobre la mesa, la importancia que tienen los compañeros (a) de práctica en este proceso, pues ellos, son el apoyo que se

tienen dentro de esta etapa y aunque la escogencia del mismo, no es por decisión de cada uno, sino por asignación desde la coordinación de la universidad, la compañía de esa persona también se convierte en un reto para cada uno de ellos, pues esto mencionó el egresado:

“También de la compañera de práctica muchísimo se aprende, porque por ejemplo en mi caso la persona con la que yo realice las prácticas ya tenía unos prejuicios hacia mí sin conocerme, yo me pude dar cuenta de eso, entonces pues para mí también fue un reto trabajar con una persona que yo sabía que no me quería y que yo no le caía bien, pues eso también me ayudó a ser de mi trabajo más profesional en términos de labores”. (Juan Ángel, entrevista semi-estructurada, 26 de Enero de 2015).

Con este aporte, se puede decir que la asignación de la compañera también se convierte en una fuente de conocimiento y un reto en el desarrollo de ese proceso académico, pues la elección del compañero(a), no se da por libre elección, sino que la asignación está a cargo de la dirección de las prácticas académicas. En este sentido, se puede analizar que la realización de la práctica en conjunto, le permitió al egresado, tener un dialogo constante con esa compañera, pudiendo así apoyarse en los diferentes procesos que debían realizar dentro de la institución, así tuviesen diferencias personales.

De modo semejante, se puede mencionar también lo que el egresado Juan Ángel, dijo sobre la importancia que tuvo la supervisora dentro de su proceso formativo, explicando que aunque tuvo cambio de centro de práctica, la compañía y apoyo que le brindaron las supervisoras que estaban a cargo de su proceso, le permitió aprender de la experiencia que cada una de ellas tenía con respecto a la problemática a trabajar. Así lo expuso el egresado:

“Pues además, indudablemente la supervisora de prácticas es un apoyo fundamental, porque tienen mucha experiencia y a uno le van mostrando como un derrotero sin que le construyan ellos o ellas todo el camino, pero si te dan muchas rutas, entonces para mí fue fundamental la persona que estaba encargada de la supervisión de mis prácticas, de hecho yo tuve la oportunidad como me cambiaron de sitio pues tuve la oportunidad de tener a tres personas, entonces de ellas pude aprender muchísimo, muchísimo, porque

con toda esa experiencia que ellas tenían me permitieron ampliar el horizonte” (Juan Ángel, entrevista semi-estructurada, 26 de Enero de 2015).

En conjunto a lo anterior, el aporte del egresado permite comprender la importancia que tienen los docentes o supervisores que se encuentran a cargo del proceso, al ser estos una guía en el camino, el cual ayuda a direccionar la forma en cómo se deben enfrentar las problemáticas sociales, pero también la manera como se debe poner en ejercicio el quehacer profesional.

De esta manera, para la Escuela de Trabajo Social y desarrollo Humano este proceso *“es asumido en primer lugar como una asignatura personalizada de carácter colegiado entre el profesor de práctica, y el profesional del centro de practica; y en segundo lugar, es entendida como un espacio de aprendizaje desde un ejercicio de intervención social supervisada con carácter formativo profesional, basada en el conocimiento, la reflexión y la acción en escenarios de intervención desde campos problemáticos a partir de la supervisión de un docente y el acompañamiento en el Centro de Practica de un profesional que oriente el proceso” (Bermudes Peña & Velasquez, 2012:03).*

Con lo planteado por la Escuela, permite constatar que el acompañamiento que brindan las supervisoras de prácticas es fundamental para la formación y para el buen ejercicio de prácticas académicas, ya que son las personas que ayudan a que en este primer acercamiento que el estudiante realiza con la realidad social pueda comprender las formas en cómo se intervienen las diversas problemáticas, haciendo una reflexión de los conocimientos que se adquirieron antes y después de dicho proceso.

Por otro lado, también se puede mencionar lo que la egresada Ana indicó sobre este aspecto, explicando que las capacidades que obtuvo de ese proceso académico, le permitieron no solo adquirir conocimiento, sino aprender a trasmitirlo a otras personas, haciendo que ella se ubicara en su rol profesional:

“La Trabajadora Social fue el principal apoyo [Profesional de campo], ella fue como la principal que me ayudó, [...] ella fue un apoyo porque yo no tenía ese conocimiento ni esa

información y ella estuvo todo el tiempo, pues, colaborándome y en equipo uno trabajaba con la psicóloga, ella te explicaba muchas veces cuando habían charlas de los casos con los médicos y la supervisora de la universidad, digamos que ellos contribuyeron al desarrollo de esas habilidades en mi formación". (Ana, entrevista semi-estructurada, 27 de Enero de 2015).

Con el aporte de la egresada, se puede denotar que los profesionales de campo, también son una fuente de conocimiento y apoyo dentro del proceso de las prácticas académicas, ya que son los que ayudan a cimentar el camino por el cual se debe guiar este proceso, pero además permiten una retroalimentación de conocimiento, lo que ayudó a que la egresada se sintiera en un buen clima de trabajo y aprendizaje.

De acuerdo con estos hallazgos también se puede incluir lo que manifestó la egresada Adriana, sobre la importancia que tuvieron las personas que hicieron parte de su crecimiento académico, tanto en la institución (Fundaser¹⁴) como por parte de la universidad:

"Bueno, principalmente la Psicóloga de la fundación fue una persona que me ayudó muchísimo en el proceso de la práctica y dos Trabajadoras sociales, ellas influyeron muchísimo en lo que fue la construcción de esas habilidades en mi práctica y también el pedagogo, con quien aprendí muchísimo en cuento al manejo de personas que tienen problemas de consumo de sustancias psicoactivas y pues también mi supervisora que a su vez era la coordinadora de prácticas, la verdad ella fue de gran ayuda" (Adriana, entrevista semi-estructurada, 28 de Enero de 2015).

Con los datos de la información suministrada por los egresados se puede decir, que no se puede pensar el proceso de las prácticas académicas sin un acompañamiento por parte de un docente de la universidad y del centro de práctica en donde este inmerso el estudiante. De esta manera, estos hallazgos permiten a la investigación analizar que la guía que recibieron los y las egresados por los diferentes actores, fue lo que les permitió adquirir habilidades sociales, profesionales y personales que aportaron a su crecimiento

¹⁴ Institución para el Bienestar y desarrollo Integral del Ser, ubicada en Popayán, la cual trabaja con niños a los que se le han vulnerado sus derechos. lugar donde la egresada Adriana desarrollo su proceso de prácticas académicas.

como Trabajadores Sociales, además de las habilidades que cada uno de los y las egresadas logro desarrollar por sí mismo.

En efecto no se puede pensar el proceso de las prácticas académicas, sin un profesional de campo ni una supervisora, pues se puede decir que ese acompañamiento supervisado es lo que facilitó que los egresados pudieran construir y de-construir los conocimientos sobre la complejidad de la realidad social. Con esto, se puede mencionar los planteamientos que tiene la escuela de Trabajo Social frente a este proceso y al objetivo que tiene que los educandos pasen por este proceso académico.

En tanto, se puede articular estos planteamientos con el enfoque fenomenológico de Schütz (2003), permite pues se identifica en la investigación, ya que comprende que la edificación de esas habilidades son el resultado de un proceso de construcción social que los egresados de Trabajo Social, realizaron de las prácticas académicas, en este sentido este enfoque permite sustentar que por medio de la interacción que tuvieron los egresados con el mundo de la vida cotidiana y las personas con las cuales se tuvo un contacto directo. Sujetos que ayudaron a que los egresados pudieran obtener habilidades como: hablar en público, aprender a redactar informes, manejo de grupo, trabajo en equipo, puesta en marcha de metodologías, entre otras.

Finalmente se puede concluir, que la construcción de sentido que realizaron los y las egresados frente a las prácticas académicas, se dio a partir de la interacción social en el mundo de la vida cotidiana de las diferentes instituciones, donde las habilidades que obtuvieron de ese proceso ayudaron a que ellos le dieran un nuevo sentido al proceso de las prácticas académicas.

Ademas se puede decir, que ese aprendizaje no solo se da por los agentes academicos, sino tambien por los profesionales de campo que son asignados para orientar el proceso de los educandos dentro de la institucion, pues es un *“profesional delegado por el Centro de Prácticas para acompañar el proceso del Estudiante en terreno”*. (Bermudes Peña & Velasquez, 2012: 06).

A su vez, en los hallazgos encontrados se puede analizar que esas capacidades que adquirieron se dieron por medio del conocimiento teórico que cada uno de los y las egresados pudo articular con su proceso de formación, pues como lo mencionan los autores Berger y Luckmann el conocimiento teórico es el especializado el cual provienen desde diferentes ámbito, es decir, con los contenidos teóricos que les aportó la academia a la formación de cada uno de los ellos, contribuyó para que ellos lograran adquirir las capacidades mencionadas en los epígrafes anteriores, pues esa articulación de lo teórico con lo práctico fue lo que permitió que cada egresado pudieran ejercer su accionar profesional y a su vez adquirir capacidades que fortalecieron su perfil profesional.

CAPITULO III EXPECTATIVAS

***El grado de felicidad se mide por la factibilidad de nuestras expectativas. Por eso el hombre sufre cada vez que traza metas que van más allá de sus expectativas
Danikaze.***

Para dar inicio a este capítulo, se puede entender que una expectativa es el sueño, ilusión o propósito que se desea alcanzar. Para el caso de este trabajo investigativo, son aquellas visualizaciones que tienen los egresados de Trabajo Social frente al proceso de las prácticas académicas.

Dicho así, las expectativas según Schut (1989:49) “*consisten en anticipar la conducta futura mediante la imaginación; sin embargo, no es el proceso de la acción en curso, sino el acto que se imagina ya cumplido lo que constituye el punto de partida de toda proyección. Debo visualizar el estado de cosas que provocará mi acción futura antes de poder esbozar los pasos específicos de dicha acción futura de la cual resultará ese estado de cosas*”.

Es por ello, que se debe entender que los individuos como seres pensantes y razonables, tienen creencias y abrigan esperanzas y expectativas respecto eventos futuros de sus vidas (Armstrong & Kotler, 1999:55). Con el aporte que brindan estos autores, se puede mencionar que los egresados tuvieron una serie de expectativas frente al proceso de las prácticas y el lugar en el cual debían desarrollar este proceso.

3.1 Expectativas frente al proceso de práctica:

En este sentido, se puede mencionar que para los egresados dicho proceso les generaban muchas expectativas en la medida en que era un proceso nuevo en la vida de cada uno de ellos, en donde debían poner en ejercicio todo lo que habían aprendido durante la etapa académica, pero a su vez, les generaba mucha incertidumbre sobre si tendrían la capacidad de enfrentar ese proceso académico. Dentro de estos planteamientos se debe incluir lo que mencionó la egresada Adriana:

“No pues, muchísimas a ver yo, tenía muchas expectativas en el sentido de que es lo que va a hacer, será que lo voy a poder hacer, será que me va a quedar grande, que me irán a preguntar, me irán a preguntar cosas de teoría, o qué, qué es lo que me va a tocar hacer, entonces hubo muchas expectativas y pues nada, tocaba mirar si la preparación académica que se había venido realizando en los siete semestres pues iba a dar los frutos en las prácticas” (Adriana, entrevista semi-estructurada, 28 de Enero de 2015).

Lo que manifestó la egresada, permite analizar que las expectativas que se generaron en ella, estuvo determinado por una serie de interrogantes que hicieron que se cuestionara así misma, en este sentido, se puede comprender que las expectativas que se generan en cada persona, se construyen de acuerdo a la subjetividad de cada uno y también de la forma en cómo interprete la situación que debe enfrentar. Esas expectativas, hizo que la egresada se preguntara si las bases teóricas adquiridas en el trascurso de la carrera le permitirían desarrollar un buen proceso académico de prácticas, pues dicha etapa formativa era el primer acercamiento que la egresada realizaría con la realidad social de forma permanente, porque durante la formación académica se tuvo acercamientos a la realidad cuando se debían realizar algunos

trabajaos académicos de asignaturas que permitían un acercamiento a diferentes ámbitos.

Lo mencionado anteriormente, se puede articular con el enfoque fenomenológico en la medida en que permite comprender, cómo a partir de los procesos subjetivos de la consciencia de la egresada y al sentir que se debía enfrentar a un proceso nuevo sobre el cual solo tenía bases teóricas, movilizó algunos aspectos de su vida personal, los cuales hicieron que ella se replanteara sus capacidades. En ese orden y acorde a lo indicado por la egresada, se puede articular el planteamiento elaborado por la egresada Carmen, sobre las expectativas que tuvo frente al proceso de las prácticas:

“Pues a ver, yo quería que en el momento de mi práctica poder desempeñarme ya como una profesional y demostrar lo que en este tiempo del periodo académico aprendí, y como puedo decirlo, aprendí a manejar todas las técnicas, aprendí los diferentes procesos y mi expectativa era que en esa práctica las pudieran llevar a cabo idóneamente como debiera ser, ¡cierto!, aunque también sabía que iba a tener equivocaciones porque era la primera vez que iba a tener acercamiento con el campo, pero mi expectativa era poder llevar a cabo bien todos esos procesos que yo había aprendido, poner en marcha todas esas técnicas como debía ser” (Carmen, entrevista semi-estructurada, 26 de Enero de 2015).

Con esta intervención es importante anotar, que durante ese proceso académico de prácticas los estudiantes sienten que tienen los contenidos teóricos necesarios que les permitirán encontrar las alternativas de solución a las problemáticas que debían intervenir en las instituciones en donde desempeñarían este proceso. Por ello, con lo que menciona la egresada se puede analizar que la expectativa que ella tenía sobre el proceso no era porque no tuvieran las bases necesarias, sino por la forma en cómo debía articularlas con los procesos.

A su vez, también se puede agregar lo que la egresada Carmen expresó con respecto a que las expectativas que tenía del proceso de las prácticas académicas si las pudo lograr, en la medida en que descubrió que el centro en donde desarrolló el proceso contribuyó a su formación profesional como Trabajadora Social, al respecto esto dijo la egresada:

“Si, para mí la verdad las prácticas, yo salí muy satisfecha porque logré realizar un buen trabajo con la población estudiantil, con la comunidad estudiantil de la universidad del Valle, yo trabajé con lo de sustancias psicoactivas, creo que fue un buen acercamiento y un buen proceso para que los estudiantes, de pronto se acercaran a nosotras las practicantes, creo que fue una buena metodología, creo que fue una buena estructuración de las diferentes actividades, talleres, charlas, considero que todo estuvo muy bien estructurado, creo que hubo mucha empatía tratamos de realizar nuestro quehacer como debía ser, entonces para mí fue muy satisfactoria y se cumplió esa expectativa” (Carmen, entrevista semi-estructurada, 26 de Enero de 2015).

Ello permite ver como en el proceso la egresada depositaba ciertos deseos y anhelos que deseaba que se pudieran cumplir al momento en que tuviera que desempeñar su accionar profesional dentro de la institución. También se puede evidenciar cómo las expectativas están ligadas a los resultados que los egresados deseaban tener de su proceso académico, donde lo que anhelaban lograr es lo que impulso a que las egresadas se replantearan algunos aspectos de su vida para cumplir con lo propuesto.

Dichos hallazgos dentro de la investigación, posibilitó el conocer los deseos y emociones que sintieron las egresadas al ser insertadas en el campo práctico. Por otro lado, también se encontró en los relatos de los egresados, que para algunos las expectativas que tenían de este proceso, se relacionaban a los conocimientos que habían adquirido durante la etapa académica, en el sentido de saber, si estos les iban a aportar a tal proceso práctico.

Como lo expresó uno de los egresados:

“Para mí las expectativas del proceso de prácticas era saber si de verdad contaba con los conocimientos y las habilidades que pudieran responder a las necesidades de la

institución y las personas con las que me iba a empezar a relacionar en ese espacio de práctica. Otra expectativa que de pronto se presentaba en mi era saber si iba a ser capaz de poder relacionarme de buena manera con mi compañero de práctica, si iba a ser capaz de sobrellevar la carga, porque de determinada forma ya se pasaba de estar solo en la academia como de un proceso de estudiante y se pasaba un poquito como a un rol como profesional, entonces era saber si iba a ser capaz de sobrellevar las relaciones y esa carga que tendríamos como futuros profesionales” (Liliana, grupo focal, 09 de Febrero de 2015).

Como se puede ver en el relato de la egresada, las expectativas que tenía del proceso de las prácticas académicas va más allá de lo que ella pensaba, pues la idea no es que se base solamente en el hecho de tener la expectativa, sino en que ella pudiera cumplir lo que deseaba que era poder desarrollar los procesos de la intervención desde su postura como profesional, pero también el tener los contenidos teóricos que le aportaran al desarrollo de un buen proceso de prácticas académicas.

Pero también se puede evidenciar, en el relato de la egresada que las expectativas que tenía del proceso académico también iban encaminadas al compañero de prácticas que le fuera asignado durante el desarrollo de este proceso. Algo similar se encontró en el relato de la egresada Laura, así lo mencionó:

“Aprender y pues llevarme bien con la compañera de práctica, que fuera una buena relación, porque esa relación compañera-compañera y también supervisor-estudiante es muy importante, porque en ese momento necesitamos todo el apoyo que nos puedan brindar, como ya lo había dicho antes en ese momento hay muchas situaciones donde nos sentimos frustrados y no solo necesitamos apoyo teórico o por decirlo así, en los trabajos que nos corrijan, sino que también nos ayuden a sobrellevar las emociones que sentimos dentro de la práctica” (Laura, grupo focal, 09 de Febrero de 2015).

Los elementos antes señalados, permiten afirmar la idea que la percepción que se tenga sobre el compañero de práctica, es lo que ayudará al buen ejercicio del mismo, porque el apoyo que se brindarán entre compañeros permitirá cumplir cada una de las expectativas que ellos se plantearon dentro de este proceso. Por consiguiente, las expectativas que tenían las egresadas en cuanto a contar con acompañamiento

constante, así fuese solo para escucharlos y como una voz de aliento, fue uno de los aspectos que las egresadas deseaban que se les cumpliera dentro de dicho proceso.

Además de ello, para la egresada Ángela también las expectativas que tenía del lugar en donde fuera asignada, era poder nutrirse de todos los conocimientos que le aportara la institución, sin embargo, sus expectativas igualmente se centraban en la compañera o compañero con la cual ella debía desarrollar el proceso de prácticas, como lo manifestó la egresada:

“Mis expectativas que tenía frente a la práctica académica, inicialmente era aprender a sacarle provecho al campo que nos tocara, porque siempre se demora un poquito la universidad en decirnos que institución nos corresponde, pues también incertidumbre de donde nos iba a tocar, importante además nuestro compañero o compañera de práctica, puesto que es un trabajo en equipo y uno para insertarse en la institución que le toca a aunó necesitaba mucho a poyo, de ahí que se ven muchas cosas nuevas que la academia no nos enseña y la teoría se queda un poquito corta, entonces necesitábamos ese apoyo no solo de pares de colegas, sino ese apoyo emocional de darse ánimo, de igual manera es importante también la expectativa del tutor, de la profesora que nos asignarían y si era eso, como aprender y sacarle provecho a ese proceso académico” (Ángela, grupo focal, 09 de Febrero de 2015).

A partir del relato de la egresada, podemos evidenciar que aunque la egresada todavía no había desarrollado el proceso de las prácticas académicas, ya concebía este proceso como un espacio que le permitiría nutrirse de conocimientos y saberes que le aportarían a su formación profesional. De igual forma, también se puede comprender en el relato que las expectativas que tenían las egresadas, se relacionaban con respecto al compañero de prácticas, de tal manera que juntos pudiesen sacara adelante el proceso, considerando que las expectativas llevan implícitas la pretensión de que se cumpla algún objetivo final, que era el cumplir satisfactoriamente la etapa de práctica.

En dicho caso, se puede precisar que para la egresada las expectativas que tenía con referencia al compañero radicaban en el apoyo que esta persona le podría aportar a su proceso. En este sentido, se puede mencionar los aportes de Schütz, en cuanto a que

para que se genere una expectativa, deben existir unos motivos-para y motivos porque, entendiendo *“motivos-para como el estado de cosas, que será creado por la acción futura, previamente imaginada en su proyecto y motivos-porque para referirse a sus experiencias pasadas que lo han llevado a actuar como lo hizo y que han determinado el proyecto de la acción”* (Schut, 1989:51).

El aporte de este autor, permite comprender que las expectativas son acciones de los seres humanos que siempre están guiadas por el interés que se tenga frente a un objetivo que se desee alcanzar, donde se puede emplear los motivos para y porque, que expresa el autor, lo que permite comprender que las expectativas que tenía la egresada frente a ese proceso y lo que buscaba alcanzar en él.

En esta medida se puede comprender que los “motivos-para” se puede relacionar con la egresada en cuanto a las expectativas nuevas que tenía la egresada frente al proceso de las prácticas académicas, en donde afloró la imaginación de la egresada en cuanto a la forma en como sería ese proceso. Y los “motivos-porque” se pueden relacionar a las experiencias que tuvo la egresada en el proceso académico lo que permitió el nacimiento de nuevas expectativas frente al mismo.

En esta lógica, en el caso de las egresadas se puede analizar en esta investigación que las expectativas que ellas tuvieron en sus inicios de preparación para el desarrollo de las prácticas académicas, dichas expectativas fueron cambiando en la medida en que cada uno de ellos ingresó al campo y pudo hacer un contraste de lo que ellos imaginaban y lo que realmente se vivenciaba en las instituciones.

Además de lo anterior, también se puede incluir los planteamientos de la egresada Ofelia:

“Pues, yo tenía varias expectativas la primera era ampliar mis conocimientos en relación a lo correspondiente a todo el proceso educativo y pues que en ese campo tuviera la oportunidad para desempeñarme laboralmente más adelante y fortalecer las relaciones interpersonales, porque no solamente en la práctica uno va y aprende, sino que uno va conoce personas se inserta en ese mundo digamos laboral y profesional, yo creo que es una oportunidad para que nosotros como estudiantes podamos abrir no solo una brecha

de conocimiento, sino también de oportunidad, de que digamos podamos conocer un poquito la comunidad y a los actores sociales donde vamos a trabajar, para mi esa esas eran mis principales expectativas” (Ofelia, grupo focal, 09 de Febrero de 2015).

Siguiendo con este análisis, otro de los hallazgos encontrados dentro de algunos de los relatos de los egresados, es que como practicantes se pudiese abrir una brecha en el conocimiento, como también de reconocimiento de los espacios y de los actores con los cuales se puede interactuar e intervenir. De tal forma, se puede analizar la egresada al exponer que dicho proceso le permitió no solo una brecha de conocimiento, sino también de oportunidades se puede comprender que las expectativas que ella tenía, iban más allá de un proceso académico, pues también buscaba entablar relaciones con los demás actores que le permitirán dar a conocer su accionar profesional y se abriera un camino al mundo laboral.

3.2 Expectativas frente al mundo laboral:

Por otro lado, en los hallazgos se encontró que unos pensaban que este proceso les permitiría ubicarse laboralmente dentro de las instituciones, a su vez, se puede comprender que algunos de los egresados deseaban quedarse laborando en la institución en donde desempeñaran este proceso académico. En relación a lo dicho, así lo manifestó el egresado Juan Ángel:

“Las expectativas, bueno muchas, pues una de las más grandes era que uno se pudiera quedar vinculado laboralmente y uno la mete toda desde un inicio para que al menos el trabajo de uno sea reconocido y lo tengan en cuenta en un futuro inmediato, era más que todo eso que uno pudiera realizar un buen trabajo y poder vincularse laboralmente” (Juan Ángel, 26 de Enero de 2015).

Lo que permite evidenciar que las expectativas que tenía el egresado, del proceso de la prácticas académicas, es que este sería un puente que le permitiría demostrar sus capacidades como futuro profesional, y así se pudiera vincular laboralmente dentro de la institución en donde desarrollara el proceso. En este sentido, se puede analizar que aunque esas expectativas fueron creadas sin una previa experiencia de ese proceso el

egresado ya lo visualizaba como un espacio laboral con el cual él podría vincularse como un Trabajador Social.

De igual forma, el egresado Juan Ángel también mencionó que sumado a que deseaba una vinculación laboral, igualmente tenía como expectativa que su formación profesional aportara a la institución y así pudiera contribuir en una transformación social de la realidad que trabaja el centro práctico donde ejecutó este proceso.

Con respecto a lo anterior, esto dijo el egresado:

“La otra expectativa también era realizar algún tipo de transformación o aporte social a alguna problemática, entonces por ejemplo en el tema de sustancias psicoactivas no ha funcionado lo de la prevención, todas las instituciones es prevención, prevención, todos los contextos donde van a estar esos programas o esos proyectos de prevención, pero ya hay consumo pues entonces buscar unas alternativas distintas, eso también era como uno de los objetivos poder brindar unas alternativas a las maneras, digamos históricas que se han venido tratando algunas problemáticas acá en el municipio” (Juan Ángel, 26 de Enero de 2015).

De este modo, se puede decir que las expectativas *“son la valoración subjetiva de la posibilidad de alcanzar un objetivo en particular”* (Schiffman & Kanuk, 1998:19), con esto se puede comprender en este estudio que las expectativas que tenía el egresado, se edificaron por medio de la subjetividad del mismo.

Este aporte, se puede vincular a lo que expone Schütz en el enfoque fenomenológico, donde se puede decir que la construcción de esas expectativas se dio como resultado de la interacción que los egresados tuvieron con la realidad social de la universidad y la realidad social de cada uno de ellos. Donde por medio de la subjetividad, obtuvieron las bases necesarias que fueron reflejadas por medio de lo que deseaban e imaginaban cada uno de ellos.

Con lo dicho por el egresado Juan Ángel, se puede retomar el eje central del relato del egresado en el sentido, en que las expectativas que él tenían frente al accionar profesional como Trabajador Social, era el impacto que buscaba generar de los procesos

en los que él podía participar, donde las expectativas fueron construidas a partir del reconocimiento que el egresado Juan Ángel tuvo de algunas problemáticas por ejemplo al problema del consumo de sustancias psicoactivas, donde como el egresado lo mencionó siempre se trabaja desde la prevención pero ya hiciste el consumo, entonces lo que se puede analizar dentro del relato del egresado es que ese impacto que él buscaba generar iba relacionado no solo a la prevención de los problemas, sino a la búsqueda de alternativas que desde su accionar profesional pudiera trascender del solo dar a conocer al hacer, es decir, donde se pueda brindar los conocimientos pero también las forma en cómo se puede mitigar la problemática.

En este sentido, se puede comprender que las nuevas expectativas que construyeron los egresados frente a ese proceso académico, estuvieron determinadas por la experiencia vivida, lo que cada uno de ellos tuvo que pasar al realizar dicho proceso. A su vez, se puede decir, que esas nuevas expectativas que se plantearon los egresados estaban relacionadas como a los retos que cada uno quería adquirir en su accionar profesional.

3.3 Expectativas frente al posicionamiento del Trabajo social:

Por tanto, se puede decir que se encontró unánimemente en los relatos de los egresados que las nuevas expectativas que ellos tienen, en su accionar profesional después de haber ejercido el proceso de las prácticas académicas, están relacionadas a la realización de un buen ejercicio profesional como Trabajadores Sociales, donde se pueda ejercer un buen quehacer profesional con calidad y se brinde buenas herramientas a la población a la que se intervenga.

De acuerdo a lo dicho, se puede incluir lo que mencionó la egresada Ofelia frente a las nuevas expectativas:

“Pues una de las expectativas más grandes que tenía, era poder tener mi postura profesional muy presente, o sea, no imponerla pero si hacerla valer que la tuviesen en cuenta, porque a veces como que el Trabajador social en muchas situaciones como que no es muy reconocido, como que a veces se le da mucha importancia al Psicólogo o a la

Psicóloga que al Trabajador social, entonces pero eso también depende de la calidad de su trabajo, si uno no lo hace con calidad será parte de esa cantidad de profesionales mediocres” (Ofelia, grupo focal, 09 de Febrero de 2015).

El aporte de la egresada permite denotar, que las nuevas expectativas que tiene frente a su accionar profesional, están dirigidas a su interés por que se visibilice la profesión de Trabajo Social, donde se pueda trascender de los pensamientos que se tiene de asistencialista y se le dé un posicionamiento de la importancia del accionar de la carrera en la intervención de las problemáticas que se presentan en la realidad social.

En este sentido, se puede evidenciar que las nuevas expectativas de la egresada en cuanto a su accionar profesional, permiten constatar que la ejecución del proceso de las prácticas académicas, fue una etapa en su vida personal y profesional que le permitió adquirir un cumulo de enseñanzas, aprendizajes y experiencias, las cuales le aportaron en la edificación de las nuevas expectativas que tiene en su quehacer profesional como Trabajadora Social.

Es por ello, que se considera muy importante la profesión en la zona Norte caucana, y aunque la profesión lleva poco tiempo en el mercado laboral de esta zona, se considera muy importante por las múltiples problemáticas que se evidencian en los territorios del departamento del Cauca.

Además de lo que se mencionó anteriormente, la egresada Laura, expuso en su relato frente a las nuevas expectativas que tenía en relación a su accionar profesional después de haber desarrollado el proceso de las prácticas académicas, que:

“Para mí la mayor expectativa era ser una buena Trabajadora social, realizar mi trabajo con calidad, porque las problemáticas sociales en las regiones y en el país necesitan intervenciones de calidad, adecuadas y profundas, que realmente contribuyan a la mejora de las problemáticas y de la calidad de vida de las personas” (Laura, grupo focal, 09 de Febrero de 2015).

Ahora bien, se puede mencionar que los elementos que aporta la egresada, permiten comprender que las nuevas expectativas que ella cimentó permite a este trabajo

investigativo, comprender que el proceso de las prácticas académicas fue un espacio de formación que posibilitó que la egresada le diera un nuevo giro a lo que desea ser en un futuro como profesional, por ello, se puede articular los anhelos y deseos de la egresada con lo que el autor Oswaldo Romero, manifiesta acerca de las expectativas, las cuales *“están relacionadas con la disposición motivacional asociada a la creencia en la ocurrencia de eventos futuros, los cuales son evaluados por la persona como importantes y posibles aunque pueden ser inciertos”* (Romero, 1999: 116).

Aunado a lo anterior, también se puede incluir lo que la egresada Ángela expresó sobre las nuevas expectativas que edificó en su quehacer profesional después de haber ejercido el proceso de las prácticas académicas:

“Bueno expectativas a nivel profesional, era como siempre mantener la postura crítica ante las complejidades sociales, tratar de no dejarse permear por la institucionalidad y no tratar a la gente como cosas, sino siempre pensando y reflexionando que los usuarios y usuarias son sujetos de derechos capaces de reflexionar para darle pie al cambio y a las transformaciones, también, muy presente la parte ética no, siempre darle cabida en todo proceso para no ir a hacer daño a las personas”. (Ángela, grupo focal, 09 de Febrero 2015).

En coherencia a lo que esbozó la egresada, se puede analizar que las nuevas expectativas que ella tenía de su accionar profesional, estaba relacionado a su buen desempeño en la institución en donde ingresó a ejercer su accionar profesional, pero también a su postura crítica frente a un hecho en particular, de manera que pudiese hacerla valer y respetar frente a las demás personas con las cuales conformara su equipo de trabajo.

Por consiguiente, se puede comprender que el desarrollo del proceso de las prácticas académicas, contribuyó para que la egresada reflexionara sobre la importancia que tiene el profesional de Trabajo Social en dar a conocer la profesión como una disciplina integral que permite la construcción de un pensamiento crítico, en tanto, las nuevas expectativas que tiene la egresada en poder posicionarse en el mercado laboral como una profesional humana, que contribuye en la transformación y empoderamiento social a partir del

reconocimiento del valor de las personas. En la la misma linea, se debe tener presente que las expectativas son la *“probabilidad subjetiva de alcanzar una meta, es decir, la estimacion que hace un individuo sobre la probabilidad de lograr un resultado basado en el esfuerzo que se propone hacer”* (Dorta & Gonzalez, 2003:13).

En este sentido, vale precisar que para los egresados el proceso de las prácticas académicas que relizaron, se presentó como un mecanismo de suma importancia para la formación de cada uno de ellos, ya que les permitió adquirir diversos saberes, experiencias, aprendizajes, que contribuyeron a su crecimiento y trasformacion profesional y personal.

Aspectos que permitieron que cada uno de ellos, se plantearan nuevas expectativas sobre su accionar profesional en los diferentes ámbitos donde interviene el profesional en Trabajo Social. Es por ello, que pese a que este proceso no es facil ni rapido, cada uno de ellos pudieron aprender de lo el campo práctico les daba en el día a día de las instituciones, permitiendo que cada uno de ellos, pudiera cumplir las expectativas que teinan sobre le proceso de las prácticas, pero ademas, hizo que cada uno de ellos a partir de las experiencias vividas, se pudieran plantear nuevas expectativas sobre la forma en como desean direccionar su accionar profesional.

Lo mencionado se puede articular con el enfoque fenomenologico que plantea el autor Schutz, en la medida en que permite constatar que las expectativas son un proceso que los egresados realizaron por medio del interes particular y subjetivo de cada uno de ellos.

Para concluir, vale precisar que los y las egresados expresaron que las nuevas expectativas que tienen frente a su accionar profesional, se dió gracias a que las practicas académicas fue un espacio que se logró en diferentes etapas. En este sentido, se puede comprender que la construccion de sentido que tienen las y los egresados frente al proceso de las prácticas académicas, tambien estuvo determinado por la imaginacion, deseos y anhelos que ellos tuvieron del proceso, pero ademas de la incidencia que tuvo este proceso en la vida de cada uno de ellos, donde a partir de de esa experiencia vivida, se dieron nuevas expectativas sobre la trasformacion que se

desea realizar en la realidad social a partir del accionar profesional como Trabajadores Sociales.

Es así como se pudo observar que las expectativas van configurando una parte de la construcción de sentido que los egresados de Trabajo Social tienen frente al proceso de las prácticas académicas en la sede Norte del Cauca, expectativas que, como se mencionó anteriormente, se expresaron en cada uno de los relatos que los egresados aportaron a este trabajo investigativo, aspectos que influyen y complementan esta investigación, a la par con elementos de conocimiento y los sentimientos que cada egresado depositó en el proceso de las prácticas que realizó en las diferentes instituciones.

Finalmente, se puede decir que las expectativas que tenían los egresados sobre el proceso de las prácticas académicas fueron cumplidas y a raíz de eso fue que pudieron replantearse nuevas expectativas sobre su accionar profesional, de igual forma, se puede analizar en esta investigación que esas expectativas estuvieron acompañadas de sentimientos de gratitud, satisfacción y alegría al haber culminado su proceso satisfactoriamente y replantearse nuevas expectativas sobre lo que desean no desde una postura de estudiantes, sino desde su rol como profesionales de Trabajo Social, al querer aportar en el desarrollo integral de la región y el país en general.

CONCLUSIONES

Después de analizar la construcción de sentido que cada uno de los egresados de Trabajo social tiene frente al proceso de las prácticas académicas, surgieron las siguientes conclusiones, las cuales destacan diferentes aspectos que posibilitaron el aprendizaje de esta etapa académica:

- Los egresados conciben las prácticas académicas como un espacio y/o escenario de formación y por tanto de construcción de la realidad social, la cual les permitió poner en ejercicio su accionar profesional y a su vez se convirtió en una fuente de múltiples aprendizajes y saberes articulados a su vida personal y profesional.
- A partir de los anteriores aspectos, puedo señalar que las prácticas académicas, son un espacio de formación importante dentro de la carrera de Trabajo Social, pues esta asignatura incentivó a los y las egresados a la construcción de nuevos debates, generando el nacimiento del pensamiento crítico en algunos de los egresados, que a su vez contribuyó a asumir una posición crítica y analítica de la realidad.
- Con respecto a las experiencias, se puede concluir que el proceso de las prácticas académicas fue un escenario de adquisición de experiencias muy fructíferas tanto para el ámbito profesional, como para el ámbito personal, pues fue de vital importancia en la modificación algunos aspectos de su vida.
- El proceso de las prácticas académicas para los egresados fue un espacio donde pusieron en juego toda su subjetividad, lo cual los llevó a re-evaluar de manera constante sus constructos personales, tales como: la timidez, el miedo hablar en público entre otros, aspectos que se fortalecieron en el ámbito personal y profesional de algunos egresados.
- En cuanto a las experiencias profesionales, se puede decir que para los participantes éstas se dieron a partir de la interacción y relación que se entabló con las personas con las que desarrollaron éste proceso académico, ya que, a partir de las costumbres,

tradiciones y cultura de la población que intervenían, fue lo que posibilitó que los y las egresados aprendieran que las problemáticas de la realidad social no se intervienen solo desde la teoría, sino a partir de las voces de las personas que se ven permeadas por ellas.

- Las experiencias narradas por los egresados, muestran como la práctica profesional, les permitieron desarrollar, fundamentalmente tres tipos de aprendizaje, que es el conocer la institución desde su contexto, reconocimiento de las problemáticas atendidas por la institución y el posicionamiento de la carrera y las limitaciones por las que a veces se enfrenta.
- Las experiencias que los y las egresados tuvieron también se relacionaban a la importancia del trabajar en equipo, con otras disciplinas que convergían en los centros de práctica, pues éste les permitió reconocer los diferentes puntos de vista y realizar un proceso de intervención social desde la colectividad.
- Se puede decir, que los conocimientos que adquirieron los egresados frente a este proceso académico, les contribuyó en su formación profesional, en la medida, en que ese ejercicio práctico permitió que se abriera el panorama sobre las diversas formas de intervenir en la complejidad social.
- Los y las egresados manifestaron que el desarrollo del manejo metodológico con relación a la apropiación de esas herramientas metodológicas y técnicas que adquirieron en las materias de fundamentación metodológicas, fue lo que les permitió orientar y construcción instrumentos desde el sentir de la población con la que se realizaron un las diferentes actividades y compromisos dentro de la institución.
- las capacidades que desarrollaron durante ese proceso académico es sin duda alguna para los egresados el perfilamiento del ejercicio profesional, donde a partir de

ese robustecimientos de sus capacidades cada egresado descubrió, aspectos de su vida que en sí, no las habían sacado a flote tiempos atrás.

- Los participantes resaltaron la importancia que tienen tres actores dentro el proceso de las prácticas académicas, como lo es el compañero(a), supervisora de prácticas y la profesional de campo, pues estos personajes son una fuente de aprendizaje y retroalimentación, para cada uno de los y las egresados, pues esas personas fueron las que contribuyeron a cada egresado pudiera culminar su proceso académico pero además reflexionara sobre su accionar profesional.
- En tanto, el acompañamiento que se brinda por parte de las supervisoras, profesional de campo y compañero (a) de prácticas, fue vital dentro del proceso de formación práctico de los y las egresados, pues estos actores contribuyeron para que ellos se pudieran enfrentar a la realidad social desde su rol como profesional, en donde estos sujetos fueron el puente entre lo académico y lo práctico para cada uno de ellos.
- Los y las egresados manifestaron que durante el desarrollo de las asignaturas no tuvieron el desarrollo de capacidades de hablar en público, manejo de la timidez, capacidades que fueron desarrolladas durante el proceso de las prácticas académicas, y a su vez los fortaleció en su parte personal y profesional.
- Por otro lado, se puede concluir en esta investigación que la formación profesional que se brinda desde la academia, es una fuente de conocimientos que ayudaron a que los egresados pudieran articularlos con la realidad social de las instituciones en donde fueron asignados. En este sentido, se puede decir que es de suma importancia para la formación profesional las bases teóricas que la universidad le otorgó a los egresados, ya que estos fueron un complemento para el crecimiento que cada egresado tuvo de este proceso académico de prácticas.
- De igual forma, se puede concluir en este proceso investigativo que las expectativas de los egresados estuvieron compuestas por emociones de alegría y felicidad al sentir

que estaban desarrollando el proceso desde una postura profesional y que en la medida en que obtenían los logros propuestos pudieron establecer nuevas expectativas en su accionar profesional como Trabajadores Sociales.

- Asimismo las expectativas que tuvieron los y las egresados en cuanto al mundo laboral estaban guiadas por la manera en cómo debían ejercer el quehacer profesional, pero también esas nuevas expectativas estaban en vincularse laboralmente en alguna institución en donde pudiera desempeñarse eficazmente como Trabajadores Sociales.
- Para los y las egresados otra de las expectativas esta relacionadas al posicionamiento de la carrera en donde se puedan realizar proceso eficaces donde se pueda entender al otro en su cultura y su contexto para que así se puedan construir intervenciones asertivas, basadas desde una postura crítica y reflexiva.
- En cuanto a lo planteado como investigadora, se puede decir que la metodología cualitativa implementada en este proceso fue muy oportuna, pues permitió obtener información muy importante en cuanto a la construcción de sentido que los y las egresados de Trabajo Social tienen frente a las prácticas académicas, donde por medio de la subjetividad de cada uno de los egresados entrevistados tuvieron la posibilidad de responder a las entrevistas semi-estructuradas y en el grupo focal desde su pensar, lo que me permitió como investigadora indagar sobre aspectos como experiencias, conocimientos, capacidades y expectativas, elementos que ayudaron al desarrollo del análisis de la construcción de sentido que los egresados de Trabajo Social tienen sobre las practicas académicas.
- El haber abordado este tema como eje central de la investigación a la luz del Trabajo Social, permitió conocer las diferentes posturas y reflexiones que los egresados de Trabajo Social, tienen sobre la etapa de las prácticas académicas, al tener en cuenta que este es un tema de investigación nuevo en la sede Norte del Cauca, permitió aporta a la carrera un espacio de debate sobre un proceso que todo estudiante debe atravesar, pero que además permite un crecimiento personal y profesional.

- A modo personal puede decir que esta investigación me permitió reflexionar sobre la importancia que tiene esta etapa dentro de la formación profesional, pero también, esta investigación me ayudó a descubrir habilidades y capacidades que las tenía dormidas y que este proceso hizo que las sacara a flote. Por otro lado, puedo concluir, que mi interés por investigar este tema se dio a partir de la satisfacción que me generó este proceso académico dentro de mi formación profesional como Trabajadora Social, pues la institución donde desarrollé este proceso hizo que me enamorara de la carrera pero también de las capacidades que tengo como persona y como futura Trabajadora Social.

RECOMENDACIONES

- También se puede decir, que aunque algunos de los egresados tuvieron algunas complicaciones con su proceso formativo, ese tipo de experiencias hizo que el proceso de las prácticas se convirtiera en un reto para ellos. Por ello, aunque la carrera es nueva en la sede Norte del Cauca y también en la región, es pertinente que este proceso sea dinámico y cambiante, es decir, que este en una constante reconstrucción de la forma en cómo se insertan los estudiantes, pero que también se visibilice mucho más en los centros en donde no tienen una claridad sobre el rol profesional de un Trabajador Social.
- Que el desarrollo de las metodologías apunte al mejoramiento de capacidades que le permitan al estudiante ir adquiriendo durante la carrera para que cuando ingrese a este espacio práctico no sea invadido por sentimientos de miedo hablar en público, incertidumbre y timidez, pues esto permitirá que los educandos no sientan miedo al ingresar a la realidad social de las instituciones en donde sean asignados para la ejecución de este proceso académico.

BIBLIOGRAFIA

- Armstrong, G., & Kotler, P. (1999). *Marcadotecnia*. Mexico: Prentice Hall.
- Basticini, M. (2004: 2). *El papel de las prácticas pre-profesionales en la formación de los Trabajadores Social*. Argentina.
- Beger, P., & Luckmann, T. (1997). *Construcción social de la realidad*. España: Paidós.
- Beger, P., & Luckmann, T. (1999). *La construcción Social de la Realidad*. España: Amorrortu.
- Berger, P., & Luckmann, T. (1997). *Modernidad, Pluralismo y Crisis del Sentido*. España: Paidós.
- Bermudes Peña, C., & Velasquez, P. (2012). *Manual y Reglamento de Prácticas*. Cali, Valle del Cauca: Universidad del Valle.
- Bonilla Castro, E., & Rodríguez, P. (1997). *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales*. Bogotá-Colombia: Norma.
- Borrell Francesc (2000). *Como trabajar en equipo*. Carrión.
- Bunge, M. (1980:15). *La investigación científica. Su estrategia y su filosofía*. Barcelona: Ariel.
- Carvajal, A. (2005). *Elementos de la investigación social aplicada*. Cali.
- (2002). *Código de ética profesional de los Trabajadores Sociales en Colombia*. Bogotá-Colombia: Ibañez.
- Daft, R. L. (2004:556). *Administración*. Thomson.
- De la Torre, C. (2001). *Las identidades una mirada desde la Psicología*. la Habana-Cuba: Centro de Investigación y Desarrollo de la cultura cubana Juan Marinello.

- Dorta, C., & Gonzalez, I. (2003:13). *la motivacion en el nivel obrero-gerencial de la fabrica tropicana segun la teoria de las expectativas*. Caracas.
- Estrada, V. M. (1997). *Las practicas universitarias estudiantiles. Una estrategia para la modernizacion de la educacion superior en Colombia*. Bogota: Universidad del Valle.
- Galeano Martínez, C. C., Rosero Estupiñan, K., & Velásquez López, P. A. (2011). *Reflexiones y retos de la práctica académica en trabajo social*. Cali, Valle del Cauca: Universidad del Valle.
- Garcia Salord, S. (1998). *Especificidad y rol en Trabajo Social: curriculum-saber-formacion*. Argentina: Lumen.
- Garcia Salord, S. (1999). *Especificidad y Rol en Trabajo Social*. Argentina: Lumen.
- Gil Florez, J., Rodriguez Gomez, G., & Garcia Jimenez, E. (1996). *Metodologia de la investigacion cualitativa*. Granada, España: Aljibe.
- Hernandez Mejia, H. (2007).
- *Como gestionar el conocimiento basado en la experiencia de las personas* . Venezuela: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Jimenez Santiago, E., & Otero Cruz, L. M. (2014: 6). *Imaginario y Percepciones sobre la Práctica Académica en Trabajo Social, la Experiencia de cinco estudiantes en el periodo Febrero-diciembre 2012*. Cali, Valle del Cauca.
- Luckmann, T. (1996). *Teoria de la Accion*. España: Paidós.
- Molina M, M. L., & Guzman, L. (1986). *Consideraciones para la formulacion del perfil profesional del trabajador social*. Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Namakforoosh, M. N. (2005). *Metodologia de la Investigacion*. Mexico: Limusa.
- Nussbaum, M. (1995). *Enfoque de las capacidades*. Oxford.

- Ordoñez Pinzon, Z. (2011). *Apuntes para la reflexion de las pràcticas profesionales en Trabajo Social. Programa de Trabajo Social de la Universidad de la Salle*. Colombia.
- Rincon Salazar, M. T., & Giraldo Echeverri, C. L. (2005). Historia del Curriculum de Trabajo Social. En Liliana Torres Victoria, M. T. Rincon, C. O. Giraldo, M. C. Maldona, V. M. Estrado, A. Castro, y otros, *Historia de la escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano Universidad del Valle 1953/2003: cincuenta años aportando al desarrollo dela region* (págs. 35-80). Cali, Valle del Cauca: Universidad del Valle.
- Rodrguez, A. (1990). *Introduccion a la Psicologia*. Mexico: Trillas S.A.
- Romero, O. (1999: 116). *Crecimiento Psicologico y Motivaciones Sociales*. Merida: Rogya.
- Roza, G., & Touzè, G. (2011:103). *Pràcticas Pre-Profesionales en el contexto actual. Tensiones y nuevos desafíos*. UBA.
- Salrind, N. (1999). *Metodos de investigacion social*. Mexico: Pearson.
- Schiffman, L., & Kanuk, L. (1998). *Comportamiento del consumidor*. Mexico: Prentice Hall.
- Schut, A. (1989). *La Construcccion Significativa del Mundo de la Vida*. Barcelona: Paidos.
- Schut, A. (2003). *Las dimensiones del Mundo Social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Shutz, A. (1989). *la construccion significativa del mundo de la vida*. Barcelona: Paidos.
- Universidad del Valle. (15 de Septiembre de 1986). *Regionalizacion Universidad del Valle*. Obtenido de Regionalizacion Universidad del Valle: regionalizacion.univalle.edu.co/estatutos.html

- Vargas Melgarejo, L. (1994). *Sobre el concepto de Percepcion* . Iztapalapa, Mexico: Alteridades.
- Vygotsky, L. (1988). Dominio de la memoria y el Pensamiento.
- Willians, B. (1998). *Introduccion a la Ética*. España: Catedra .

WEB GRAFÍA

- CONETS -Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social. Recuperado el 24 de Abril de 2015, en www.consejonacionaldetrabajosocial.org.co/.
- *Federacion Internacion de Trabajo Social*. (13 de Agosto de 2011). Recuperado el 02 de Noviembre de 2014, de Federacion Internacion de Trabajo Social: www.cgtrabajosocial.es/DefinicionTrabajoSocial.
- Real académica Española. Recuperado el 26 de Abril de 2015, en www.rae.es/recursos/diccionarios/drae.
- Universidad del Valle. (15 de Septiembre de 1986). *Regionalizacion Universidad del Valle*. Obtenido de Regionalizacion Universidad del Valle: regionalizacion.univalle.edu.co/estatutos.html.

ANEXOS

1. Guía De Entrevista Semi-Estructurada:

Entrevista semi estructurada a los egresados de Trabajo Social de la Universidad del Valle, sede Norte del Cauca.

Nombre del entrevistador:
Nombre del entrevistado:
Fecha:
Año de graduación:
Ocupación actual:
Lugar donde realizó las prácticas:

Guía de preguntas:

- ¿Qué son para usted las practicas académicas?
- ¿Antes de iniciar las prácticas académicas, qué era ese proceso para usted?
- Cómo se trasformó ese concepto inicial a partir de la experiencia ¿Ahora usted cómo considera ese proceso?
- Desde su experiencia describa ¿cómo es el proceso de las prácticas académicas en la sede Norte del Cauca?
- ¿Qué expectativas tenía frente a las prácticas académicas?
- ¿Qué importancia cree que tiene este proceso académico en la carrera de Trabajo Social?
- ¿Qué motivos lo llevaron a la escogencia del centro en donde realizó las prácticas académicas?
- ¿Cómo considera el centro de prácticas en donde desarrollo este proceso académico?
- ¿Qué expectativas tenía frente al lugar en donde desarrolló las prácticas pre-profesionales?

- ¿Cómo influyeron los conocimientos previos a la práctica en su accionar profesional en el lugar donde desarrolló ese proceso académico?
- ¿Cuáles fueron los conocimientos que desarrolló en las prácticas académicas?
- ¿Qué habilidades construyó en ese proceso académico?
- ¿Qué actividades o personas le permitieron el desarrollo de esas habilidades sociales o personales?
- ¿Cómo influyó el proceso de las prácticas académicas en su vida personal?
- ¿Qué elementos de su vida personal puso en juego en las prácticas académicas?
¿Cuáles cambiaron en ese proceso?
- ¿Qué experiencias le dejó la práctica académica?
- ¿Cuál fue la situación que más lo impactó durante el proceso de las prácticas académicas? ¿Por qué?
- ¿Qué significados tuvo esa práctica académica?
- ¿Que aporte le han brindado esas experiencias en su quehacer como Trabajador Social?
- ¿Cómo califica esas experiencias en su vida profesional? ¿Por qué?
- ¿Qué actividades o funciones realizó dentro del centro de prácticas, que usted considera que no eran acordes para su ejercicio de las prácticas académicas?
- ¿Considera relevante el quehacer del Trabajo Social en los lugares de prácticas?
¿Por qué?
- ¿Qué retos considera que tiene la academia frente a las prácticas académicas?
- ¿Qué retos considera que tienen las prácticas académicas en la zona del Norte del Cauca?
- Después de vivir la práctica académica, ¿Cuáles son los retos que tiene en su accionar profesional?

Observaciones:

2. Guía De Grupo Focal:

Grupo Focal a los egresados de Trabajo Social de la Universidad del Valle, sede Norte del Cauca

Fecha
Lugar:
Actividad:
Tema: construcción de sentido de las prácticas pre-profesionales.
Nombre del moderador
Asist. Del moderador
Participantes:

Guía de preguntas:

- ¿Qué aporta el Trabajo Social a la zona del Norte del Cauca?
- ¿Para ustedes que son las prácticas académicas?
- ¿Cómo es el proceso de las prácticas académicas en la sede Norte del Cauca?
- ¿Qué importancia cree que tiene éste proceso académico en la carrera de Trabajo Social?
- ¿Cómo consideran los centros de prácticas en donde desarrollaron este proceso académico?
- ¿Qué problemáticas trabajan los lugares en donde desarrollaron las prácticas académicas?
- Para ustedes ¿Qué importancia tiene las prácticas académicas en la formación profesional?
- ¿Cómo influyeron los conocimientos previos a la práctica en su quehacer profesional?
- ¿Cómo el centro de prácticas le permitió la construcción de nuevos conocimientos frente a su acción profesional?
- ¿Qué experiencias les dejó las prácticas académicas?

- ¿Qué significados tuvo esa práctica académica para ustedes?
- ¿Cómo califica esas experiencias en su vida profesional? ¿Por qué?
- ¿Consideran relevante el quehacer del Trabajo Social en los lugares de prácticas?
¿Por qué?
- Después de vivir la práctica pre-profesional, ¿Cuáles son los retos que tiene en su accionar profesional?
- ¿Si se le presentara la oportunidad como parte de la academia, que aspectos mejoraría del proceso de las prácticas académicas?

